Origen de los juegos y deportes en la Región de Murcia

Ricardo Montes Bernárdez
(Dirección)

Origen de los juegos y deportes en la Región de Murcia

AZARBE

AZARBE

1ª edición Azarbe, octubre 2007

Copyright © Joaquín Salmerón Juan, Manuel Muñoz Zielinski, José Antonio Melgares Guerrero, Magdalena Navarro Navarro, Ricardo Montes Bernárdez, 2007
Copyright © de la edición: Azarbe | Fundación de Estudios Murcianos Marqués de Corvera | Ayuntamiento de Las Torres de Cotillas

Portada: Gimnasio en el Puerto de Mazarrón, 1915. Archivo M.C. Guillén

Colección *A orillas del Guatazales,* nº3
Coordinación y edición: Ricardo Montes Bernárdez

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

ISBN: 978-84-96299-97-9
DEPÓSITO LEGAL: MU-1813-2007

Impreso en España - Printed in Spain

Imprime: EDITORIAL AZARBE, S.L.

Índice

PRÓLOGO 7

EL ORIGEN DE LOS JUEGOS EN LA REGIÓN DE MURCIA. APROXIMACIÓN A SU ESTUDIO DESDE LA PREHISTORIA HASTA EL SIGLO XIII
Joaquín Salmerón Juan. 9

LOS JUEGOS EN LA MURCIA DEL SIGLO XVIII
Manuel Muñoz Zielinski 49

LOS ENEROS Y JUEGOS DE CUADRA. ACTIVIDADES LÚDICAS DE INVIERNO EN CARAVACA DE LA CRUZ Y SU CAMPO
José Antonio Melgares Guerrero 59

EL CALICHE Y LA PETANCA
Manuel Muñoz Zielinski 67

LOS BOLOS MURCIANOS Y CARTAGENEROS, DEPORTES TRADICIONALES DE LA REGIÓN DE MURCIA
Magdalena Navarro Navarro 79

LAS PELEAS DE GALLOS EN LA REGIÓN DE MURCIA 1858-1920
Ricardo Montes Bernárdez. 107

ORIGEN DE LOS DEPORTES EN LA REGIÓN DE MURCIA 1744-1936
Ricardo Montes Bernárdez. 137

PRÓLOGO

Es para mí una verdadera satisfacción prologar un libro de estas características, por diversos motivos. El trabajo que tienes en tus manos es fruto de la investigación de cinco historiadores, implicados en todo lo que tenga que ver con el origen y la evolución histórica de nuestra Comunidad Autónoma. Algunos de ellos son de sobra conocidos por sus trabajos, por lo que no precisan presentación.

El poder disponer de los datos que analizan es una verdadera suerte para legos y especialistas. Por primera vez podemos leer cuál fue el origen de diversos juegos en nuestra Región.

Sabemos cómo se entretenían y divertían los murcianos de hace siglos. Nos acercamos también, gracias a estas páginas, a una forma de sentir y enfocar los escasos momentos de descanso de la gente del campo, de la huerta e incluso de las ciudades y pueblos de nuestras tierras.

No menos interesante es el análisis de la llegada de los diversos deportes a Murcia. El billar, el fútbol, esgrima, actividades gimnásticas,

tenis, algunos deportes náuticos, boxeo y hasta carreras de caballos. Todo ello se desgrana con minuciosidad en estas páginas, ilustradas con más de 120 imágenes.

Confío que las disfrutes, en tanto que los autores preparan un segundo libro que completará los temas no tratados en este: juegos de cartas, regatas…, y que confiamos sea tan interesante como éste.

Domingo Coronado Romero,
Alcalde-Presidente
del Ilmo. Ayuntamiento
de Las Torres de Cotillas.

EL ORIGEN DE LOS JUEGOS EN LA REGIÓN DE MURCIA

APROXIMACIÓN A SU ESTUDIO DESDE LA PREHISTORIA HASTA EL SIGLO XIII

Joaquín Salmerón Juan

RESUMEN

A través de la Arqueología y las fuentes escritas castellanas del siglo XIII, se hace un recorrido de las prácticas de distintos tipos de juegos desde la Prehistoria hasta comienzos de la Baja Edad Media en Murcia. Entre los objetos arqueológicos que nos otorgan datos sobre los mismos se encuentran astrágalos de ovicáprido, dados, fichas, canicas, cerámicas con representaciones figuradas, graffitis con tableros y cómputos de partidas así como juguetes.

INTRODUCCIÓN

La palabra "juego" es definida, en su segunda acepción, por el *Diccionario de la Real Academia Española* como "Ejercicio recreativo sometido a reglas, y en el cual se gana o se pierde". El interés que despierta el conjunto de actividades que se incluyen dentro de él, entre niños y adultos, es universal y puede llegar a aficionar de tal manera a los jugadores que llega a niveles patológicos como la "Ludopatía". Ello ha ocurrido a todo lo largo de la historia y desde la Edad Media española tenemos constancia del establecimiento de normas, por parte de las autoridades, para evitar los disturbios sociales que provocaban las riñas derivadas de la inconformidad del resultado del juego por alguna de las partes contendientes. Tenemos, incluso, noticias en Bi-

zancio, de que la derrota de los caballos de las cuadras del emperador llegaron a provocar revoluciones sociales[1].

I.- LA PREHISTORIA

La inexistencia de fuentes escritas, entre otras múltiples razones, nos hace prácticamente imposible el poder interpretar como piezas para el juego los objetos conocidos de los distintos periodos y culturas de la Prehistoria desde el Paleolítico hasta la llegada de la Protohistoria.

A partir de la invención de la cerámica, durante el Neolítico, son numerosas las vasijas de pequeño tamaño, así como hachas, cinceles y azuelas halladas en los niveles del citado periodo, así como en los estratos del Eneolítico y de la Edad del Bronce, que podríamos interpretar como miniaturas usables como juguetes por los niños de las sociedades que los crearon, pero su contexto nos hace pensar en un uso casi siempre ritual para este tipo de piezas. De hecho es frecuente el uso de la denominación "votiva" atribuida a la industria lítica pulida de pequeño tamaño, a pesar de que la mayoría de estas piezas poseen huellas de uso.

No obstante, la imaginación de los niños seguro que hizo, cuando estas piezas, o muchos otros objetos de adultos, cayeran en sus manos, que las mismas se convirtieran momentáneamente en juguetes improvisados.

Muchos de los objetos que pudieron servir como piezas de juego para los adultos o juguetes para niños (arcos, vasijas de madera, etc.) serían fabricados en materiales orgánicos muy perecederos que hoy nos hace imposible su determinación.

Lo que sí tenemos claro es que el juego va tan unido al resto de características sociales que definen al ser humano, que es imposible el que, desde los más remotos tiempos, no existieran objetos con una función lúdica.

---

1 Las imágenes de este estudio corresponden a Pedro Sánchez Morcillo.

Lámina 1. Astrágalo retocado del Saltaor de Marín (Cieza)

A) Edad del Bronce:

1.- Piezas de juegos:

La pieza más antigua, que nosotros conocemos, con uso atribuible para el juego es un astrágalo de ovicáprido abrasionado en sus dos partes más estrechas hallado en la superficie del yacimiento de El Saltaor de Marín (Cieza), que nosotros creemos datable en la fase de la Edad del Bronce del yacimiento. A pesar de no encontrarse en un contexto estratigráfico, el horizonte cultural más superficial de este yacimiento nos permite considerar el objeto, de tipología bien conocida como taba o "dado" de cuatro lados en la cultura ibérica, como el objeto relacionado con el juego más antiguo documentado, hasta el momento actual, en la Región de Murcia.

Los juegos de azar eran muy practicados en la antigüedad clásica del Mediterráneo por todos los estratos sociales. Se ha apuntado la posibilidad de que el uso de las tabas llegara a nuestra península a

través de los griegos aunque también pudo venir de la mano de los fenicios o micénicos, además de otros pueblos de nombres desconocidos que visitaron nuestra tierra con anterioridad.

El juego de las tabas está ya documentado en el Imperio Nuevo egipcio. En el mundo griego y romano cada una de las 4 posibles caras, que podían quedar en la parte superior de la pieza tras ser arrojada, tenía un valor. La cara ancha y ligeramente convexa tenía un valor de 3; la cara ancha y ligeramente cóncava tenía un valor de 4, la cara estrecha y plana poseía un valor de 1; y la cara estrecha y ligeramente ahuecada tenía un valor de 6.

Hasta hace muy pocos años el juego de las "tabas" ("rehueso" en Cieza) ha sido practicado por los niños de la Región de Murcia. Si la pieza, cuando era arrojada, caía con la parte denominada "carne" (valor 6 en el juego clásico) hacia arriba se ganaba. Se perdía si caía "culo" (la cara opuesta) y no había juego si caían las caras denominadas "chuca" (valor 3 clásico) o"taba" (valor 4 clásico).

2.- Representaciones zoomorfas:

En algunos yacimientos de la Cultura Argárica de las actuales provincias de Almería y Murcia[2] se han hallado piezas de cerámica y rocas toscamente talladas zoomorfas de difícil interpretación por su escasez. Nosotros no sabemos si el uso de la totalidad de las mismas tenía una función ritual (parte de ellas han aparecido como ajuar funerario) o si las piezas cerámicas pudieron usarse como juguetes para niños. Por ello no nos adentramos en el estudio de estas piezas aunque apuntamos la posibilidad del mencionado uso lúdico de ellas y de otras semejantes que, por haber sido construidas en material orgánico (tela, madera, etc.), no se han conservado.

2 Ayala Juan, María Manuela, "Un équido procedente de Los Gaspares". *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*, xxxvii, 1-2, Murcia, 1978/79. Ayala Juan, M. M., Moya del Baño, F., Martínez Sánchez, J., Pérez Sirvent, M.C., Gallego Moya, H., Tudela Serrano, L., Jiménez Lorente, S. y Torres Fontes, C., "Escultura argárica funeraria". xxiv C. N. A. Vol ii. Murcia, 1999.

Las fuentes escritas griegas y latinas que tratan de Iberia no nos hablan de los juegos que practicaban sus habitantes, por lo cual tendremos que recurrir a la Arqueología como fuente documental única de información sobre las formas de diversión de nuestros antepasados en la ocupación del territorio murciano durante el periodo anterior a la Romanización.

A) Dados:

En la tumba 43 de la denominada "necrópolis del poblado" de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla), datable en los primeros años del s. II a. C., aparecieron tres piezas, fabricadas en hueso, con distribución de sus valores semejante a las piezas de uso actual[3]. Las tres piezas son cubos de unos 9 mm. de lado.

B) Tabas:

El hallazgo de astrágalos de ovicápridos en yacimientos ibéricos es frecuente. Su aparición abundante dentro de tumbas como única pieza del esqueleto de estos animales, evidencia su uso como tabas o dados naturales de cuatro lados, cuyo uso está reflejado en la misma época en vasos griegos de figuras rojas y negras de los siglos V y IV a. C. El hecho de que algunas de estas piezas aparezcan retocadas (sobre todo con limaduras de sus dos partes más estrechas) evidencia este uso, pues la manipulación pretendía que las posibilidades de que la taba cayera sobre estas partes aumentara. No obstante, el uso simbólico de estas piezas, reproducidas también en su forma en vasos cerámicos griegos, no hay que descartarlo así como su uso amulético.

En la necrópolis ibérica de El Cigarralejo (Mula) ha sido frecuente el hallazgo de astrágalos, a veces limados en sus partes más estrechas. En la tumba nº 29-31 aparecieron dos tabas perforadas. Sin perforar

3 VV. AA., *10 años de excavaciones en Coimbra del Barranco Ancho. Jumilla*. Consejería de Cultura CARM.

aparecieron en esta misma tumba, así como en las numeradas con el 54, 57, 95, 114, 157, 204, 204 bis, 210, 224, 242, 263, 284, 333 (12 tabas), 333 bis y 353, de atribución masculina, femenina e infantil (tumbas 157, 194, 204 bis, 275 y 284). En la tumba nº 200 aparecieron 300 tabas.

En 16 tumbas de la "necrópolis del poblado" de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla) se encontraron doscientas once tabas (algunas de ellas limadas o perforadas) o reproducciones en hueso de las mismas[4], con una amplitud cronológica de depósito comprendida entre el segundo cuarto del s. IV y el primer cuarto del siglo II a. C. y en ajuares interpretados por los excavadores como tipo masculino (6 tumbas) como femenino (9 tumbas). En la sepultura 36 apareció también un astrágalo de bóvido también de posible uso lúdico. En la tumba 43 de la "necrópolis del poblado" de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla) se encontraron tres huesos tallados en forma de astrágalos, con una dimensión máxima de 12,7 mm., así como también piezas semejantes en la tumba 70 de esta necrópolis, en la que apareció un total de 100 piezas.

Otros yacimientos ibéricos murcianos que han aportado hallazgos de astrágalos retocados bruñidos por el uso o abrasionados en sus paredes más delgadas han sido: Pericut (Abarán), El Román (Jumilla), Rambla del Judío (Cieza), Bolvax (Cieza), Recuesto (Cehegín), Molinicos (Moratalla), Castillo de la Puebla (Mula), Cabezuelas (Totana), Coy (Lorca), Castillo de los Baños (Fortuna), Castillo de Monteagudo (Murcia), Cobatillas la Vieja (Murcia), Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia), Santuario de la Luz (Verdolay, Murcia), Los Nietos (Cartagena) y casco urbano de Cartagena[5].

Reproducciones de estas piezas en bronce han aparecido en la ne-

4 García Cano, José Miguel, *Las necrópolis ibéricas de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia)*. Universidad de Murcia, 1999, vol I, pp. 251 – 254.

5 Lillo Carpio, Pedro A., *El poblamiento ibérico en Murcia*. Univ. de Murcia–Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1981, p. 431.

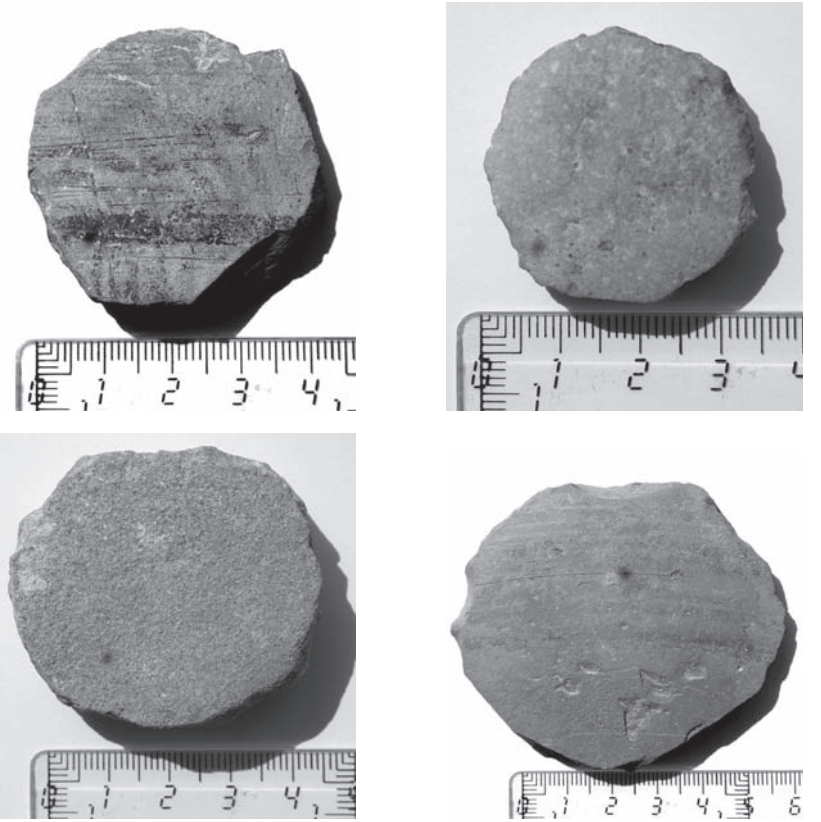
crópolis de El Cigarralejo (campaña de 1986) y otro fragmento de una de ellas en la tumba nº 221 del Cabecico del Tesoro (Verdoday, Murcia). Dos reproducciones, pero en pasta vítrea verde azulada (¿imitación de una pieza de bronce patinada?), de este tipo de piezas han aparecido en el Cabezo de la Cerámica (Cehegín)[6].

C) Fichas recortadas en forma de disco:

El hallazgo de fichas en forma de disco, recortadas en fragmentos de cerámica o de roca, es frecuente en los poblados ibéricos de Murcia. Su uso como pieza para su uso en tablero o para ser arrojada está por determinar, aunque pudo tener funciones para juegos de ambos tipos. A continuación describimos algunas de las piezas encontradas en el área de Cieza:

- Ficha sobre cerámica a torno pintada en su cara exterior con motivos geométricos, hallada en la superficie del poblado de Rambla del Judío. Longitud máxima 42 mm. Grosor: 7 mm. Hallazgo superficial.
- Ficha sobre roca arenisca hallada en la superficie del poblado de Bolvax. Dimensiones: Longitud máxima 48 mm. Grosor: 12 mm. Hallazgo superficial.
- Ficha sobre canto rodado de cuarcita hallada en la superficie del poblado de Bolvax. Longitud máxima: 35 mm. Grosor: 9 mm. Hallazgo superficial.
- Ficha sobre cerámica a torno pintada en su cara exterior con bandas paralelas, hallada en la superficie del poblado de Rambla del Judío. Longitud máxima: 71 mm. Grosor: 6 mm. Ésta y otras piezas semejantes fueron encontradas en la superficie exterior a la muralla de este yacimiento.

6 Lillo Carpio, Pedro A., *Opus cit.* p. 429.



Láminas 2, 3, 4 y 5. Fichas recortadas sobre roca y cerámica de yacimientos ibéricos ciezanos.

Este tipo de discos recortados sobre fragmentos de cerámica también aparece en la tumba 62, 291 y 343 de la necrópolis de El Cigarralejo (Mula). En la tumba 62 se encontró 6 piezas, de 3 a 6 cm. de diámetro, sobre cerámica lisa y pintada con motivos geométricos[7]. En la tumba 291 las dos piezas tenían 4 y 5,6 cm. de diámetro, respectivamente[8]. En la tumba 343 la pieza tenía 5,7 cm.

7 Cuadrado Díaz, Emeterio, *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo"* (Mula, Murcia). c.s.i.c., Madrid, 1987.

8 Cuadrado Díaz, Emeterio, *Opus cit.*, p. 496 y 501.

Las piezas aparecidas en la "necrópolis del poblado" de Coimbra del Barranco Ancho son ocho, habiendo sido recuperadas en la excavación de siete tumbas distintas con una amplitud cronológica comprendida entre el tercer cuarto del s. IV y los primeros años del s. II a. C. García Cano[9] las denomina "fichas de recorte. Forma Coimbra 29" y estableces las variantes 1, 2 y 3 según el tipo de vasija del que proceden los fragmentos recortados. Los siete ejemplares de las variantes 1 y 2, hallados en esta necrópolis, tienen dimensiones comprendidas entre los 3 y los 4 cm. Del único ejemplar de la variante 2 ("de grandes vasos cerrados de cerámica pintada") García Cano piensa que podría tratarse de una tapadera de vasija cerámica. A este mismo uso atribuimos nosotros las piezas de gran tamaño halladas en otros yacimientos ibéricos y romanos de la Región a las que no haremos más alusión por razones obvias.

El mismo tipo de fichas recortadas en cerámica apareció en las excavaciones de Cobatillas la Vieja (Murcia)[10].

D) Fichas de cantos rodados naturales:

Aparecieron 14 piezas en cantos rodados naturales de forma aplanada de base trianguloide, oval y discal en la tumba nº 200 (identificada por su excavador como principesca) de la necrópolis de El Cigarralejo (Mula).

En la misma tumba aparecieron cuatro fichas discales de pasta vítrea, con diámetros comprendidas entre los 1,9 y 2,4 cm.[11]

E) Canicas:

También en la tumba 268 de El Cigarralejo han aparecido bolitas de barro semejantes a las canicas del mismo material que hemos conocido en nuestra infancia, que según Emeterio Cuadrado[12] pudieron ser usadas con este mismo fin lúdico.

---

9 García Cano, José Miguel, *Opus cit.*, pp. 185 – 187.

10 Lillo Carpio, Pedro A., *Opus cit.,* p. 113.

11 Cuadrado Díaz, Emeterio, *Opus cit.*, p. 367.

12 Cuadrado Díaz, Emeterio, *Opus cit.*, p. 102.

F) Carreras de caballos:

Las fuentes clásicas, desde la Iliada, nos hablan de la realización de carreras con caballos. La representación pintada de una escena de carrera de, al menos, tres jinetes con fusta en la mano derecha, en el "gutus píxide" hallado en el poblado ibérico de Bolvax (Cieza), podría interpretarse como la realización de uno de estos juegos de competición[13].

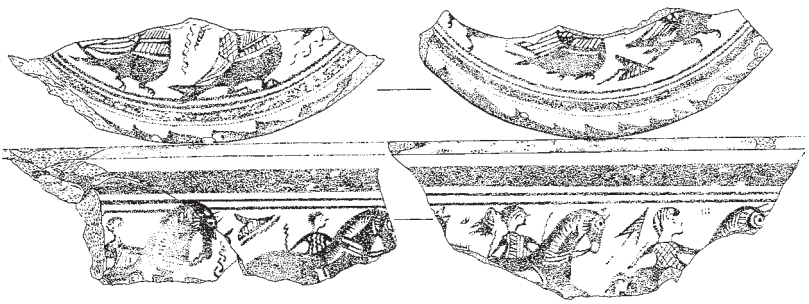


Lámina 6. Gutus píxide con representación de carrera de cuatro jinetes a caballo.

F) Miniaturas cerámicas:

Se hallaron tres tacitas de 16, 19 y 23 mm. de altura, en cerámica hecha a mano, en el poblado de Los Molinicos (Moratalla)[14].

También se han hallado en varios yacimientos de la Región otras vasijas, en cerámica hecha a torno, de pequeño tamaño, tanto en contextos de poblado como de necrópolis que pudieran interpretarse como posibles juguetes, aunque es difícil su determinación.

13 Salmerón Juan, Joaquín y Lomba Maurandi, Joaquín, "La cultura ibérica". *Historia de Cieza; I: La Prehistoria. Murcia*, 1995, pp. 207 – 235.

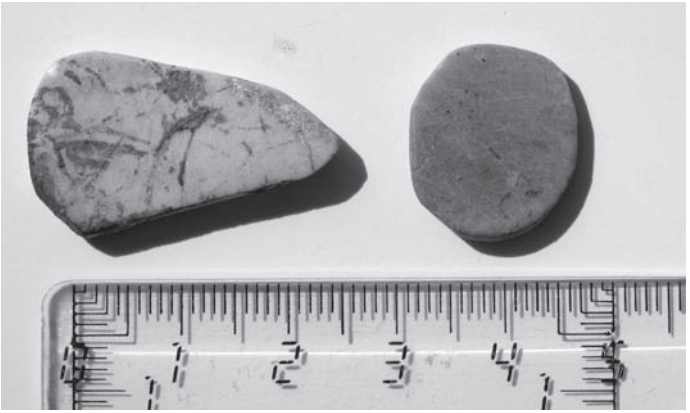
14 Lillo Carpio, Pedro A., *Opus cit.,* p. 169.

A) Fichas

El hallazgo de fichas para juegos de tablero en los yacimientos hispanorromanos es muy frecuente y la Región de Murcia no es una excepción en este tipo de hallazgos, siendo variada la tipología según la forma y también según el material sobre el que está realizado. A continuación describimos algunas de estas piezas:

1.- Roca pulida:

- Ficha de planta elipsoidal de caliza hallada en la cueva – sima de La Serreta (Cieza). Perfil trianguloide. Dimensiones: 13 x 16 x 2 mm. Segunda mitad del s. III d. C.
- Ficha de planta trianguloide de caliza hallada en la cueva – sima de La Serreta (Cieza). Perfil elipsoidal. Dimensiones: 24 x 12 x 3 mm. Segunda mitad del s. III d. C.
- Ficha, en forma de disco, fabricada en roca caliza pulida, hallada en la Villa de la Fuente de la Pulguinas. Dimensiones: 17 x 16 x 4 mm. SS. II a principios del V d. C.



Láminas 7 y 8

2.- Cerámica recortada:

- Ficha, en forma de disco, recortada sobre fragmento de forma abierta de Terra Sigillata Africana A, hallada en la Villa de la Fuente de la Pulguinas. Dimensiones: 40 mm. de diámetro x 5 mm. de grosor. SS. II - III d. C.
- Ficha, en forma de disco, recortada (y con los bordes pulidos) sobre fragmento de cerámica común a torno, hallada en la Villa de la Fuente de la Pulguinas. Dimensiones: 18 mm. de diámetro x 3 mm. de grosor. SS. II a principios del V d. C.

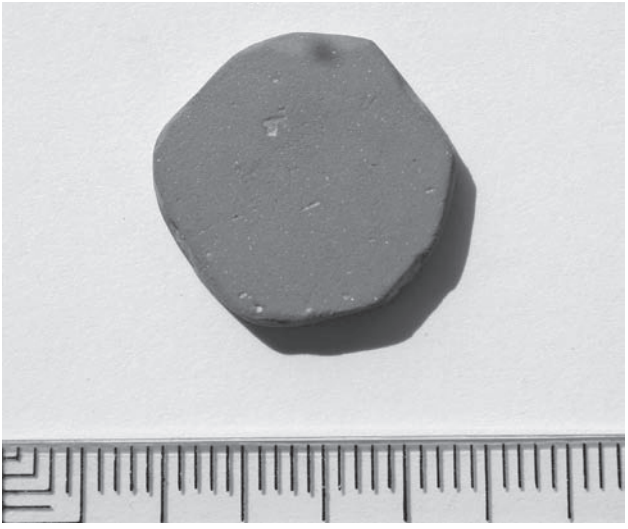


Lámina 9

3.- Pasta vitrea:

- Ficha blanca, en forma de disco, hallada en la Villa de la Fuente de la Pulguinas. Dimensiones: 27 mm. de diámetro y 7 mm. de grosor (lám. 8). SS. II a principios del V d. C.

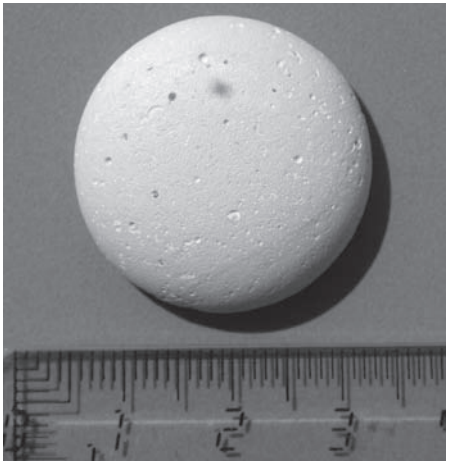


Lámina 10

B) Dados:

Pieza fabricada en hueso de la Fuente de las Pulguinas. Cubo de 11 mm. de lado (lám. 10). SS. II a principios del V d. C.

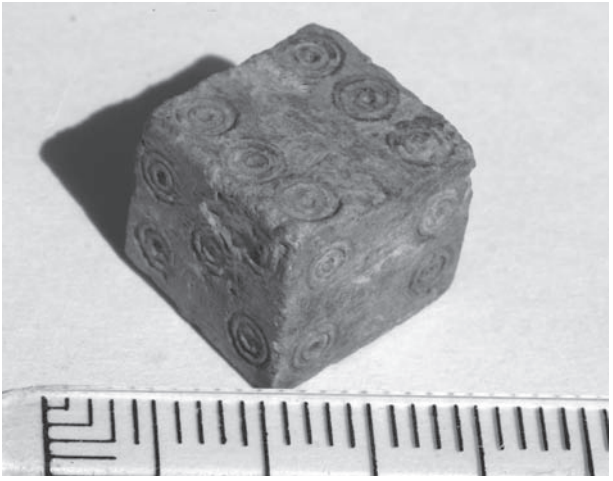


Lámina 11

C) Canicas de barro:

Ha sido encontrado un fragmento de este tipo de piezas en la superficie de el asentamiento rural romano de La Huerta (Cieza), en un contexto cronológico amplio que comienza en época republicana (cerámicas campanienses) y acaba a finales de la Edad Antigua (s. VII d. C.).

IV.- LA EDAD MEDIA ANDALUSÍ

A) Los juegos de tablero:

La única alusión a elementos de juego en las publicaciones escritas por Julio Navarro y Pedro Jiménez en el despoblado de Siyâsa es la referida en el volumen II de la "Historia de Cieza[15]" en las que se dice: "Como en todas las culturas, en la andalusí abundan los juguetes fabricados en cerámica. Se trata en general, de dos tipos de objetos: los que miniaturizan recipientes del ajuar doméstico, como hornillos, cazuelas, marmitas, etc., y aquellos que son específicamente lúdicos, como los silbatos, los jinetes y caballos y las piezas de ajedrez. En Siyâsa hemos hallado un ejemplar zoomorfo muy estilizado que recuerda un caballito (fig. 199) y está dotado de una base plana, lo que unido a sus reducidas dimensiones nos hace creer que es una ficha de ajedrez. En este caso no podemos excluir que sea una manufactura relacionada con los repobladores". Esta pieza se encontró en la casa 6 de este caserío y sus dimensiones son 52 x 38 x 17 mm., estando fabricado en cerámica gris de desgrasante fino. Tiene señalizados los ojos y unas líneas sobre la cabeza que parecen querer representar las crines.

El juego del ajedrez siguió siendo usado durante la Baja Edad Media en toda la Península Ibérica hasta su reforma a comienzos de la Edad Moderna con la aparición de la Dama Poderosa o Reina que

15 Navarro Palazón, J. y Jiménez Castillo, P., *Historia de Cieza. Vol II. Siyâsa. Estudio arqueológico del despoblado andalusí* (ss. XI – XIII). Murcia, 2005.

sustituiría al "Visir" del juego clásico. Nuestro amigo Govert Westerveld ha descubierto como esta nueva ficha de enorme poder se creó inspirada por Isabel I de Castilla[16].

Lámina 12. Caballito de ajedrez

Algunos autores identifican las piezas de hueso cilíndricas talladas a torno como piezas de ajedrez. Tres de estas piezas fueron encontradas en el castillo de Lorca y se exponen en el Museo de Santa Clara de Murcia[17].

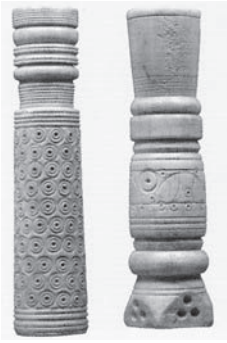


Lámina 13

Lámina 14

16 Westerveld, Govert, *La influencia de la reina Isabel la Católica sobre la nueva dama poderosa en el origen del juego de las Damas y el Ajedrez moderno*. Literatura española. Beniel, 1997.

17 vv. aa., *Museo Santa Clara de Murcia. Guía didáctica para el profesorado*. Murcia, Consejería de Cultura, 2006.

B) Las miniaturas de vasijas y objetos cerámicos:

En el resto de la citada publicación no se hace mención más específica sobre las miniaturas del ajuar doméstico ni sobre los abundantes graffitis con juegos incisos, hallados en las excavaciones dirigidas por Navarro en el despoblado de Siyâsa entre los años 1982 y 1988.

Algunas de las miniaturas siyasíes fueron publicadas en el catálogo de la exposición de "La cerámica islámica en Murcia"[18], realizada en el Centro de Arte de El Almudí en 1986. La consulta de dicho catálogo es el único modo de conocerlas ya que parte de aquellos materiales no llegaron a ser depositados nunca en el antiguo Museo Municipal de Arqueología (desde 1999 trasladado a su nueva ubicación del Museo de Siyâsa) como tampoco los inventarios de las excavaciones. Una copia del borrador de inventario de parte de los materiales muebles la pudimos conseguir, años después de las excavaciones, gracias a la colaboración de la Dirección General de Cultura de la Región de Murcia, pero esa documentación nos es insuficiente, todavía hoy, para poder clasificar los fondos de las excavaciones de Siyâsa durante los años 80.

Los hallazgos de miniaturas de ajuar doméstico en cerámica hallados en Siyâsa son:

- Fragmento de hornillo o anafre, hallado en las excavaciones del poblado. Diámetro de la base 85 mm. Paradero desconocido tras la exposición celebrada en la ciudad de Murcia "La cerámica islámica en Murcia". S. XIII[19].

18 Navarro Palazón, J., *La cerámica islámica en Murcia: I Catálogo*, Murcia, 1986. pp.
19 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 17.

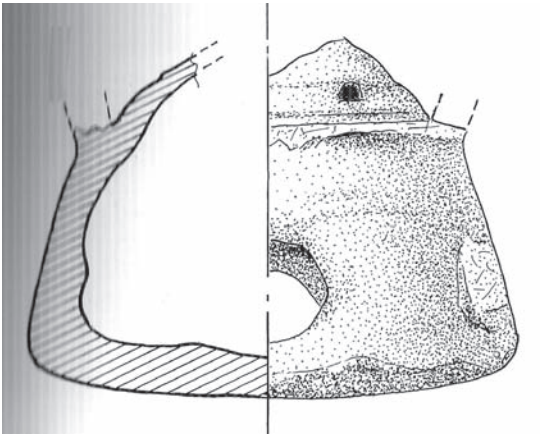


Lámina 15

- Fragmento de forma cerrada, posible jarrita, hallada en las excavaciones del poblado. Diámetro de la base 25 mm. S. XIII.

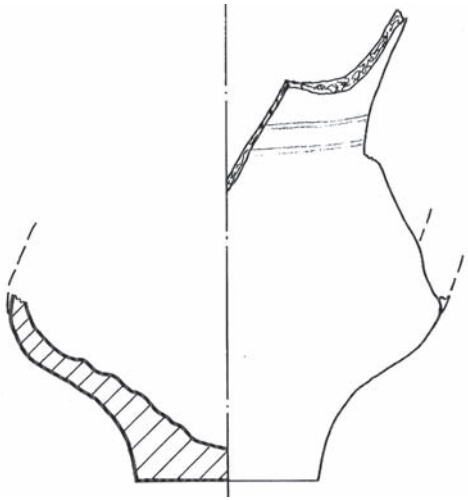


Lámina 16

- Orcita hallada en las excavaciones del poblado. S. XIII.

Lámina 17

En otros yacimientos andalusíes de la región también han aparecido estas miniaturas de vasijas u objetos cerámicos:

- Anafre. Lorca. Casco urbano/ Castillo. Diámetro base: 80 mm[20].
- Jarrito. Lorca. Casco urbano/ Castillo. Diámetro base: 10 mm. Altura: 31 mm[21].
- Jarrito. Lorca. Plaza del Cardenal Belluga. Diámetro base: 20 mm. Altura: 42 mm[22].

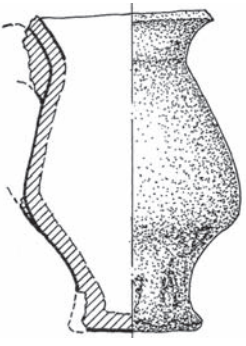


Lámina 18

20 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 53.
21 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 53.
22 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 112.

- Orcita. Murcia. Calle San Antonio. Diámetro base: 43 mm. Altura: 99 mm[23].

Lámina 19

- Orcita. Murcia. Calle Juan de la Cierva. Diámetro base: 42 mm. Altura: 85 mm[24].

Lámina 20

23 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 219.
24 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 219.

- Orcita. Murcia. Calle San Antonio. Diámetro base: 40 mm. Altura: 80 mm[25].

Lámina 21

- Anafre. Murcia. Convento de Santa Clara la Real. Diámetro base: 41 mm[26].
- Jarrito. Murcia. Calle Cadenas. Diámetro base: 36 mm[27].
- Forma cerrada. Calle del Pilar. Diámetro base: 18 mm[28].
- Marmita. Castillo de Monteagudo (Murcia). Diámetro base: 63 mm. Altura: 67 mm[29].

En otros yacimientos andalusíes murcianos también se han encontrado piezas de cerámica que podríamos definir como "juguetes" aunque en la mayoría de casos la descontextualización estratigráfica y su singularidad pone en entredicho la adscripción cronológica-cultural de los que a continuación exponemos:

- Caballito del Cabecico de las Peñas (Fortuna). Por la posición del arranque de las patas parece estar a la carrera saltando. Tiene señalizada la crin con incisiones. 65 x 50 mm[30].

25 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 219.
26 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 257.
27 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 257.
28 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 257.
29 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 286.
30 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 33.

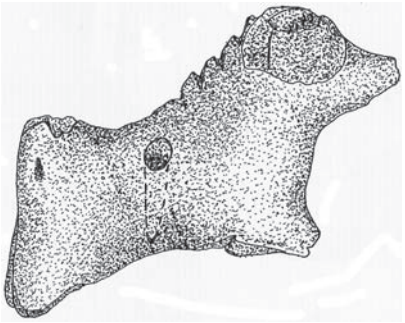


Lámina 22

- Cabeza de caballo. Lorca. Casco urbano – Castillo. Pintada con óxido de manganeso para señalar ojos, orejas y crin. 60 x 23 mm[31].
- Fragmento de cuadrúpedo. Lorca. Plaza del Cardenal Belluga. 72 x 38 mm[32].

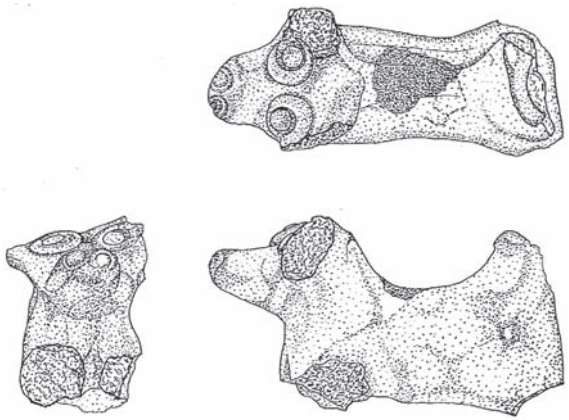


Lámina 23

31 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 53.
32 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 112.

- Fragmento de torso de caballo. Lorca. Plaza del Cardenal Belluga. 45 x 32 mm[33].

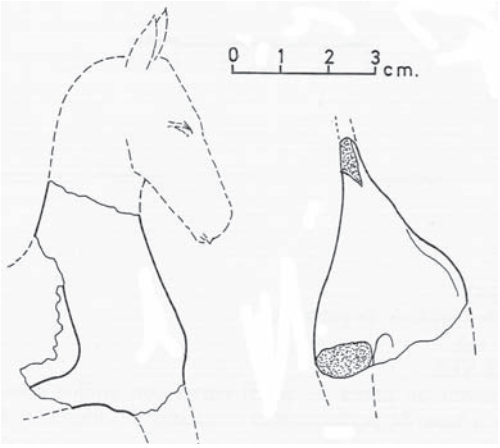


Lámina 24

- Caballo. Murcia. Plaza de Santa Eulalia. Dimensiones del fragmento: 68 x 62 mm[34].

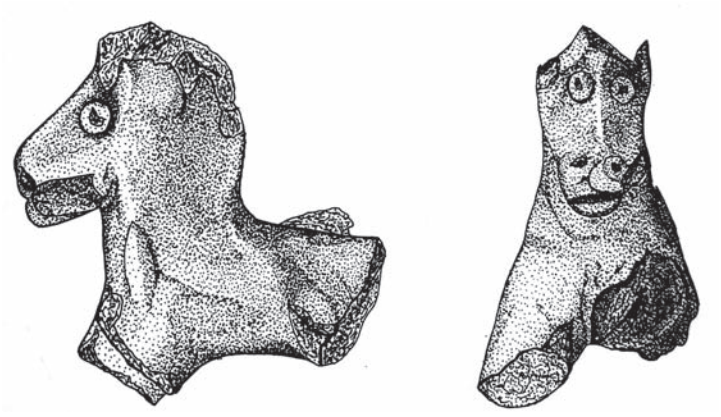


Lámina 25

33 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 112.
34 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 258.

- Cabeza de caballo vidriada en verde. Plaza Yesqueros. Dimensiones del fragmento: 40 x 38 mm[35].

Lámina 26

- Cabeza de caballo. Plaza Santa Eulalia. Dimensiones del fragmento: 45 x 43 mm[36].

Lámina 27

35 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 258.
36 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 258.

- Fragmento de escultura de jinete a caballo, pintado con trazos alternativos de óxido de manganeso y almagra. Dimensiones del fragmento: 158 x 40 mm[37].

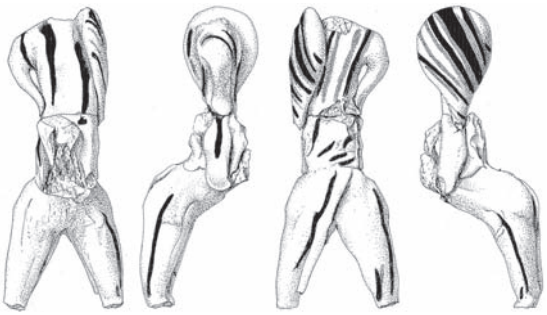


Lámina 28

- Fragmento de escultura de jinete a caballo, pintado con trazos alternativos de óxido de manganeso y almagra. Dimensiones del fragmento: 95 x 63 mm[38].

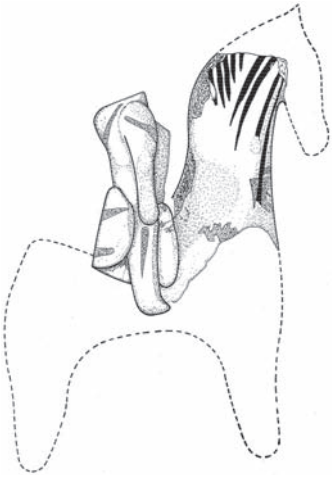


Lámina 29

37 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 304.
38 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 305.

- Fragmento de escultura de jinete a caballo, pintado con trazos alternativos de óxido de manganeso y almagra. Dimensiones del fragmento: 125 x 58 mm[39].

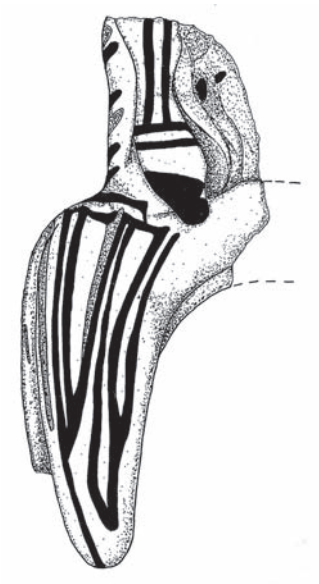


Lámina 30

V.- LA EDAD MEDIA CRISTIANA:

A) Los juegos a principios del siglo XIII en Castilla

En el Fuero de Madrid de 1202, en su título LI se dice: *"De quien jugase al chito". "Todo hombre que jugara a los chitos, y al arrojar el tejo, hiriera y no matara, pruebe (…) que no quiso herirlo; además, pague la cantidad para curar la llaga"*. Se trata, evidentemente, de un juego en el que se arrojan "tejos" o trozos de cerámicas, semejantes,

39 Navarro Palazón, J., *Opus cit.*, p. 306.

posiblemente, a las piezas recortadas en forma de disco que hemos mencionado en los apartados dedicados a las épocas ibérica y romana. Sobre las reglas que regían el juego del "chito" en la Edad Media, las desconocemos al igual que pasa con los juegos que usaban tejos en épocas anteriores.

B) Los graffitis de juegos en Siyâsa (entre 1243 y 1300 d. C.):

1.- Alquerque de doce:

- Graffiti del juego del alquerque de 12, inciso en el intradós del arco de herradura que daba paso del zaguán al patio de la casa nº 6. Material del tablero: argamasa de yeso tallada. Dimensiones del tablero rectanguloide: 96 x 103 mm.

Lámina 31

- Graffiti del juego del alquerque de 12, inciso en el alfiz de un arco de herradura hallado por nosotros casualmente en la superficie del caserío. Material: argamasa de yeso tallada. Dimensiones del tablero rectanguloide: 217 x 203 mm.

Lámina 32

- Graffiti del juego del alquerque del 12, inciso en fragmento de pared o de arco. Hallado en alguna de las casas excavadas en la década de 1980 sin que podamos precisar más. Material: argamasa de yeso. Dimensiones del tablero rectanguloide: 205 x 210 mm.

Lámina 33

2.- Juego del molino:

- Graffiti del juego del molino, inciso en el suelo del salón principal de la casa nº 6. Al no haber sido cubierto en las fechas inmediatamente posteriores a su descubrimiento, el mismo ha desaparecido como consecuencia de la acción de los agentes meteorológicos, quedándonos sólo la evidencia de su existencia a través de la fotografía adjunta, hasta ahora inédita.

Lámina 34

Su origen es bastante incierto. Hay indicios de juegos similares ya en el siglo XIV a. C. en el antiguo Egipto, algo más tarde en Grecia y en Fenicia. Se sabe ya de su existencia en Europa Occidental, sobre todo a través de la Península Ibérica, en el s. XIII. El juego alcanzó su máximo apogeo en el s. XIV, en el que ya se jugaba en muchas cortes europeas. Ya en aquella época el juego era idéntico al que ha llegado y se practica en nuestros días. Fue muy practicado también en Europa septentrional adquiriendo gran importancia entre los vikingos. Existen diferen-

tes variantes del juego en función del diseño del tablero y del número de fichas empleadas por cada jugador (3, 4, 5, 7, 9 ó 12). La variante más sencilla suele ser conocida como *3 en raya*. La variante que presentamos, jugada con 9 fichas, es la más interesante desde el punto de vista de estrategia y todavía actualmente goza de cierta popularidad en algunos países, como es el caso de Alemania, Austria y Suiza.

El juego enfrenta a dos personas sobre un tablero formado por tres cuadrados concéntricos unidos en la mitad de sus 4 lados por líneas perpendiculares. Como se ve en la siguiente imagen, el juego se desarrolla sobre los 24 puntos del tablero (los 12 vértices de dichos cuadrados y las 12 intersecciones que forman con las líneas perpendiculares).

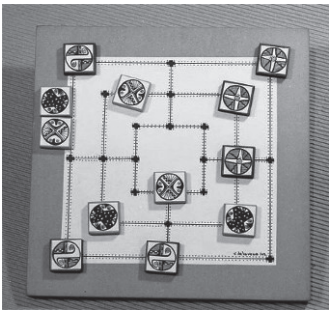


Lámina 35

Cada jugador dispone de 9 fichas (9 hombres de Morris), de color diferente para cada uno de ellos. El objetivo general del juego es conseguir que el contrario acabe con sólo dos fichas sobre el tablero o no pueda realizar ningún movimiento por tener todas las fichas bloqueadas. Para ello, el objetivo inmediato es intentar hacer Molinos (tres en línea) con las fichas propias, lo que da derecho a capturar una ficha del contrincante.

Desarrollo del juego

Se echa a suertes quién es el que realiza el primer movimiento. A partir de ahí el juego tiene dos fases bien diferenciadas. El juego

comienza con el tablero vacío. En la primera fase cada jugador en su turno coloca una de sus nueve fichas sobre cualquiera de los puntos del tablero que están libres. Durante esta fase no es posible mover las fichas ya situadas en el tablero. Una vez colocadas todas las fichas sobre el tablero comienza la segunda fase, durante la cual cada jugador en su turno mueve una de sus fichas a un punto adyacente libre a través de alguna de las líneas del tablero. Durante ambas fases del juego, siempre que la ficha incorporada o desplazada completa un **molino**, esto es, una secuencia de tres fichas del mismo color situadas sobre los tres puntos de una misma línea, debe capturarse una ficha adversaria; la ficha capturada es sacada del tablero y no puede volver a ser jugada. Siempre que se completa un molino se realiza captura, incluso aunque el molino se haya completado previamente y se repita de nuevo al retornar una misma ficha a un punto que ocupaba anteriormente. El jugador que realiza la captura elige libremente la ficha a capturar entre todas las fichas del adversario que no forman parte de algún molino. En el caso de que todas las fichas del rival formen parte de algún molino, elige libremente entre todas ellas. Una vez que un jugador sólo dispone de tres fichas sobre el tablero como consecuencia de haber sufrido seis capturas, puede desplazar sus fichas libremente a cualquier punto del tablero, sin la limitación de hacerlo tan solo hacia lugares adyacentes.

Un jugador vence la partida en estos dos casos:

- Cuando ha realizado 7 capturas, como consecuencia de lo cual el rival tiene sólo dos fichas y no puede formar nuevos molinos.
- Cuando el rival no puede realizar ningún movimiento por estar todas sus fichas bloqueadas.

Del mismo modo que en el ajedrez, la partida acaba en tablas en estos dos casos:

- Cuando ambos jugadores mueven 50 veces cada uno sin que se realice ninguna captura.

- Cuando se repite 3 veces la misma posición de las fichas sobre el tablero.

3.- Piezas con apuntes del cómputo de partidas:

- Fragmento de argamasa de yeso con dos haces de líneas paralelas, incisas en dos lóbulos del intradós del arco angrelado protonazarí que comunica el salón secundario y el patio de casa 6, posible cómputo de partidas jugadas sobre el alquerque de 12 hallado en el anterior arco de esta casa o de cualquier otro juego.

Lámina 36

- Fragmento de argamasa de yeso con un haz de líneas paralelas, incisas en el alfiz izquierdo del arco polilobulado de hojas almohade de la casa número 4. Posible cómputo de partidas jugadas de un juego de tablero, de dados o cartas. Material: argamasa de yeso tallada.

Lámina 37

C) Los juegos hacia 1283 d. C.

El *Libro de ajedrez, dados y tablas*[40], que ven el juego como algo natural para hombres y mujeres, se escribieron por encargo del rey Alfonso X de Castilla en 1283, rey cristiano que valoraba en gran medida la ciencia y el saber andalusí. La presencia en las miniaturas de estos libros de musulmanes nos hace pensar que acertadamente o no, los autores de estos libros y el propio rey pensarían que parte de ellos, o su totalidad, tenían origen en esta cultura sinteista del saber del Mediterráneo y del Oriente en la Edad Media y Antigüedad Clásica.

En la introducción de dichos libros se mencionan los siguientes juegos:

- Juegos físicos, que hacen los miembros "mas rezios" y dan alegría, "en pro de fecho de armas": “boffordar”, “alanzar”, “tomar escud et lança”, “tirar con ballesta o con arco”, “otros iuegos que se pueden fazer de caballo”, otros "que se ffazen de pie" (“esgrimir”, luchar, correr, saltar, echar piedra o dardo, “ferir la pellota” y otros “iuegos de muchas naturas".
- Juegos que se hacen sentados, como el "acedrex e tablas e dados"

40 Véase: *Libro de Ajedrez, Dados y Tablas de Alfonso X el Sabio*. Estudio por Pilar García Moreno, Patrimonio Nacional, Madrid, 1987.

Se considera que cada uno es bueno en el tiempo o lugar convenientes. Los juegos sedentarios son ventajosos porque:

- "se fazen tan bien de noche como de dia",
- las mujeres no pueden cabalgar, pero pueden hacer éstos,
- los hombres viejos y flacos, o que quieren estar tranquilos, no recibirán en ellos enojo ni pesar,
- pueden jugarlos los que están en prisión o en cautiverio, o que van sobre mar. Y en general cuando hay "fuerte tiempo" que no permite cabalgar ni ir de caza.

1.- Los juegos de tablero:

a) Alquerque. Participan 2 jugadores. Es básicamente el "tres en raya" a mayor escala y con más posibilidades de movimiento. Sus orígenes más antiguos documentados se remontan al s. XV a. C. Con esta cronología se encontró en Egipto un tablero. Se supone que en España entraría con la invasión musulmana. Aparece en al menos cuatro variantes en el Libro de Juegos de Alfonso X. Una de ellas es el "Tres en Raya", y está ilustrado con dos niños jugando. Otras versiones muestran a adultos. También hay una versión que se juega con dados. Las variantes más conocidas son las siguientes:

- Alquerque de Nueve. Se juega con 9 piezas para cada jugador. Algunos autores afirman que en el siglo XIV se le añadieron las diagonales pero en Siyâsa aparecen los ejemplares del alquerque de doce con diagonales en contextos indudablemente datados entre 1243 y 1300.
- *"Alquerque de doze".* Se juega con doce "*trebejos"* (piezas) cada jugador, llevándose las del contrario si puede pasar por encima de ella a otro lugar. Las piezas pueden colocarse en cualquier cruce de líneas, y moverse por líneas o diagonales. Se empieza con "los doze duna color dun cabo" y "los otros doze dell otro cabo en az". Queda un lugar vacío "en medio" adonde debe por necesidad mover el jugador que empieza (blancas).

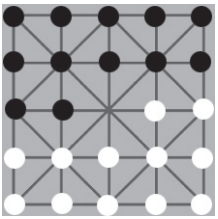


Lámina 38

Ésta es una interpretación del juego antes de su comienzo según lo que dice el Libro de Açedrez, Dados e Tablas, de Alfonso X (hacia 1280).

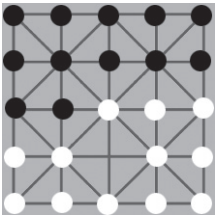


Lámina 39. Esquema de la primera jugada

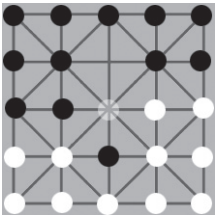


Lámina 40. Esquema de la segunda jugada, posible cuando un trebeio pasa *por encima* de otro y aterriza en lugar vacío. Siguiendo una línea se lleva (*come*) a ese otro.

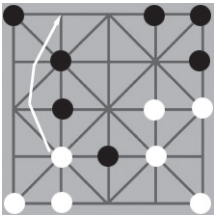


Lámina 41

También es posible llevar varios trebeios de una vez, cumpliéndose las mismas condiciones. El manuscrito dice: "sobre quantos trebeios assi passare todos los leuara".

El manuscrito no añade mucho más sobre normas, pero contiene la frase "Et si amos los iogadores lo sopieren iogar; communalmientre puede se mannar" que interpretamos como que si ambos jugadores son buenos se puede empatar, como nosotros ya sabemos por el "tres en raya".

b) Cercar la liebre. Se juega con 2 jugadores, un tablero de alquerque de doce, 12 "trebeios" (piezas) de un color (negras), y una de otro (la liebre, blanca). El objetivo para los perseguidores (¿lebreles?) es encerrar a la liebre en una "casa" (casilla).

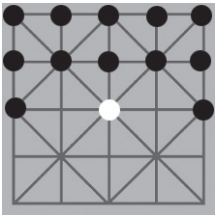


Lámina 42. Esquema del tablero al comienzo del juego

c) Los dados. En el libro de Acedrez, Dados e Tablas se describe una serie de juegos de dados, diciendo de ellos que son juegos "de ventura". Ocupan del folio 65r al 71v. Están ilustrados con imágenes de hombres en varios estados de perder la ropa, a menudo quedándose en calzoncillos, o incluso peleándose. Los dados dice que han de ser tres, de seis caras y del mismo tamaño. Pueden ser "de fuste, o de piedra, o de huesso, o de todo metal". Pero los mejores son de hueso que sea pesado. A continuación ponemos los juegos descritos:

- "Mayores". Cada jugador tira un dado y gana "el que más puntos echare". Según Smith, es el juego de dados más sencillo, y

jugado en muchas partes. Un juego similar, en que se intenta sacar los menos puntos posibles, fue el jugado por los soldados que maltrataban a Cristo. Por ello se achaca que "mayores" fuera más popular que "menores" en los países cristianos, y menos en los musulmanes.

- "Tanto en el uno como en los dos". Hay que tirar un dado. Luego se tiran otros dos; se gana si se consigue el mismo número de puntos.
- "Triga".
- "Azar". Según Smith, es el juego de dados más mencionado en las fuentes medievales en general. Fue condenado en sermones en distintos lugares desde el año 623 hasta 1600, prohibido por ley en diferentes países tanto cristianos como musulmanes por los disturbios que ocasionaba.
- "Marlota". El que lanza los dados ha de dar "suerte" al otro con el que juega. Las "suertes" que se pueden dar o tomar son 7, 8, 9, 19, 11, 12, 13 ó 14. Si lanza menos de 7 ó más de 14 no sirve ni para él ni para el otro. Debe seguir lanzando hasta obtener alguna de estas "suertes". Luego debe sacar otra "suerte" para sí. A continuación uno y otro se van turnando en lanzar los dados, intentando igualar la "suerte" de cada uno. Si un jugador lanza su suerte gana; y si lanza la del otro, pierde.
- "Riffa". El que empieza, lanza dos dados y debe hacerlo las veces que sea, hasta que saque par en los dos. Entonces lanza el tercer dado y se cuentan los puntos de este dado con los de los otros dos. El otro jugador lanza los dados de la misma forma. Si saca más puntos, gana; si los mismos "manna" (empata); si saca menos, pierde.
- "Par con as". Gana el primero en sacar par en dos dados y as en el tercero. Los jugadores lanzan por turnos. "El que venciere la batalla iogara primero."

- "Panquist".
- "Medio azar". En éste se menciona el uso de monedas como fichas: "un dinero o de un ssueldo o un morauedi".
- "Azar pujado".
- "Guirguiesca".

VI.- EPÍLOGO. LOS JUEGOS EN EL SIGLO XV

Los datos que hemos hallado, en el transcurso de nuestra investigación, sobre juegos usados en la villa de Madrid a lo largo del siglo XV, nos sugieren salirnos del ámbito cronológico inicialmente previsto para nuestro trabajo y hemos decidido añadir como epílogo del mismo los datos siguientes sobre juegos que, aunque se jugaron dos siglos más tarde del siglo XIII, es muy posible que con normas parecidas o iguales se jugaran también en la Murcia altomedieval, donde posiblemente también, en torno a ellos, se produjeron ludopatías que alteraban el desarrollo de las obligaciones de los jugadores, así como alteraciones del orden público como siempre ha ocurrido y sigue ocurriendo en la actualidad en torno al juego y la apuesta.

En los *Libros de Acuerdos del Concejo de Madrid* del siglo XV encontramos datos acerca de los otros juegos que se practicaban en los reinos que formaban Castilla en aquel momento. Se trata de "la bola", "los birlos", "dados y naipes" y "la pelota". Para evitar la peligrosidad potencial que podían representar para el vecindario se establecen normas en torno a ellos y se prohíben las apuestas monetarias. Las menciones a estos asuntos son frecuentes, y se imponen duras penas a los que incumplen las ordenanzas.

- *"Mandaron pregonar que ninguna persona sea osada de jugar a la* ***bola*** *e* ***birlos****, salvo fruta e vino e no más, so las penas de los otros juegos vedados"…*
- *"Ordenaron que persona alguna non sea osado de jugar dinero seco*

a la bola *más de un real en todo un día, porque se halla jugar en mucha forma y despojarse unos a otros; so pena que si más jugare, que por la primera vez pague cinquenta maravedís de pena e por la segunda ciento e por la tercera ciento e cinquenta y questé ocho días en la cadena"…*

- *"Acordaron (…) que ningún tavernero non sea osado de consentir jugar* ***dados*** *ni* ***naipes*** *ni otro juego en sus tavernas así dinero seco commo vino o cosa de comer, so pena de seiscientos maravedís para el enpedrar desta Villa"…*
- *"Vista la ley del juego de los* ***dados*** *fecha en Toledo, rrequirieron (…) al dicho alcalde que haga pesquisa (…) quáles personas tienen tableros en esta dicha Villa (…), e se le dé la pena que la ley manda"…*

Se llega, incluso, a reprender públicamente a dos oficiales concejiles que jugaban durante el servicio:

- *"Mandó el señor corregidor que porque García d'Ocaña e Mendaño, siendo fieles, juegan el dicho García d'Ocaña a la* pelota *e Mendaño a las* tablas *y porque en ello se inpiden y el pueblo padece, que ninguno dellos jueguen durante el oficio que tienen, so pena de cinco mill maravedís"*.

Si se desea saber más sobre juegos de mesa en la Baja Edad Media (su valoración moral coetánea, los problemas sociales que generaba, los beneficios fiscales que generaba, etc.) es preciso consultar las obras de Ángel Luis Molina Molina "Los juegos de mesa en la Edad Media", publicado en Miscelánea Medieval Murciana, XXI - XXII, Murcia, 1997-98; y "El juego de los dados en la Edad Media", publicado en Murgetana, 100. Murcia, 1999.

LOS JUEGOS EN LA MURCIA DEL SIGLO XVIII

Manuel Muñoz Zielinski

La actividad lúdica proviene de tiempos inmemoriales. A lo largo de los tiempos, por diferentes procesos sociales, el ceremonial del juego ha evolucionado, permaneciendo ciertos elementos que son intrínsecos a su propia acción.

Los infinitos juegos, con todas sus variantes podrían clasificarse según diferentes elementos:

Según los participantes:
Individuales
Colectivos.
De carácter sexual y de edad:
Para niños o para niñas
Para hombres o mujeres.
Según su conformación:
De imitación o simulación
De rivalidad,
De competición.
Según su esencia:
De habilidad mental
De habilidad física

Según su finalidad

De envite

De apuesta

Reglamentados o no.

Se requiere o no algún elemento

Este esquema sencillo y que debería ser ampliado con otros parámetros puede servirnos para introducir nuestro trabajo. La localización temporal del título de la ponencia responde a las investigaciones sobre ocio y cultura que vengo haciendo en el espacio temporal comprendido entre la guerra de sucesión y la invasión napoleónica, llevado por profundizar los trabajos realizados hasta ahora en este campo.

Para poder ubicar las actividades lúdicas durante ese periodo conviene hacer un pequeño repaso a los pequeños y grandes acontecimientos que de alguna forma marcaron o transformaron la sociedad levantina.

En primer lugar nos encontramos con una sociedad muy estancada en los hábitos y en las costumbres de siglos anteriores, debido en un mayor grado a la fuerte actividad agrícola, y en otro menor a la presión de ciertos grupos sociales como las oligarquías. Contrariamente a lo que se pueda pensar, la iglesia apenas si tiene poder en los ambientes campesinos, puesto que la mayoría de las poblaciones poseen un escaso vecindario, muchas incluso carecen de iglesia parroquial, y sólo en las mayores algunos conventos ejercen una labor sanitaria.

Por otro lado, buena parte del espacio físico, incluidos los pueblos, pertenece a grandes familias (Marqueses de los Vélez, Marqués de Corvera, etc.), lo cual supone que absolutamente todo lo que acontece en estos lugares está regulado de forma casi feudal. Si bien alcaldes y regidores son nombrados por los Concejos locales, en realidad

se trata de candidaturas o propuestas que deben ser refrendadas por los Señores dueños del lugar.

Así, resulta muy escasa la información que se mantiene de estos sitios. Las actas capitulares reflejan, en su mayoría, una escasa iniciativa concejil, reuniéndose de forma muy esporádica para aprobar cuentas de festejos, o conferir sobre asuntos graves en algún momento dado.

Todo el siglo XVIII en esta región está marcado por acontecimientos y avatares, algunos violentos o trágicos, que condicionan cualquier avance social. Guerras, epidemias, sequías, plagas, etc., obligan a los gobernantes a intervenir de forma inmediata, tanto con dinero como con hombres. Y uno, el más apremiante, era sin duda, el control de las riadas y avenidas producidas casi de continuo.

El tránsito de sequías a lluvias tormentosas que degeneran en desastres es muy frecuente. Las Actas capitulares de numerosas poblaciones están plagadas de convocatorias de rogativas por la lluvia[41]. Estas, salvo en contadas ocasiones, eran de tercera clase, es decir, aquellas en que sólo se traía al patrón o patrona, se decía una misa solemne, y si acaso, se hacía una pequeña procesión dentro del templo.

Invasiones más graves motivaron respuestas más contundentes. La plaga de langosta que, con altibajos se mantuvo en los campos durante al menos los primeros treinta años de siglo, obligaron, junto con las impresionantes ceremonias de conjuro, el acometer la quema de los campos[42]. Si tenemos en cuenta que los cereales eran un producto esencial en la alimentación (era habitual el pan de cebada o de maíz), estas plagas suponían una continua fuente de presiones sociales[43].

41 También se convocaban por motivos tan dispares como por la buena salud del Rey, el buen parto de la Reina, o el triunfo de las tropas en cualquier batalla.

42 Las ceremonias de conjuro que tuvieron lugar en El Arenal de Murcia, hoy Glorieta fueron de las más espectaculares de toda España de aquel siglo.

43 Se puede añadir que a lo largo de todo el siglo, los propietarios de los molinos y sus arrendadores aprovecharon estas crisis para sacar todo el beneficio posible.

Numerosas enfermedades y epidemias mermaban la salud, y la mortalidad infantil y de las mujeres en el parto era frecuente[44]. Ante esta situación, era más que probable que numerosos niños y adolescentes deambulasen por las calles.

Era habitual, en las pequeñas poblaciones, la presencia de "maestros de letras" que debían enseñar a los niños la lectura y algo de matemáticas[45]. La escritura no debía formar parte frecuente de esta actividad, entre otras cosas por lo costoso del papel. En este sentido, los documentos protocolares y los documentos oficiales nos aportan una importante información. Casi siempre el escribano debe leer y hacer entender a las partes lo contenido en los pliegos, y resulta casi ritual la formula: *"no firmó porque dijo no saber"*. En estos lugares "las clases" se daban en los porches de las Casas principales, o en las propias casas de los "maestros", que eran pagados por los Ayuntamientos[46].

Centrándonos en la infancia y juventud, nos encontramos con la brevedad de esta época de la vida. Los varones se incorporan pronto a la vida laboral, tanto en el campo como integrándose en los diferentes gremios urbanos. Por otro lado, las continuas actividades militares, con levas y acciones bélicas, nos hablan en algún momento grave de la incorporación a filas de los varones de 15 o 16 años[47].

---

44 Una costumbre, celebrada incluso por miembros del clero y de las comunidades religiosas, era la cencerrada, en la que se incordiaba la noche de bodas del hombre que lo hacía en segundas o terceras nupcias.

45 Sólo en Murcia, Cartagena, Lorca y Jumilla había "Escuela de niños de la Doctrina", entidad mitad colegio mitad seminario, donde estudiaban los niños, sobre todo varones, de las clases media y alta.

46 Generalmente, el sueldo del maestro de letras era el último en abonarse, puesto que, como ya se ha dicho, cualquier emergencia obligaba a derivar los caudales de forma imperativa.

47 Tradicionalmente, el paso de la infancia a la adolescencia venía marcado según los lugares, por la fecha de la comunión, por la aparición de la barba, o por el desfile en la procesión del Corpus en los varones. Las niñas dejaban de serlo, evidentemente, con la llegada de la menstruación. En el ámbito familiar suponía el traslado desde el dormitorio paterno bien a la estancia principal los mozos en camastros o en el propio suelo, bien a otro dormitorio, con las hermanas mayores o las abuelas, las mozas. En caso de ser un dormitorio solo de muchachas tenía su acceso desde el dormitorio principal para evitar "disgustos".

La actividad lúdica más sencilla pero no la más segura, era durante los meses de calor bañarse en y hacer juegos de agua en las balsas y en las acequias. Pero, como se ha venido manteniendo hasta los tiempos actuales, las desgracias ocurrían con frecuencia, bien por no saber nadar, o bien por las dificultades que ofrecen los ribazos para salir de las cajas del agua.

Sabemos que de forma individual o colectivamente se jugaba a la trompa y al boliche. Con respecto al temido juego de volar las birlochas, hemos encontrado ya en las últimas décadas de siglo algún bando de buen gobierno prohibiendo este juego en las terrazas de las casas por la frecuente siniestralidad que ocasionaba la torpe manipulación del cordel.

Volando "birlochas" en el cielo de Murcia. *La Verdad*, 1941.

Las frecuentes actividades militares generaban los clásicos juegos de imitación, jugándose "a las guerras" formándose dos grupos que,

bien con elementos simulados de madera (espadas, lanzas, pistolas, etc.) e incluso banderas que representaban los dos bandos en contienda. Podrá venirse a la memoria los caballitos de cartón o de madera, que eran fabricados por hábiles artesanos, pero estos sólo podían ser adquiridos por las familias más acomodadas.

La vida de las adolescentes tampoco era muy cómoda. Lo más habitual era ayudar en las labores domésticas hasta los 14 a 16 años cuando contraían matrimonio, y aunque en los ambientes rurales lo ritual era que el marido fuese a vivir a casa de la mujer, esto no les cambiaba mucho la vida. Embarazos continuos que no siempre acababan felizmente, el cuidado de las criaturas, las labores de la casa, y cuando era preciso se echaba una mano en las faenas del campo. Muy pocas realizaban actividades fabriles. Sabemos que en el taller de Salzillo trabajaban operarias en el preparado de las bases de los "estofados" y en las mezclas de las pinturas. Otro destino, reservado para aquellas jóvenes que podían aportar las fuertes dotes exigidas, era el ingreso en alguna orden conventual.

Las niñas tenían muchos juegos de imitación: Muñecas, vestidos, disfraces, etc. Conocemos muchas colecciones de muñecas de esta época. En su mayoría son de una factura delicada y elegante, lo que indica su alto precio, fuera del alcance de la mayoría que debían contentarse con sus muñecas de trapo. Tanto en niñas como en adolescentes, eran habituales los juegos de reunión. Decir las horas, adivinanzas y similares.

Con motivo de alguna fiesta, se organizaban pequeños juegos colectivos como "La gallina ciega", muy apreciado entre la burguesía por ser practicado entre la nobleza y en la Familia Real.

Así pues, el juego como entretenimiento toma más protagonismo en la vida adulta. Aquí encontramos ya elementos que van a diferenciar los diferentes estratos sociales. Si la mayoría de los juegos o entretenimientos para adultos son frecuentes entre las clases más

altas, conforme la escala social desciende los juegos se transforman o se vulgarizan.

Los bolos "huertanos", por ejemplo, se practicaban desde al menos mediados del siglo XVI, en "canchas" habilitadas en los bancales, pero también existían dentro de la ciudad de Murcia[48]. También se jugaba a las "barras", que consistía en arrojar un pequeño cilindro a cierta distancia y que debía caer en las inmediaciones de un testigo[49].

La continua presencia de oficiales dio lugar a la organización de veladas de esgrima y en algún momento de carreras de caballos. En algunas poblaciones de la costa seguían corriéndose las cintas, ritual de origen militar de la Baja Edad Media.

Dentro de la mentalidad de la alta burguesía, la caza se consideraba si no un juego, si un reto y una actividad lúdica. Sin embargo, para el agricultor suponía una necesidad tanto alimenticia como de protección. Debemos recordar en este apartado la caza organizada de lobos y zorros. Numerosos Ayuntamientos pagaban por cada piel de lobo o de zorro que les era presentada. De la actividad cazadora hemos recogido un triste testimonio de una actividad que todavía hoy se practica:

> *1720/11/11 TOTANA Archivo Municipal de Totana.- En la Villa de Totana a onze dias de noviembre de mil setezientos beinte años, el Sr Lzdo Dn Sebastian Gallegos de Andrade, Abogado de los Reales Consexos, gobernador, Justizia Mayor y Capitan de Guerra della por S. Magd. dixo que estando ynformado ademas de lo que la experienzia le a dictado, que a las ynmediaziones a esta*

48 1709/02/22 MURCIA Actas Capitulares.- El Sr Conde De Villaleal, rxor, dio quenta de que con el motivo de un juego de bolos que han hecho junto a sus casas, han quebrantado las paredes maestras dellas en su perjuizio, que oydo por la Ziudad cometio su reconozimento al señor Dn Diego Zarzosa, rxor.

49 9 17670120 ALHAMA.- Archivo Municipal de Alhama. Bando de Buen Gobierno. 9º.- Que tanpoco puedan jugar a las barras, bolos ni otros juegos en los dias de fiesta antes de la Misa Maior, pena de un ducado por cada vez que lo ejecutaren.

Villa, se echan todo genero de cavallerias muertas, colgandose de los alamos y demas arboles perros y gatos de lo que luego que se pudren se ynfiziona el sitio de mal olor que, unido al temple ardiente desta Villa, puede causar mal contajios, por lo que devia mandar y mandó se publique por edicto por falta de pregonero que ningun vezino sea osado de echar ni colgar dhos animales, antes si luego que se mueran o maten los lleven a los cabezos por enzima de Sr Sn Roque, y a los por zima (s) de Sr Sn Joseph, donde haziendo un hoyo los cubran de tierra….

La caza del gorrión en ciertos momentos se convirtió en necesidad, por la abundancia de estos, y de ahí a su consumo lo que provocó que los cazadores utilizasen redes para atrapar un mayor número, cosa que llegó a estar prohibida.

Conforme avanza el siglo y la sociedad murciana va evolucionando, llegan nuevas costumbres y nuevas formas de entretenimientos, por supuesto y siguiendo la tendencia general, en su mayoría afrancesados. En 1744, en Cartagena el billar tenía ya sus adeptos, y en Murcia pocos años más tarde se abría el primer café tal y como lo entendemos hoy en el que en elegantes mesas se servían licores, café, refrescos y horchatas. El local disponía de salón de billar[50].

Finalmente, entre otros muchos quedaría hablar de los prohibidos. Juegos de cartas en lugares poco recomendables, y perseguidos por los violentos desenlaces que ocasionaban, pero esto sería objeto de otro trabajo.

---

50 Este local supuso una novedad muy agradecida por la buena sociedad puesto que hasta entonces, los establecimientos de comida eran locales rudos y desagradables donde se comía en grandes mesas compartidas por varias personas, se bebía mucho, vino y aguardiente, y también se jugaba a los prohibidos. Al estar emplazado a la bajada del puente, no es de extrañar que en las tardes de primavera y durante la feria instalase alguna terraza como las que se instalaban en la Alameda del Carmen, aunque de esto no tengo constancia.

"ENEROS" Y "JUEGOS DE CUADRA". ACTIVIDADES LÚDICAS DE INVIERNO EN CARAVACA DE LA CRUZ Y SU CAMPO

José Antonio Melgares Guerrero

Las características geográficas de la Comarca Noroeste de la Comunidad Autónoma de Murcia, donde se ubica Caravaca de la Cruz y su amplio término municipal, a más de setecientos metros de altura media sobre el mar y en la zona que climatológicamente denominamos como "mediterránea continentalizada", han obligado tradicionalmente a sus gentes a adoptar hábitos de comportamiento compatibles con la climatología del lugar, confirmando una vez más nuestra opinión, en muchas ocasiones expresada, de que la Antropología, como ciencia, sienta sus bases en la Geografía.

Los rigores climáticos del invierno caravaqueño obligaron desde antiguo a jóvenes y mayores a ingeniárselas para invertir su tiempo de ocio y diversión, sobre todo durante los largos meses de invierno, en el interior del espacio doméstico, al contrario que en otros lugares de la Región de Murcia donde aquellos tenían lugar al aire libre.

ECHAR LOS ENEROS

Hasta los años cuarenta del siglo XX, los jóvenes de Caravaca invertían su tiempo libre, durante las tardes de los días festivos del crudo invierno local en alegres reuniones domésticas (que luego derivarían en los célebres "guateques" de los sesenta), donde se comía, se bailaba y se practicaban ingenuas actividades lúdicas como la denominada "echar los eneros" y los "juegos de cuadra".

Respecto al juego de "echar los eneros", el ritual seguido en el mismo comenzaba con la elaboración de ripios o aleluyas escritas en papel, que luego se doblaba, por quienes organizaban la reunión y en los que se aludía, en verso rudimentario, a virtudes, defectos, gustos o preferencias de los asistentes, con alusiones inevitables al amor declarado o secreto, correspondido o frustrado de los unos por las otras o viceversa. A veces los ripios rayaban en la crueldad pues se referían a defectos físicos o herían sentimientos profundos. Se sugerían "pecadillos" personales y se maltrataba por razones de rivalidad. Pero esas eran las reglas y todos estaban sujetos a ellas, acabando siempre unos más contentos que otros a la hora de la conclusión. El "enero" era como un obsequio de aquel día. Todos tenían el suyo, del que unas veces se sentían satisfechos y otros lastimados. Al domingo siguiente, sin embargo, unos y otros reincidían de nuevo en el juego.

Los citados ripios (escritos en papel doblado, como he dicho), se introducían primero en un recipiente, entregándolos después a los interesados, quienes se obligaba a leerlos en voz alta ante la concurrencia a lo largo de la tarde, en descansos del yantar o del bailar. Ni que decir tiene que nunca se sabía oficialmente el nombre del autor de los mismos, aunque casi siempre se intuyera.

Variante de esta modalidad era la consistente en emparejar a personas por medio de los citados "ripios". En este caso eran dos los recipientes en que se depositaban las papeletas. Una persona extraía una y la otra hacía lo mismo del otro recipiente. Los textos aludían generalmente a las "debilidades" que unos y otros sentían por alguien del grupo social allí reunido, y también las "fobias" que pudiera haber. La suerte emparejaba o separaba personas, situaciones, gustos personales y todo lo que el lector pueda imaginar.

En ocasiones, cuando en el grupo se carecía de sujetos con ingenio o ironía necesarios para la elaboración de "los eneros", se echaba mano de publicaciones de esta naturaleza, de donde se extraían los

más apropiados para la ocasión, escritos es un estilo cursi y ramplón que recuerda los libros de similar contenido que recogían cartas de amor, y que tan empleados fueron por reclutas y soldados del ecuador del s. XX para escribir a sus novias desde sus obligados acuartelamientos, lejos de aquellas.

Los textos escritos eran los que recibían el nombre de "eneros", en clara alusión al mes por excelencia en que se celebraban estas reuniones amistosas, coincidiendo con las fiestas de Navidad y domingos siguientes del primer mes del año, en que como he dicho antes, las temperaturas rigurosas del Noroeste Regional Murciano impedían el paseo e invitaban al festeo doméstico, siempre bajo la mirada atenta de los mayores, en torno a una fuente de "mantecados" caseros, unas botellas de "licor-café" de elaboración también casera, y un "pikú" de manivela que reemplazó a la música de cuerda y precedió al moderno tocadiscos, indispensable en el "guateque", posterior en el tiempo.

Del juego de "los eneros", tuvo el autor de este texto noticia verbal a través de su abuela Herminia Cuevas Miravete, quien "moceó" a finales del s. XIX y comienzos del XX y de quien heredé, aunque en muy malas condiciones por el uso, una breve publicación donde se recogen "eneros" genéricos, unas veces copiados parcial o totalmente, y otras generadores de ideas. Por ella conocí detalles y ripios, nombres propios e incluso apodos o sobrenombres populares, beneficiarios o víctimas de aquellas tardes de ingenua diversión, de las que salieron futuros matrimonios. Otra generación que siguió haciendo lo mismo hasta los años de la posguerra, y sobre todo cuando se popularizó primero el cine y más tarde la TV, actividades que acabaron desplazando las tradicionales formas de vida.

Otra de las actividades lúdicas que tenían lugar en el transcurso de las ya mencionadas largas tardes del día festivo, durante el no menos largo invierno caravaqueño, eran los denominados "Juegos de Cuadra".

Para entender la terminología semántica del juego es preciso recordar que en la arquitectura doméstica tradicional del Campo de Caravaca, la cuadra donde viven los animales domésticos (tan necesarios para las faenas agrícolas), se sitúa junto a la "cocina" habitáculo donde, con la excepción de dormir, se hacía toda la vida diaria de una familia, constituyendo la sala de estar de la misma, donde se ubica el hogar, siempre encendido, para cocinar y proporcionar el necesario calor. A la cuadra se accedía por la citada "cocina" como única forma de entrada a ella, de manera que quienes permanecían ocasional o permanentemente allí habían de levantarse para dejar expedito el paso de las bestias a su lugar habitual. Y ello por dos razones fundamentales: por una parte los animales proporcionaban a la cocina y al resto de la casa un aporte calorífico nada despreciable en una zona de largos y crudos inviernos, con heladas nocturnas diarias durante semanas al cabo del año y nieves abundantes. Por otra la seguridad ante el posible robo de los animales, ya que éstos (sobre todo caballos, mulas, asnos y bueyes) constituían la más importante herramienta de trabajo en una economía de carácter eminentemente agropecuario en que éstos lo eran todo para el transporte de personas y materiales, laboreo de la tierra y acarreo del producto de las cosechas.

La contigüidad de la cuadra a la cocina o "sala de estar", donde como he dicho tenía lugar toda la vida de la familia (excepción hecha del dormitorio) y por tanto escenario doméstico de la reunión social dominguera, permitía que esta estancia fuera empleada no sólo como lugar donde desahogar necesidades fisiológicas, sino para otros cometidos, entre los cuales estaba el relacionado con los citados

juegos, que no eran sino sencillas recreaciones escénicas, ideadas por uno o varios miembros del grupo, de dialogo improvisado, alusivas a algún acontecimiento grupal, a amoríos y desamoríos de los concurrentes, o a sucesos entre ellos ocurridos en tiempo reciente. Los improvisados "actores" desaparecían en un momento dado de la "cocina", se recluían en la "cuadra" y con sábanas y colchas de las camas, utensilios de labranza y algún que otro "invento" improvisaban la indumentaria. En un receso de la música irrumpían en la cocina "los cómicos" y representaban, a manera de breve sainete, la "función de teatro" en cuestión, que a veces era una simple recreación cómica (siempre con un "tonto" por medio), otras satírica y otras, también, crueles pues salían a relucir situaciones comprometidas para algunos de los miembros del grupo allí reunidos.

Había un código deontológico, no escrito en ningún sitio, según el cual no podía criticarse a nadie que no estuviera presente, ni involucrar a las personas mayores a las que se debía respeto en una sociedad patriarcal como la imperante. Así mismo, por otras razones, debía obviarse todo lo relacionado con la política (los gobernantes) y la religión.

En nuestro siglo XXI, tan higiénico, pragmático y de diversión itinerante, es difícil imaginar la diversión de nuestros abuelos, conviviendo con los animales en tarde de fiesta. Pero hay que abstraerse en el tiempo y conocer el ambiente agrícola y pastoril de la época referida. Actualizar en la memoria el sistema de vida endogámico, carente de medios de locomoción rápidos como los que hoy disfrutamos (o sufrimos) y, sobre todo en que aún no se había generalizado el cine en los pueblos del campo y en ningún sitio se intuía la televisión.

Eneros y Juegos de Cuadra fueron simultáneos en el tiempo, si bien los primeros se practicaban tanto en el medio rural como en la ciudad, y los segundos solo en ambientes campesinos. En la actualidad, los supervivientes del tiempo en que tuvieron lugar aquellas

actividades lúdicas las recuerdan con añoranza, mientras critican otros procedimientos empleados por los más jóvenes para llenar sus ratos de ocio en la actualidad. Una vez más hay que evocar al poeta cuando afirmaba que “cualquier tiempo pasado fue mejor”, aunque no todos estemos de acuerdo con la frase de Jorge Manrique cuando decía esto en sus “Coplas a la muerte de su padre”.

EL CALICHE Y LA PETANCA

Manuel Muñoz Zielinski

El juego de origen histórico, el que forma parte de la memoria colectiva debe ser analizado como formando parte de todo un concepto de civilización. Para poder entender la evolución del juego, en su concepto actual, se hace preciso estudiar la evolución de lo que ha venido en llamarse "tiempo libre". Sabemos que el calendario laboral y el festivo, es decir el marcado por las normas eclesiásticas o civiles como tiempo de no trabajo, ha experimentado enormes transformaciones a lo largo de los últimos 150 años. En esto ha influido enormemente la transformación de la sociedad que ha visto como su principal actividad económica ha pasado de ser la agricultura a la construcción y los servicios, y la residencia se ha hecho más urbana quedando casi abandonados los entornos rurales. Las fuertes iniciativas industriales llevadas a cabo durante la segunda mitad del siglo XIX (minería, fundiciones, exportación de pimentón y conserva de cítricos, etc.) generó una abundante población de clases trabajadoras que arrastró la creación de barrios (el Carmen en Murcia, Ensanche y San Antón en Cartagena), y una distribución equitativa entre tiempo de trabajo y tiempo de descanso.

Sin embargo, en zonas con una fuerte y tradicional actividad agrícola como las huertas y los campos, el calendario laboral se mantuvo pendiente de las necesidades, sobre todo las de siega y recolección[51].

51 Actividades consideradas como urgentes e imprescindibles tanto en los proyectos de leyes de horarios laborales tanto civiles como eclesiásticas.

Por otro lado, algunas actividades industriales como las de las fábricas de telas y paños, que daban trabajo sobre todo a miles de mujeres, mantuvieron un riguroso horario laboral, que traspasaba en mucho lo que hoy podríamos considerar como explotación humana[52].

Si en aquellas actividades industriales el tiempo de ocio quedó establecido de forma más o menos definitiva con la ley del descanso dominical, decretada en 1904 y aplicada un año más tarde, en los ambientes agrícolas el tiempo de ocio quedaba reducido a ciertas épocas, o más bien a algunos momentos concretos a lo largo de los días o de las semanas, puesto que los riegos, la siembra, la reja de los campos, la recolección de los frutos y su venta, el arreglo de aperos y el mantenimiento de los campos dejaba poco tiempo para el entretenimiento.

En la evolución de los juegos tuvieron, además, mucho que ver acontecimientos políticos y actividades militares. Sabemos que juegos tan aparentemente ingenuos como el haba del roscón de Reyes y todas sus variantes posteriores provienen de los "tiempos de ocio", o descanso de los tercios españoles en las guerras de Flandes. Las carreras de cintas a caballo, tan abundantes en la Región de Murcia y en zonas limítrofes como Almería, Granada, Jaén y también en Cáceres y Córdoba, hoy consideradas como juego galante o de habilidad, surgieron por una necesidad de establecer una caballería de alarde para contener las incursiones árabes de los últimos tiempos del Reino árabe de Granada. En algunos lugares como en Alhama de Murcia, la tradición popular asocia la erección de muñecos de trapo con "bombas" o coplillas escritas junto a ellos, a una burla hacia los soldados franceses acuartelados durante la guerra de la Independencia.

En el presente apartado queremos hacer una aproximación a dos

52 Existen escasos testimonios de la vida laboral de las fábricas de paños y telas de Murcia, sobre todo las ubicadas en las Puertas de Castilla, en donde trabajaban miles de mujeres en condiciones muy duras.

manifestaciones lúdicas que aparentemente nacieron en circunstancias similares, y que por procesos similares, se han integrado en la sociedad: El caliche y la petanca. Los dos pertenecen al grupo de juegos colectivos de rivalidad o competición con un reglamento establecido de forma estable y con elementos obligados para su ejecución.

El caliche, documentado en las tierras levantinas al menos tres siglos atrás, requiere como elementos externos

- una "cancha" o pista de tierra apisonada de al menos 16 metros de largo por tres metros mínimos de ancho
- un cilindro de 20 centímetros de alto por cinco de diámetro
- una pieza circular preferentemente metálica de 8 a 10 centímetros de diámetro con un peso entre los 300 y 500 gramos

El objetivo es derribar el cilindro. Se puede jugar de forma individual, como se hacía en tiempos pasados, o formando equipos de parejas, como lo hacen en algunas comarcas.

Para jugar al caliche no se precisa una gran forma física puesto que las piezas se lanzan desde un punto fijo, sin que el jugador pueda tomar impulso. Este sencillo juego de rivalidad ha gozado, durante años de una pésima fama, justificada por los frecuentes altercados –algunos con sangre– por el resultado[53]. Como es sabido, era fre-

53 Para entender actitudes y comportamientos de carácter rural es necesario conocer algunos elementos implícitos a este ambiente. Hasta la implantación de un cuerpo de policía, tanto las poblaciones como los campos eran lugares donde podía acontecer cualquier tropelía. Atracos, agresiones de todo tipo generadas por la venganza, asuntos de honor, etc., podían tener lugar. Era pues de necesidad el disponer de algún arma. Si bien la novela y sobretodo el cine han generado la identificación del acarreo y uso de pistolas y rifles a la vida cotidiana norteamericana, lo cierto es que esto era norma común en todo el mundo "civilizado". Hemos recogido reseñas de duelos a pistola en plena calle hasta en la misma Trapería murciana.

En todos los cortijos era imprescindible la existencia de una o varias escopetas con su munición, y los hombres solían disponer de al menos una pistola, tipo revolver (el "remistó" –Remington– de la huerta) de pequeño calibre. Si el relato costumbrista ha venido asociando el cuchillo o la navaja, la popular "faca", como arma propia de los gitanos, en realidad era un instrumento necesario para muchas operaciones en la vida rural, y por lo tanto, esencial en el ajuar del campesino.

cuente jugar al caliche en las mismas pistas de los bolos, pero de forma más improvisada. Precisando de menos tiempo las partidas de caliche, era habitual que en los ventorrillos huertanos, mientras se esperaba la "tanda" de riego, o al terminarla, se conviniesen los agricultores para echar un rato de juego. Con el tiempo, a las sencillas normas de juego se añadió el colocar apuestas en forma de dinero (monedas y después billetes de curso legal) encima del cilindro, siendo estas el premio del ganador[54].

Como hemos explicado en otro lugar[55] los ventorrillos gozaban de un estatuto especial frente a las tabernas urbanas puesto que su horario era más amplio y más difícil de controlar. En los ventorrillos acontecieron todo tipo de sucesos: desde apaleamiento de titiriteros hasta peleas por la gestión de las tandas de riego, frecuentes altercados por la ingestión abusiva de alcohol, sobre todo de vino, pero también de aguardiente[56] durante los siglos XVIII y XIX, y de coñac posteriormente[57].

---

54 El juego con dinero es algo tan antiguo que precisaría de un estudio extenso y profundo sobre el tema. Sabemos que desde las primeras ordenanzas y bandos de buen gobierno de la época de Alfonso X, se prevenía contra la práctica de ciertos juegos de dados, cartas o naipes, los entendidos como prohibidos por intervenir apuestas económicas, precisamente por los altercados que acontecían por el desenlace del juego. A lo largo del siglo XIX, con la proliferación de Casinos y "Centros Culturales" el juego con dinero pasó a un plano más discreto, aunque siguieron los sucesos sangrientos.

55 Véase MUÑOZ ZIELINSKI: *Calendario festivo. Costumbres, usos y fiestas de la Región de Murcia 1840 -1930*. Murcia 2004.

56 Hasta la llegada y el consumo popularizado de los licores y alcoholes de origen francés (coñac) o inglés (vino dulce, jerez, whisky, etc) en el último tercio del siglo XVIII, el aguardiente era la única bebida de alto nivel alcohólico. Se producía a partir del orujo del vino que se elaboraba en numerosas partes de la huerta, en la vega media y, sobretodo en la zona de Caravaca y Moratalla. Hasta que fue reglamentado por la Real Hacienda, el aguardiente no sólo era motivo de control en Concejos y Señoríos, sino que incluso su arrendamiento era motivo de enorme necesidad, puesto que su diezmo pasaba por entero a sufragar los hospitales de la Caridad o de San Juan, en donde también se utilizaba como medicamento.

57 La razón de ser del ventorrillo debería ser objeto de un profundo estudio, puesto que aparentemente parece como un local de pequeñas dimensiones con un espacio dedicado a los toneles y las barricas de alcoholes y otro para los clientes separados por

La leyenda negra ha asimilado al caliche una imagen de juego violento. Es cierto que han acontecido algunos episodios de sangre en torno a este juego, pero tratando de buscar noticias sobre él, nos hemos encontrado con un silencio casi sepulcral en torno a esta actividad que, con toda seguridad, tenía lugar con frecuencia, y no siempre de forma agresiva. El carácter del campesino ha estado siempre marcado por los acontecimientos cercanos a su vida y a su actividad. Generoso de natural y noble de raza, suele disfrutar de la reunión con conocidos y amigos en torno a una mesa o a un vaso de vino. Sin embargo, el engaño, la mentira y la traición son asuntos imperdonables e inolvidables, y si bien se mantienen escondidos en la mente, suele acontecer que un pequeño acontecimiento dispare los resentimientos y surja la violencia, primero verbal, y después física, con armas o sin ellas. Y el duelo terminaba en desgracia…

Insisto, se ha asimilado al caliche una condición violenta que no sólo era propia de él. Hemos recogido, en el espacio que abarca desde principios del siglo XVIII hasta adentrado el siglo XX, bastantes más sucesos sangrientos acontecidos por ejemplo porque un grupo de jóvenes intentaba "reventar" un baile, por asuntos familiares (bodas no aceptadas, herencias, etc.), por rivalidades políticas, todo ello descontando robos y atracos. Algunas partidas de bolos también terminaron de forma sangrienta.

En la actualidad, tratando de limpiar esa leyenda negra, existen varias federaciones de caliche, con una perfecta y amena organización que reúne a cientos de jugadores.

La petanca, por su parte, puede ser clasificarse dentro del grupo de

---

un mostrador. Sin embargo, surgidos por la necesidad de cumplir ciertas funciones alimenticias, con frecuencia los ventorrillos eran en realidad a la vez casas de comida, centro de ocio, lugar de reunión de regantes de un heredamiento, depósito de correo y sitio donde se hacían bailes de pujas, o fiestas de bodas. Los bandos, edictos y comunicaciones oficiales eran clavados en algún lugar del ventorrillo. En los campos, los ventorrillos serán originarios de los posteriores colmados en donde se podía comprar también alimentos y aperos de todo tipo.

actividades lúdicas surgidas durante la segunda mitad del siglo XIX, mas que como un producto de los acontecimientos socio-culturales del momento, como una derivación de un juego anterior: las bolas.

El juego de las bolas consistía en lanzar mediante impulso o carrera, primero cantos muy redondos y después pelotas metálicas, buscando aproximarlas a un objetivo. Fue un juego muy popular por su sencillez. Tanto, que parece ser que en numerosos conventos los monjes eran amonestados por los priores por abandonar sus actividades y sus rezos.

Partie de boules au monastère

Durante las grandes guerras de los siglos XV al XVII, era práctica habitual de los soldados, y en las urbes, muchos artesanos abandonaban sus negocios por ir a jugarlas. Reyes y Gobernadores emitieron Pragmáticas y Bandos de Buen Gobierno prohibiéndolo.

En el siglo XVII, en Francia, llegó a prohibirse por entrar en competencia directa con otro juego muy popular, el frontón, debido a las presiones que ejercieron los fabricantes de las pelotas utilizadas para esta última actividad.

Era un juego muy habitual entre las tropas napoleónicas, que con su picaresca habitual, utilizaban balas de cañón de pequeño calibre, con lo que provocaron en 1792 la trágica explosión de un polvorín cercano del que resultaron 38 muertos y más de 200 heridos. Sin

embargo, difundieron aquel juego por todos los países en donde estuvieron. En España, así pues, arraigó también.

Situándonos ya en el siglo XIX, a pesar de los avances científicos y técnicos, o quizá, a causa de ellos, las guerras se hicieron más crueles, y los heridos fueron más abundantes, por no mencionar los muertos.

La Cruz Roja fue tomando cuerpo como organización sanitaria internacional, y cada vez eran más los hospitales y las residencias de convalecencia para los soldados tullidos.

En algún hospital del sur de Francia, alguien tuvo la idea de reinventar el juego de las bolas, como entretenimiento para los enfermos. El caso es que, al parecer, el enorme número de hombres que habían quedado cojos transformó el protocolo tradicional del juego de las bolas con una regla nueva: Se iba a jugar con los pies quietos o parados, en francés: "Pieds tanqués", vocablo que evolucionó primero en "Pé-tanqués" y luego, perdiendo la tilde final, en "Petanque".

El resto de las reglas del juego se mantuvieron, ajustándose el carácter, el volumen y las condiciones de las bolas. Las partidas se juegan a 13 puntos, bien en equipos o individualmente, con dos tipos de jugadas: el apunte y el tiro.

Desconocemos la época en que este juego es importado a España, pero podemos intuir que las tristemente frecuentes emigraciones de españoles a tierras francófonas (crisis de 1905 y de los años 20, guerra de África, Guerra Civil, emigración de los años 50 y 60, etc.), pudieron estar en el origen.

Hoy en día la petanca es una actividad deportiva regulada por numerosas federaciones. Quizá su importante actividad está desbancando deportes y juegos tradicionales como los bolos, el caliche y similares, pero como actividad esencial para la tercera edad resulta imprescindible.

La "Fanny".

Pocas veces nos hemos encontrado con un elemento propio de un juego que nos haya llamado la atención de forma tan especial como el ritual de "besar" a Fannie, y en esto nos deben perdonar aquellos que puedan pensar que traspasamos las normas de lo políticamente correcto, puesto que según los entendidos, este fenómeno, asimilado al protocolo del juego de la petanca y considerado como un elemento de la cultura popular, no supone ninguna trasgresión moral o de carácter discriminatorio sexual. Al menos que nosotros sepamos, en Francia se mantiene un ritual de la petanca que bien pudiese ser el origen de un "protocolo" cada vez más frecuente entre deportistas: enseñar las nalgas.

Parece ser que en algún lugar de la Provenza, tierra donde más y mejor se juega a la petanca, al terminar una partida en que el equipo perdedor quedó muy desmoralizado por el tanteo, 13- 0 en todas las mangas, una generosa joven llamada "Fanny", se prestó a dejarse besar por estos. Primero ofreció las mejillas, después las nalgas…

La narrativa popular ofrece variantes sobre el asunto:

- La mujer era:
  - 1º Una enfermera de hospital.
  - 2º Una camarera de un cafetín donde se reunían los jugadores.
  - 3º La hija del molinero…
  - 4ª Una generosa chica del pueblo.

- El beso:
    ¿Quien?
        1º Sólo los perdedores.
        2º Todos los que habían intervenido en el juego.
    ¿Donde?
        1º Las mejillas
        2º Las nalgas

Incluso el relato popular desarrolla más la historia: "Fannie era una simpática y "generosa" camarera en una casa de comidas cercana a la cancha de juego. Gustaba consolar a los jugadores que perdían ofreciéndoles un poco de cariño y dejándose besar en las mejillas. De la broma aquello pasó a ser ritual. Un buen día, al terminar una partida, uno de los perdedores, hay quien dice que el alcalde y quien que un amante desdeñado, exigió el beso de rigor. Y la Fanny, mujer de carácter, le ofreció, en vez de las mejillas, las nalgas…

Aquello no sólo provocó la hilaridad de todos los concurrentes al local, sino que permaneció en el ritual de la petanca, y esto hasta tal punto que no debe haber club o asociación de petanca que no tenga en su sede una recreación de las nalgas de la Fanny.

Numerosos artistas han reproducido, tanto en pintura como en escultura, los atributos de aquella generosa mujer. En uno de los primeros Campeonatos Internacionales de petanca sirvió para ilustrar el cartel anunciador.

Incluso el escritor Marcel Pagnol escribió una novelita sobre la anécdota, que fue llevada al cine por Marc Allegret en 1946.

LOS BOLOS HUERTANOS Y CARTAGENEROS, DEPORTES TRADICIONALES DE LA REGIÓN DE MURCIA

Magdalena Navarro Navarro

"Mientras rula no es chamba"

"Es la hora de iniciar un proceso permanente de búsqueda de nuestras raíces con constantes retornos a la inmediata vivencia de nuestra cultura; la referencia a todo este bagaje tradicional y su asimilación a la experiencia cotidiana contendrá las claves de nuestra propia identidad".

Esta frase típica de los bolos y las palabras con las que se abría el 11 de abril de 1980 el primer Encuentro de Cultura Tradicional y Folklore de Murcia, son el punto de partida de este capítulo.

Se comienza resaltando la importancia de los juegos y deportes tradicionales para continuar alternando datos históricos, reglamentarios, culturales y sociales sobre las dos modalidades de bolos de la Región de Murcia, los bolos huertanos y los bolos cartageneros y se destaca los Juegos Típicos Regionales que desde 1977 a 1981 impulsaron y promocionaron los bolos, el caliche, la colombicultura y el truque. Esta información ha sido recabada en la prensa regional, libros de expertos en deportes y juegos tradicionales, reglamentos y testimonios de jugadores, aficionados y componentes de la federación (bolos huertanos) y delegación (bolos cartageneros) de estos deportes tradicionales y autóctonos, con la finalidad de colaborar en la comprensión, difusión, promoción y su valoración como elementos culturales y sociales. Se incluyen en el texto dibujos, recortes de

prensa e imágenes sobre diversas facetas del juego de bolos un breve glosario de términos bolísticos y la bibliografía consultada y se citan los terrenos de juego huertano y cartagenero donde se compite actualmente de forma oficial para animar a conocer en directo estos deportes tradicionales.

En el año europeo de la educación a través del deporte (2004), se expuso el siguiente manifiesto: "Los juegos y deportes autóctonos forman parte de la historia de cada una de nuestras vidas, producto de nuestras raíces de las que nos sentimos orgullosos por ser una herencia recibida de nuestras generaciones anteriores. Los deportes y juegos autóctonos, además de sus connotaciones culturales, sociales y emocionales, que configuran la identidad de cada pueblo, son un medio básico para alcanzar los objetivos de la educación a través del deporte".

Pere Lavega (2000) comenta que los juegos y deportes tradicionales son prácticas que generalmente se han protagonizado en una delimitación geográfica relativamente reducida, como es el caso de estas dos modalidades de bolos. Esta circunstancia permite afirmar que la verdadera significación de estas prácticas se encuentra en el contexto sociocultural donde se han realizado fruto de su idiosincrasia cultural, en Murcia en la huerta junto a un bar y en Cartagena en el campo, aunque hay terrenos de juego en la ciudad. El conocimiento profundo de los juegos tradicionales va a servir para conocer una de las expresiones más genuinas y auténticas del ser humano.

Braun Julio (1984) expone que la carencia de reglas escritas en los juegos tradicionales son sustituidas por el código de la tradición que pasaba de padres a hijos y que con la edad moderna surgen normas de los grandes señores y más tarde al ubicarse en tascas y tabernas, sus dueños implantan las suyas con carácter personalista, que darán lugar a los primeros reglamentos oficiales que intentarán unificar los juegos de bolos en el siglo xx convirtiéndose en deportes

tradicionales. En el caso de los bolos huertanos, hay datos en prensa que en los años 40 y 50 el dueño del bar "El Alias" impulsó este deporte organizando campeonatos. En general, señala Braun, las partidas solían celebrarse los domingos y festivos, teniendo sentido de diversión, que aliviaba de las duras tareas cotidianas, pasando a la competición que generaría apuestas. También destaca las continuas prohibiciones promulgadas por los organismos civiles a participar en él por sus apuestas, ya que entrañaban no pocos problemas.

Para acercarnos a la historia de los bolos cartageneros se citan a varios autores, entre ellos a Caparrós P. y Segovia D. (1992) que señalan que los bolos cartageneros tienen una larga historia, así como tradición y raigambre en toda la comarca de Cartagena, por ser unos de los juegos típicos más populares, por el número de personas que lo practican y por el interés que despiertan en torno a los carriles de juego, bien sea en una partida de competición oficial o en un enfrentamiento amistoso. Este deporte nació a principios del siglo xvi y comenzó a practicarse en el campo de Cartagena para extenderse posteriormente a La Unión, Torre Pacheco y Cartagena. Por aquel entonces el mayor interés de las partidas estaba centrado en jugarse cotos y meriendas, aparte de las apuestas de los ricos hacendados que solían ser bastante fuertes. Desde entonces se ha practicado este deporte, pero en disputa sólo estaba la clásica merienda que requiere un juego que puede alargarse horas .

Federico Casal en su libro *Folklore cartagenero*, describe los bolos como juego antiguo y popular en Cartagena, cuyo terreno de juego, que denominaban boliche, se encontraba a las afueras en sus Diputaciones y caseríos. Señala que este juego, verdadero deporte, es un saludable ejercicio muscular que requiere mucha precisión y destreza para lanzar las bolas. Explica como se juega y dice que la madera de los bolos suele ser de fresno y la de las bolas de jinjolero y que toman parte en la partida dos equipos de cuatro, seis o más jugadores, diri-

gidos por el manilla que señala los puestos de mando. Cada partido son cuatro juegos que suele interrumpirse para tomar un chisquete fortalecedor de los cansados músculos. Cuando se lanza la bola se da efecto de margarite, yema o gordo. También se lanzan las bolas por debajo de la pata, es decir entre las piernas. Al dueño del campo le llaman bolichero, al que le entregan una pequeña cantidad que luego sirve para convidarse. Se efectúan interesantes partidos de desafío entre los equipos de la ciudad y diputaciones con gran cantidad de aficionados.

Ginés García Martínez en el libro *El habla de Cartagena*, comenta como se designa al terreno de juego y el juego en sí y el que lo regenta, que toman los jugadores después de jugar para tomar fuerzas, las reglas de juego y los mandes o distintas formas de lanzar la bola y efecto que le dan a la misma. Expongo el texto original: "Tanto para designar el terreno de juego, como el juego en si, se usa siempre: juego los bolos. Y se dice el tío el juego bolos, el del juego bolos, los del juego bolos, para designar al que lo regenta y a sus familiares. Anejo al terreno de juego está el ventorrillo, la olla de minchirones humeando, y la de patatas cocías, patatas pa comer con sal y pimienta, no faltan nunca parecen su insignia. Como pan se comen rosquillas bien tusturrias, son de forma alargada y de masa de pan. Con ellas se bebe un vaso de vino y también lechanís o una palomica pa resfrecar, o un reparito pa entrar en calor. El agua se bebe directamente en cantarica fresca. Los jugaores se ajuegan la convidá y, a veces los cuartos o perras. El alquiler del campo bolos se paga por adelantado, haciendo depositario, entonces al tío el juego bolos de la cantidad que se disputan los bandos".

El terreno de juego, el campo bolos, tiene una longitud de 100 pasos por unos seis de ancho; pero puede limitarse a voluntad, según ande se ponga la chamba, barrera, raya que ha de pasar la bola para ser válida y desde donde se vuelve a tirar para completar las los tirás de que se compone un juego. Hay tres andanas, cada una de tres

palillos, bolos. Los palillos buenos se hacen se madera de jinjolero, que es la mejor por su dureza y no excesivo peso, tienen unos 30 cm. de longitud, la punta afilada y la base de unos 3 cm. Las bolas, concretamente redondas y de igual manera no deben exceder de los 115 mm. de diámetro. Los tres primeros palillos, opuestos a la chamba, reciben el nombre de copas.

La partía consta de cuatro juegos, y cada juego de dos tirás, una desde copas a la línea de chamba y la otra al revés: birlar (tirar desde la raya de chamba hacia copas). Al comienzo se determina el modo de hacerla birlar, que ya rigen para toda la partía; puede ser libre a lo largo de la raya de chamba, o puede marcarse el birlaero.

Los capitanes de los bandos hacen los respectivos mandes, para tirar los últimos y dirigen el juego: son los manillas. Primero se tira a copas, esto es, cada jugador tira junto al primer palillo, que derriba incluso antes de soltar la bola de la mano, siendo muy facil que aparé o que barra l`andana. Después el manilla que corresponda hace el mande: señala en el suelo el pequeño semicírculo donde han de poner el pies derecho, para tirar los diversos jugadores del bando contrario, y después los del suyo, tirando él el último. Hay mandes, sitios donde se manda tirar, dobles (un mande para cada pie), y hasta puede llegarse a señalar una tercera marca para apoyar necesariamente la mano. Según la posición y la distancia del mande en relación con la primera fila de palillos (sean o no los de copas) puede ser conveniente tirar por debajo la pata de la pierna derecha, para centrar la dirección de la bola en relación con los otros pañillos a fin de que no se salga de los márgenes o límites laterales. Si le bola se sale de los márgenes, lo mismo que si no llega a la barrera, esa bola es chamba y los palillos que hayan echao no cuenta, pero como dice el refrán de este juego, expresando que poco a poco se va lejos si no se para o que hasta el final nadie es dichoso, o nadie es vencido, mientras rula no es chamba.

El mande puede ser pa tirar a pie parao o pa tirar a la carrera, según tome o no impulso con los pies También hay mandes a mancheñas, a moros o a quedar, que de estas tres formas se le denominan: este mande se hace (mandar a quedar) detrás de la línea de chamba, con lo cual la primera tirá consiste en aproximarse (quedarse) con la bola a un determinado palillo, para la segunda tirá asegurárselo e incluso echarse anguno más; pero téngase en cuenta que la bola que en la primera tirá se salga del campo de bolos queda descalificada, e igualmente la que en la segunda tirá no pase por dentro de los cuernos o límites laterales de la raya de la chamba.

Otro mande es el de mochas. El mande a mochas obliga a tirar de lado, beneficiándose los jugadores altos y delgados que pueden tenderse en el suelo para que la bola apenas dé en la parte superior del palillo. Un buen jugador según los bolos que necesite echarse derribar, echar a bajo, y según la situación de los palillos empinaos en relación con la postura que exija el mande dispuesto por el manilla contrario actuará de distinto modo:

a) Echará margarita a la bola, esto es, tirará de pecho, o lo que es lo mismo, dará a la bola efecto con el dedo meñique para que vaya de derecha a izquierda.
b) Le echará gordo, esto es, le dará sentido de rotación inverso al anterior, con el dedo pulgar o gordo de izquierda a derecha.
c) Tirará de yemas o sea de tirada derecha y simple, sin efecto alguno, con la yema de todos los dedos."

Según Pedro Caparrós y Diego Segovia por los años 40 destacaron jugadores como Diego "Serrano", Paco "El Noble", Pepe "El Carnicero" y otros, y más tarde la afición se apagó poco a poco, hasta que en los años 1966- 68 se celebraron campeonatos organizados por la Federación Murciana de Bolos que motivaron su practica. El primer presidente de los boleros cartageneros fue Pascual García Mateos, el segundo José Micol García, delegado de deportes de la

Obra Sindical de Educación y Descanso. Se celebraron 11 ediciones al margen de la Federación y de nuevo formaron parte de la federación siendo presidente Diego Segovia que se mantiene en la actualidad, pero se volvió a funcionar de forma independiente. También hacen alusión a los terrenos de juego más famosos de los años 50, ya desaparecidos, como son "el campo de Marchena", situado en la calle Castillo de Olite junto a la Yesería, el "Campo del Tío Perilla", el "Campo de la Pavera" ubicado en Santa Llucia, etc. Comentan que han desaparecido muchos carriles pero han construido nuevos como el "Polideportivo Municipal Diego Serrano" en el casco urbano.

Desarrollar las señas de identidad de los bolos huertanos significa extraer de varios autores costumbristas murcianos sus testimonios, entre ellos Flores Arroyuelo (1977) señala que el huertano se distrae con competición de habilidades que desde antiguo han venido emparejadas con la afición de apostar considerables cantidades de dinero, siendo el más popular de estos juegos el de los bolos, que se desarrolla en un campo rectangular de 80 m. por 5 m. (el doble que el campo actual, porque la zona de la birla estaba situada delante de la chamba) protegido por una bardiza de cañas y un tronco de madera de para choque a las bolas. Los bolos son nueve y se pueden colocar de muchas maneras.

Reverte Salinas (1974) dice que es muy típico de Murcia el juego de los bolos, que consiste en varios palos que se colocan en fila y que se deben derribar con pesadas bolas de madera desde una distancia que precisa tener buen brazo.

García Valdés (1971) en su poesía "El Michirón" nombra el juego de bolos: "Juego de bolos dirime, reñida competición, mientras los naipes acusan, los cuarenta en alta voz" y Frutos Baeza (1915) nos dice: "En la puerta de Castilla y por todo Zaraiche es donde mejor se juega a los bolos y al caliche".

Antonio de Hoyos en un artículo publicado en el libro del Bando de la huerta de Juan Torres Fontes *Fiestas de primavera* (1970), titulado "La clasicidad del juego de bolos" relaciona el origen del juego de bolos huertano con las diversiones de los griegos y romanos en tiempo de Homero y Sófocles como holganza de la libertad y señala que el juego del lanzamiento produjo las variantes mas curiosas de la diversión. Continua con el siguiente texto: "En el paisaje cultivado de la huerta, puede uno darse cuenta como la estilística del pueblo, como la del paisaje es condición natural que funciona con el hombre desde la última raíz de su naturaleza. Y así, ahora también queda como estampa antigua la imagen mítica y legendaria del juego junto a la fronda de las monedas, en el recodo del bancal cerca del agua que pasa y canta."

Existe un documento en los archivos del Ayuntamiento de Murcia que demuestra que los Bolos Huertanos se practicaban durante el siglo xvi. El texto de dicho documento pasado al castellano actual dice: "En la reunión del Ayuntamiento del Sábado 21 de Marzo de 1523 se adoptó el siguiente acuerdo: Por cuanto de pocos días a esta parte muchos vezinos desta çibdad y otros exclavos y moços juegan a los bolos muchas contias de maravedís y están ocupados en el fuego, y sobrello an acaeçido questyones y heridas y cabsa mal exenplo, por ende mandaron que de oy en adelante personas algunas no jueguen a los bolos, so pena de tresientos maravedís, el terçio para las obras públicas, y el terçio para el acusador y el terçio para el juez que lo secutare. Y sy fuere esclavo el que jugare, que en lugar de la pena le den çien açotes atado a un naranjo de la casa de la Corte, y mandaronlo pregonar. Pregonese.".

Lo que confirma la antigüedad e importancia del juego de bolos en la vida de los huertanos del siglo xix son las pinturas costumbristas de Sobejano y Rubio y en el siglo xx la del pintor Pedro Flores.

"Mientras rula no es chamba". José María Sobejano 1875. Museo de Bellas Artes. Murcia

"Juego de bolos". Adolfo Rubio 1862. Museo de Bellas Artes. Murcia

"Una Partida de bolos". Pedro Flores

Los bolos huertanos y los bolos cartageneros se practican de forma recreativa y oficial siguiendo las normas de los reglamentos editados por la Federación Bolos de la Región de Murcia y en el caso de los cartageneros por la Delegación de Bolos Cartageneros. En la competición oficial se disputan campeonatos de liga, de copa y en el caso de los cartageneros añaden la supercopa en la que se enfrentan los campeones de liga y copa. En la competición de bolos huertanos la liga se juega por tríos y en la copa hay dos modalidades por parejas e individual, "de solos" como dicen los huertanos. En la competición de bolos cartageneros siempre juegan siete jugadores. La competición más emblemática de los bolos huertanos es el partido de selecciones de la margen derecha e izquierda del río Segura en la que participan los seis mejores jugadores de cada margen. Actualmente se disputa el XXXIX Campeonato Comarcal 2007 de bolos cartageneros y el XLVI Campeonato de Bolos Huertanos, Temporada 2007.

En la temporada 2007 de bolos huertanos participan 17 equipos

en la competición de liga a doble vuelta los sábados por la tarde a las 18 horas y los domingos por la mañana a las 11 horas, se juegan 34 jornadas, la primera vuelta se desarrolla desde el 31 de marzo hasta el dos de junio y la segunda desde el tres de junio hasta el siete de octubre descansando los meses de julio y agosto. Los club que participan con dos equipos son El Ruiz de Patiño, El Pencho de la Albatalía, El Palomar de Algezares, Salamanca de la Albatalía, Plus Ultra de Llano de Brujas y El Molinero de la Albatalía, y con un equipo El Rubio de Nomduermas, Bar las Casas de Sangonera la Verde, Bar Cañero de Monteagudo, El Parral de Santo Ángel y Bar Siscares de Rincón de Seca. Los partidos se juegan en los terrenos de juego de dichos club que se encuentran junto al bar o restaurante de cada pueblo o pedanía mencionados que tiene el mismo nombre que el club, excepto en Llano de Brujas que está ubicado el terreno de juego junto al campo de fútbol. Una vez terminada la liga comienza la Copa Presidente.

En la temporada de liga 2007 de bolos cartageneros participan 12 equipos en la primera división, 11 en la segunda división y 11 en la tercera división, cada división juega 22 jornadas, la primera vuelta ha comenzado el cuatro de febrero y terminado el 22 de abril y la segunda vuelta desde el 29 de abril hasta el 23 de septiembre descansando los meses de julio y agosto. Los partidos se realizan los domingos por la tarde a las 16 horas. Los terrenos de juego, entre paréntesis, donde se desarrollan los partidos se encuentran en los siguientes pueblos y barrios: Los Dolores (A. V. V. Los Dolores), Torrepacheco (El Pasico nº 1 y el Pasico nº 2), La Unión (El Descargador y La Bombonera), Los Patojos (Bda. San José Obrero), Pilar de la Horadada (Martín Artigot), Canteras (polideportivo), Cartagena (Parque M. C. Taibilla y P. M. Diego Serrano nº 1 y P. M. Diego Serrano nº 2), Barrio Peral (Huerto Palomares), La Palma (F. Martínez Zocato – Roche y Los Pérez 93), Fuente Álamo (Cuatro Vientos nº 1 y nº 2), San

Pedro del Pinatar (Manuel Delgado), Santa Ana (La Constitución), San Javier (Parque Almansa), Urbanización Mediterráneo (Av. Urb. Mediterráneo), Santa Bárbara (Av. Los Puertos), San Félix (Av. San Félix) y Portmán (Julián Sáez). Una vez terminada la liga comienza la Copa Presidente que se juega a partido único. En Semana Santa se juega el trofeo Diego Segovia. Después de la temporada de bolos se otorgan los trofeos según el orden de clasificación en las competiciones de liga y copa, y además se hacen entrega de otros que distinguen al mejor manillas, delegado y jugador, al máximo realizador de primera, segunda y tercera división, al máximo apareador y al jugador que más veces derribe tres bolos.

Según el reglamento actual de bolos cartageneros el terreno de juego debe ser completamente plano, sin hierba ni piedras, los márgenes no deberán tener obstáculos, se marcarán con cal o yeso blanco y en sus laterales deberán tener puestos sus banderines, será de forma rectangular con las siguientes dimensiones: largo máximo 90 m. y mínimo 72 m., ancho Máximo 11 m. y mínimo ocho m. Hay que poner en los extremos del terreno palmeros o similar para el frenado de las bolas. Los nueve bolos se colocan a una distancia de 18 a 20 m. en tres andanas, colocándose la del medio en el mismo centro del terreno de juego y a 70 cm. o 90 cm. del margen. Los bolos tienen las siguientes dimensiones: altura de 30 a 35 cm., diámetro de la base de 1 a 1.5 cm. y diámetro de la cúspide 0.5cm. La chamba es una línea que deben rebasar todas las bolas que se lanzan, una vez elegida la chamba se marcará en el lado opuesto una línea de cuatro metros a partir de los bolos del finales de cada andana, la cual deben rebasar las bolas que se tiren de birlá, es decir todas las bolas lanzadas desde el birlaero. El birlaero, se sitúa detrás de la línea de chamba, consiste en dibujar una circunferencia de ocho a 12 cm. de diámetro en el suelo para apoyar un pie que no se debe mover cundo se efectúe el lanzamiento, deberá poner el pie correspondiente a la mano que lan-

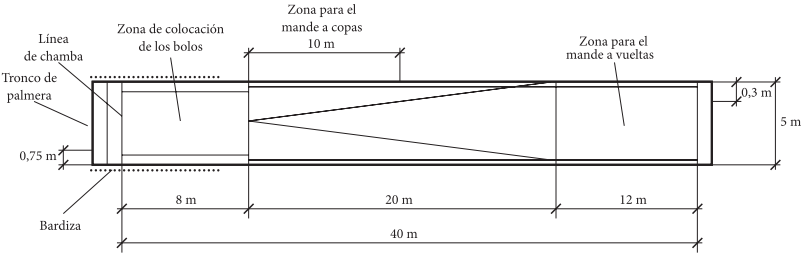
za. Bola chamba es la que no sobrepasa la línea de chamba y la que se sale fuera del terreno de juego por los laterales. Si una bola derriba un bolo y este a su vez derribase otro, ambos derribos son válidos y esta acción se llama palotear.

Un encuentro de bolos cartageneros consta de dos partidas, para ganar una partida hay que anotarse seis juegos, y para ganar un juego hay que anotar uno más que el equipo contrario, en caso de empate se anota el juego el equipo que inició la salida a copas. Cada juego se divide en dos partes cuando se inicia y en el birlaero (a excepción del mande a quedar o a moros). Juegan siete jugadores que tiran cada uno una bola en el primer mande y cuando han terminado de tirar todos lanzan otra desde el birlaero, y a continuación lanzan los del otro equipo desde el mismo lugar. El equipo que pierde el juego será encargado de señalar el mande en el siguiente juego. Los mandes son tres a copas, a moros y libre. El mande es una circunferencia de ocho a 12 cm. que señala el manilla, si es libre se puede situar desde cuatro m. a 20 m. del primer bolo de cualquier andana. El primer juego de cada partida se inicia con el mande copas, se decir lanzando cada jugador pegado al primer bolo, en cualquiera de las tres andanas. El mande a moros o a quedar es cuando el juego se inicia en la chamba y se tira la bola para aproximarse a algún bolo, para lanzar la bola en el segundo lanzamiento hacía la línea de chamba y superarla, pues si no fuera así sus bolos serían anulados incluso los de la primera tirada. El manilla será siempre el último en lanzar su bola excepto en el mande a moros, que lo hará cuando crea conveniente.

El reglamento del juego de bolos huertanos explica que la finalidad del juego consiste en derribar unos bolos (de 68 a 75 centímetros de altura, base de 6 a 8 cm. y cúspide de 2 a 2`5 cm.) situados a cierta distancia (primera tirada, vueltas, desde 20 a 40 metros y la birla a copas desde 4 a 10 metros) del sitio del lanzamiento (mande) con unas bolas (de 725 gramos en adelante) adecuadas para ello. Serán

vencedores los jugadores del equipo que mayor número de bolos tiren en cada mano.

Dimensiones y características del terreno: de 38 a 34 m. de largo y de 5 a 4 m. de ancho



La mano es la unidad más elemental del partido, consiste en realizar lanzamientos, uno por jugador y en caso de birla hay una opción a otro lanzamiento, pero el jugador que hace bola chamba en la primera tirada, no podrá lanzar una segunda. Bola chamba es la bola que no pasa la línea de chamba y cuando queda justo encima.

La birla es la palabra que dice el manilla, del equipo que comienza en primer lugar a lanzar las bolas en una mano, cuando el número de bolos derribados por él y sus compañeros, es reducido. En la birla la regla bola chamba no se cumple. Comienzan a lanzar las bolas en la birla los jugadores del equipo que han lanzado en primer lugar en la primera tirada. El manilla, que pide birla, debe especificar si es a vueltas o a copas.

El partido consta, generalmente, de treinta manos, en las finales a veces se juega a cuarenta y dos manos. Gana al partido aquel equipo que consiga mayor número de manos, en caso de empate se jugará una prórroga de 6 manos con dos posturas de bolos, se contará la cantidad de bolos que derriba cada equipo por si persistiera la igualdad poder decidir un ganador.

El árbitro lanzará una moneda al aire en presencia de los manillas

(capitanes de los equipos), y al que corresponda la suerte iniciará el juego poniendo postura de bolos o mande. En las manos siguientes hasta el final del partido se alternarán sucesivamente las funciones de poner mande cada mano y postura de bolos cada tres manos. Para comenzar una prórroga también debe realizarse un sorteo.

Se entiende por mande el hecho por el cual el manilla del equipo, que comienza en primer lugar la mano, determina la distancia y orientación a la que se deben colocar los jugadores con respecto a los bolos y la forma de ejecutar el lanzamiento.

El mande de la primera tirada se denomina "a vueltas". La distancia es superior a 20 metros. El mande de la segunda tirada birla se denomina según la distancia: a vueltas (mayor de 20 metros) y a copas (inferior a 10 y superior a 4 metros).

Las posturas de bolos son las distintas formas de colocar los bolos en el terreno de juego dentro del rectángulo o en los laterales del mismo. Se pueden colocar seis, siete, ocho y nueve bolos. La distancia de un bolo a otro es de 8 a 25 centímetros en las hiladas. Dentro de la postura los bolos, puede haber distinta separación entre ellos. Los bolos que tienen más separación que el resto y se colocan delante en la hilada recta u oblicua se denominan "centinelas".

Las posturas dentro del rectángulo se denominan hiladas, rectas, al derecho o al revés, según su orientación. La orientación de estas hiladas tiene que ir como máximo a los vértices de la base del triángulo, dibujado en el terreno de juego con la finalidad de facilitar la inclinación correcta de la hilada. Las posturas en los laterales del rectángulo son la hilada junto a la bardiza y el cuadro en hilada doble (se pueden poner seis u ocho bolos) o hilada triple (se pueden colocar seis o nueve bolos). En la postura al cuadro la separación entre los bolos de una misma hilada es de 8 a 12 centímetros y la distancia entre los bolos de una hilada a otra puede ser de uno a dos bolos tumbados.

En vueltas se pueden utilizar los siguientes mandes: "Pie adelante", que se realiza desde la posición de pies juntos adelantando un paso al frente en el momento de lanzar la bola, se le llama "Pie bola" si el pie adelantado es el correspondiente al brazo que dirige el lanzamiento, "Pie parao" que se efectúa el lanzamiento desde la posición de un pie delante de otro, a este mande se le puede añadir un paso convirtiéndose en "Pie adelante", "Pie trabao" si el pie que está delante es el correspondiente al brazo que ejecuta el lanzamiento y "Pies juntos", se lanza la bola desde la posición de pies juntos.

En el mande a copas se pueden realizar los mandes descritos en el apartado anterior más la panzá, que es una plancha similar a la empleada en voleibol frontal u oblicua a los bolos y en el tiempo de suspensión se realiza el lanzamiento. La panzá no es obligatoria. El mande a copas puede ser a "Copas rectas" (jugador frente a los bolos, solo se ve un bolo) o "Copas Careadas" (jugador situado a un metro de separación lateral de los bolos, se ven las caras a los bolos, por eso se le llama careadas)

Los mandes se señalan en el suelo mediante marcas, a esto se le denomina "Rayar". Las marcas las dibuja el manilla del equipo que le corresponde mandar. Estas marcas son figuras geométricas (cuadrado cerrado y sin cerrar, círculo, triángulo sin cerrar, una cruz,…), cada una de ellas corresponde a un tipo determinado de mande. Los mandes no se pueden rayar en los márgenes del terreno de juego.

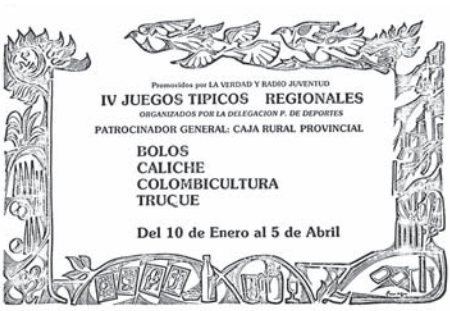
Era muy típico del juego de bolos huertano los desafíos, en los que a veces se apostaban grandes cantidades de dinero, y también jugarse un coto, es decir unas manos apostándose una merienda o cena, esto sigue haciéndose actualmente en la huerta.

Este juego de los bolos huertanos, está tan arraigado a las costumbres de nuestra huerta que "Paco er Tinaja" (1990) panochista murciano ha escrito sobre los bolos huertanos y el caliche para pedir que se inscriban como deportes olímpicos, solicitándolo de esta ma-

nera: "La federación e Peñas ha cilebrao reunión… piendo quèn los juebos olímpicos der 92 se metan er caliche y los bolos, esta ves sin erecho a meralla, pa que los efisen tuiquios los que vayan, pos son tan antiguos… po lo que puea tronar, aquí se están preparando unas garberas e presonas jubando a los bolos dende que sale er sol hista que se pone llosco, y en los garres,… están los del caliche arrimando piezas…" y siguió escribiendo solicitando que se inscribieran en la próxima olimpiada: "En er año 1990 me rasqué er cocote pa escribir emaniente a los juebos límpicos que iban a cilebrarse en barcelona,… aboa los van a cilebrar los americanos…, he conseguio que la fábrica e pitos de caña c`hay en er carril der mendrugo se rasque er borsillo y encomiende…, a lo mejor poemos mandar p`allá el equipo der carril der viseras…, pos se tiran tuiquios los domingos tirando bolas y pegándose panzazos"

Los Juegos Típicos Regionales fueron un éxito de participación y de promoción de los juegos y deportes tradicionales de la región durante cinco ediciones. Cada jugador tenía que participar representando a su pueblo o pedanía. Cada pueblo podía presentar los equipos que quisiera, nombrándolos A, B, C, etc. Fueron promovidos por el diario La Verdad y Radio Juventud, que radiaba algunos partidos, con la colaboración especial de La Caja Rural Provincial y organizado por la Delegación Provincial de Deportes en la cuarta y quinta edición. Se compitió en los siguientes deportes populares: Los bolos huertanos y cartageneros, la colombicultura, el caliche murciano y cartagenero y el truque murciano y cartagenero. Al final competía el ganador de caliche cartagenero con el murciano, para obtener un campeón provincial, esto se hacía con el truque y con los bolos, pero estos últimos al tener diferencias notables, se organizaban partidos de exhibición participando en ambas modalidades. Al final de todas las competiciones se organizaba una gran fiesta donde estaba representada toda la región y en la que el lenguaje era

el juego y deporte tradicional. Este tipo de organizaciones sería muy bueno que se intentaran repetir. A continuaciones exponen el cartel anunciador y varios recortes de periódicos sobre las finales de caliche, bolos huertanos y el comienzo de la competición de bolos cartageneros. Con motivo de los Juegos Típicos Regionales se publicó una entrevista al "Abercoque" que fue según los jugadores entrevistados el mejor jugador de bolos huertanos, a continuación lo mostramos con los titulares: "Al Abercoque le llaman el Manolete y el Di Stéfano de los bolos". Jugando mano a mano era invencible.



DEPORTES

JUEGOS TIPICOS REGIONALES

De caliche y bolos huertanos

doble final, una gran fiesta deportiva

Los Tonicos, equipo revelación en caliche

«GANAR, UNA SORPRESA PARA NOSOTROS»

Bolos huertanos

IENE EL PENCHO - LA ALBATALIA CONSIGUIO EL DOBLETE

Opiniones autorizadas

HERNANDEZ ROS: "UNA GRAN JORNADA QUE SEGUIR PROMOCIONANDO LOS JUEG

Gobernador civil: «Me gustaría dotar un trofeo especial para el año

ORGANIZADOS POR *La Verdad* Y RADIO JUVENTUD

I JUEGOS TIPICOS REGIONALES

CON LA COLABORACION ESPECIAL DE

CAJA RURAL PROVINCIAL

Mañana comienza el campeonato de bolos cartageneros

...DARIO DE PARTIDOS PARA HOY Y MAÑANA DE CALICHE, BOLOS HUERTANOS Y TRUQUE, EN LAS ZONAS DE MURCIA Y CARTA...

BOLOS CARTAGENEROS

EQUIPOS — TERRENO DE JUEGO

BOLOS HUERTANOS

EQUIPOS

El Corte Inglés

CALICHE ZONA DE MURCIA

CALICHE ZONA DE CARTAGENA

EL PRADO
BATIDOS CHE'S

TRUQUE ZONA DE CARTAGENA

TRUQUE MURCIANO

DEPORTES — LA VERDAD

El deporte, parte de su vida

Al «Abercoque» le llaman el Manolete y el Di Stéfano de los bolos

Jugando mano a mano ha sido invencible

En las partidas fuertes se tomaba una docena de huevos con culo y cañas

«Los Juegos Típicos Regionales, un acierto»

Bolos huertanos

BEN HUR SIGUE LIDER E IMBATIDO

GRUPO PRIMERO

GRUPO SEGUNDO

JUVENILES

PETANCA

emparrillados SMIC SESCO, S.A.
electrofundido
peldaños
cercas palets
DISTRIBUIDOR OFICIAL PARA LA REGION MURCIANA
MURCIA — MOLINA
FERAGRO, S. A.
MAQUINARIA Y SUMINISTROS INDUSTRIALES

Bolos cartageneros. Mande a moros o a quedar. Segundo lanzamiento.
Campo de Cuatro Vientos. Fuente Álamo (2007)

Bolos cartageneros. Mande a moros o a quedar. Segundo lanzamiento.
Campo de Cuatro Vientos. Fuente Álamo (2007)

Final de los IV Juegos Típicos Regionales. Tirada a Copas. Murcia (1980)

Fotografía antigua. Jugadores de Bolos huertanos

Fotografía antigua de los bolos huertanos que destaca la gran afición que había. Hilada al derecho.

Glosario de términos bolísticos

Andana: Fila de tres bolos cartageneros.

Arropar: Es la acción que realiza el manilla cuando se coloca junto a un bolo para orientar el lanzamiento de un jugador de su equipo

Barrer andana: Derribar los tres bolos de la misma andana.

Birlar: Segundo lanzamiento de cada jugador en los bolos cartageneros y opcional en los bolos huertanos.

Birlaero: Zona desde la cual los jugadores realizan el lanzamiento correspondiente a la birla y a el primer lanzamiento de la primera etapa del mande a moros o a quedar.

Bola Chamba: Bola que no pasa la línea de chamba.

Carril: terreno de juego para las dos modalidades de bolos.

Centinelas: Bolos que en una hilada están colocados a mayor distancia. Bolos huertanos.

Chamba: línea que han de pasar las bolas.

Coto: Jugar entre amigos apostándose una merienda o cena. Bolos huertanos y cartageneros

Mande: Distancia y forma de lanzar que establece el manilla del equipo.

Manilla: Capitán del equipo en las dos modalidades de bolos.

Palotear: Cuando un bolo derriba otro. Bolos cartageneros.

Puntero: Jugador que lanza en primer lugar en las dos modalidades de bolos.

Para terminar estos breves apuntes, pues se está trabajando en una tesis doctoral sobre los bolos huertanos y cuando esté presentada ya se publicarán con amplitud todos los detalles sobre este deporte tradicional de la huerta de Murcia, se destaca que los deportes tra-

dicionales de los bolos huertanos y cartageneros se han transmitido durante generaciones de padres a hijos, de abuelos a nietos, adaptándose a las características sociales, espaciales y materiales del momento, pero manteniendo la esencia del juego, por ello encierran un alto valor cultural que relaciona a los individuos con el medio físico, social y cultural en el que se desarrollan. Por último animar a que se conozcan y se practiquen para disfrutar como siempre lo han hecho en la huerta de Murcia y el campo de Cartagena.

Bibliografía

Braun Trueba J.(1984). *Bolos y cultura*, Artes gráficas Resma. Santander.

Caparrós P. Segovia D. (1992). *Los bolos cartageneros a través de la historia*. Cayse. Cartagena

Caparrós Pedro; Segovia Diego (1997). *Los bolos cartageneros… o la historia continua*. Cayse. Cartagena.

Caparrós P.; Segovia D. *Reglamento de los bolos cartageneros* (1998). Cartagena.

Flores Arroyuelo, F. (1977). "Murcia". *La muralla*. Madrid. 69 páginas.

Frutos Baeza, José. (1915). *Desde Churra a la Azacaya*. Imprenta El Tiempo. 182 págs.

García Valdés, P. (1971). *La huerta*

Lavega, P. (2000). *Juegos y deportes populares-tradicionales*. Inde. Barcelona.

Navarro Navarro M. (1981). *Bolos y caliche en la región murciana: Conocimiento y renacimiento de estos deportes populares*. INEF de Madrid. (Tesina no publicada).

Navarro Navarro, M (2002) *Estudio de la técnica, táctica y reglas de juego de los bolos huertanos, deporte tradicional de la Región de Murcia* trabajo de investigación para la tesis doctoral

Navarro Navarro, M. Comunicaciones sobre bolos huertanos en los siguientes congresos: II Congreso Internacional sobre Educación Física y Diversidad, Murcia (2001), en el I Congreso Internacional sobre Juegos y Deportes Tradicionales, en Salamanca (2002) y en el I Congreso Nacional sobre Bolos, en Santander (2000).

Vera Moreno Mariano (1989). *Reglamento y normas del juego de Bolos Huertano*. Murcia. Federación de Bolos de la Región de Murcia.

Reverte Salinas, I. (1974). *La provincia de Murcia*. Imprenta Nogués. Murcia. 663 págs.

Torres Fontes, J. (1973) "La huerta de Murcia y su desarrollo histórico", en *El libro de la huerta*, coordina S. Alonso. Murcia pp. 9-16.

LAS PELEAS DE GALLOS EN LA REGIÓN DE MURCIA 1858-1920

Ricardo Montes Bernárdez (Textos)
Juan Manuel Díaz Burgos (Imágenes)

INTRODUCCIÓN

Las peleas de gallos llegan al Mediterráneo en torno al 480 a. C. Gracias al griego Temístocles que veía en ellos un ejemplo a seguir ya que luchaban hasta la muerte. De aquí pasaría al mundo romano, donde la electriomaquia arraigó con cierta fuerza. Los gallos de pelea los traían de Rodas, Tanagros, Melos y Calcis, adiestrándolos en la lucha, con apuestas. Para ello, se les excitaba dándoles de comer ajos y cebollas, armándolos además con ganchos de bronce en los espolones. El dueño del vencedor era premiado con una palma y una corona.

A España llegan de la mano de los romanos, de hecho se han encontrado lucernas romanas con representaciones de peleas de gallos. En el sur de la Península se jugaron gallos en la Edad Media, llegando a adquirir fama los gallos jerezanos, que se exportarían a América desde comienzos del siglo XVI.

En Murcia hemos constatado peleas de gallos en Cartagena, Murcia, Lorca, Cieza, Mula y Mazarrón a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX e inicios del siglo XX. También existió alguna gallera en Abarán y en Calasparra. Al menos durante sesenta años los gallos supondrán una importante distracción en varias localidades. La temporada de peleas abarcará de enero a mayo, centrada en los domingos, con un horario de inicio del espectáculo de 12.30 a 14.30, según la población .En cuanto a

la capacidad de los circos donde se realizarán las quimeras sabemos que su aforo oscilará entre 400 y 500 personas. Parece que su iniciador en la región fue Fernando Díaz de Mendoza, padre del actor del mismo nombre casado con la actriz María Guerrero, conde de Balazote.

CARTAGENA

Dice la tradición y los escasos datos existentes, que la afición a las peleas de gallos nace en Cartagena en torno a 1.859, cuando Pedro el Mazarronero junto a Isidoro Tomás, Vivancos, Meroño, Roca, Arévalo y Cervera, compraban gallos para enfrentarlos, allá donde podían. Nacía poco después el primer reñidero, en un solar de la Plaza del Parque. Ya en 1874, se redactaba un reglamento de las quimeras y se construía el circo gallístico de la Morería Alta, propiedad de Juan Domingo Ortega. Pocos años después, en 1882, se construía el circo de La Merced. Eran años de competición de las galleras Pico y Andino, o las de Spottorno y Blanca. El circo de La Merced, de grandes dimensiones, con palco y cabida para 450 personas, se debió a la iniciativa de Antonio Cervera y José Nieto.

Galleras

Posteriormente, se construyeron otros reñideros en la calle Arena (por traslado de existente en La Merced), en la Plaza de San Agustín (denominado La Casa) y otra en la Plaza de San Ginés, propiedad de Antonio Gómez Rubio, droguero y síndico del ayuntamiento. Fue éste, el sucesor del criador José Lomeña Luna.

Otro circo nacía, ya en 1904, gracias a la sociedad creada por Cristóbal Martínez Orozco, Francisco Ferrándiz Rocamora y Juan Zamora González, con una aportación de 7.000 ptas. La construcción sería realizada por Federico Arguello García. Ya en 1917, daban de baja esta Sociedad los hermanos Jorquera Martínez.

Las galleras nacían por aquí y por allá; destacando La Isla, de Santa Lucía; La Económica, en el barrio de San Ginés; La gallera Atíla, de San Antón, con Juan Zamora y Vicente Sánchez al frente.

Los galleros cartageneros, se enfrentaban a menudo a los murcianos, pero debemos destacar, la relación que tuvieron con los de Bilbao o el desafío con Córdoba, por intermediación del torero Lagartijo, en 1.885. En estos años, destacó la jaca La Gregoria, que llegó a ganar catorce peleas.

A fines del siglo XIX, las peleas tienen cierto auge, al menos entre 1880 y 1894, para decaer durante unos años y recuperarse entre 1902-1905. En 1891 y 1892, los enfrentamientos entre Murcia y Cartagena, eran cotidianos a lo largo de la temporada, haciéndose eco la prensa de cómo "los murcianos salieron con las alas arrastrando", cuando ganaban los de Cartagena[58], o "los murcianos han galleado y muy superiormente nos han zurrado", cuando ganaban los de Murcia.[59]

Tras un bajón de la afición los años siguientes, en noviembre de 1902 se construye un nuevo circo, en la Plaza de San Agustín, gracias al empuje de Francisco Medina, dirigiendo las obras, el ya mencionado aficionado, Antonio Gómez[60].

58 *Diario de Murcia* 22-4-1891
59 *Diario de Murcia* 10-2-1892
60 *El Liberal* 18-11-1902; *Diario de Murcia* 28-11-1902

El circo se inauguraba a finales de enero de 1903, con cinco quimeras dirigidas por Manuel Molero. Destacaron los enfrentamientos entre Damián Escolano, de la gallera Isla y José Feria, de la Gallera Alta de San Antón. Tal empuje tuvo este local, que a las pocas semanas se quedaba pequeño, ya que los gallos y las galleras se multiplicaron. Destacaron en estos meses, las jacas Jeringuill, Niña, Lobo de Guadix, Currito, La Giralda, Trapera, Naranjito, Candelabro, Toxpiro, Lili, Currito…, y los continuos enfrentamientos, de los galleros Gómez, Damián Escolano, José Feria y Vico. A diferencia de Murcia, que las quimeras solían comenzar a las catorce horas, aquí lo hacían a las doce treinta, siendo común, tras las peleas, acudir a los toros.[61]

Además de los galleros mencionados, de vez en cuando, aparecían otros intervinientes como el zapatero Crispín, el nene de Quitapellejos o el rubio Medina.

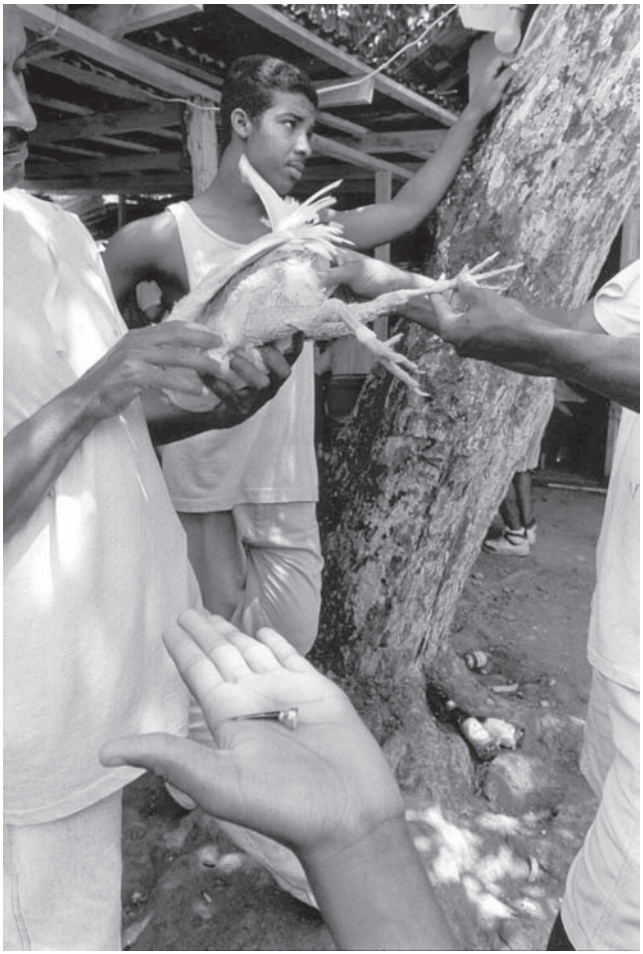
A comienzos de la temporada de 1904, ya se hablaba de construir otro circo, al tiempo que volvían a enfrentarse los galleros mencionados, con gallos anglo-filipinos. En junio de 1905, tenían lugar una serie de quimeras al "estilo Filipinas", ya que a los gallos, a propuesta de Gómez, se le pusieron cuchillas. Para 1909, las quimeras eran esporádicas, destacando ahora Castro, Sevilla, Antonio y Vico.

MULA

En 1883, siendo alcalde Eliseo Valcárcel, el ayuntamiento daba a conocer en reglamento que debía regir la lucha de gallos en la localidad. En el mismo se pedía moderación de obra y de palabra, se prohibía la entrada de perros, se establecían las condiciones de los gallos, asientos del circo, condiciones de lucha, etc, si bien desconocemos a los galleros, protagonistas y las peleas realizadas.

61 *El Liberal* 27-1-1903; 21-3-1903; 19-5-1903; 23-5-1903

En enero de 1905 se inauguraba un nuevo circo gallístico gracias a la inversión realizada por José Antonio Hita, siendo nombrado su presidente Antonio Cuadrado Pérez. Era este juez municipal, ya en 1887, y un empresario e inversor. Así, lo vemos comprando acciones en minas de Mula (1893), solicitando líneas telefónicas (1898) e instalando el alumbrado eléctrico de Mula (1898).



Comprobando los espolones.

La inauguración mencionada, tenía lugar con tres buenas peleas. Días después los galleros de Mula se enfrentaban entre sí y contra el famoso Paco Sevilla, de Murcia. De Mula destacaban Antonio Molina (dueño de un bar) y José Maurandi (dueño del hotel), que ganó cuatro de las cinco peleas. Las peleas o quimeras fueron buenas y entretenidas, con lleno total. Destacó el gallo, o jaca, la Maquinista, durando las peleas entre cinco y quince minutos.

Otro gallero local era Meseguer, cuyo representante era Antonio García (a) el Maestrico. También se dedicaban al tema Salvador Quílez, Borni y Eduardo Guillén, que se enfrentarán, en diversas peleas en febrero de dicho año.

Por su parte, el dueño del Circo, José A. Hita destacaba en estos meses con su jaca Gorriona, con la que se enfrentaba a otra de Maurandi. Este a su vez competía contra Borni, Guillén y Sevilla[62].

En marzo se repetían peleas de las galleras del Hotel (Maurandi y Párraga), Artero, Meseguer, Luís Perea y Pío Soto, con apuestas de 30 y 40 pesetas, destacando la animación y el considerable aumento de la afición[63]. Continuaron las peleas en abril, con los siempre presentes Maurandi, Borni, Guillén, Maestrito y los galleros Artero ,Luís Perea y Pío Soto que cruzaron apuestas de 25 a 50 pesetas en unas peleas que duraron de 15 a 17 minutos[64]. Para mayo terminaban las peleas de la temporada, con ocho enfrentamientos. Acudieron jacas de Calasparra, ausentándose las galleras de Cieza La Invencible y El Sol de Cieza. De Mula actuaron las galleras de Perea y Soto, Zapata, Quilez, Cristóbal Artero y Eduardo Guillén. Las armas de los gallos llegaran a 16 mm, y el tiempo de las peleas llegó a alargarse hasta 24 minutos[65].

---

62 *El Liberal* 21-2-1905
63 *El Liberal* 9-4-1905
64 *El Liberal* 18-4-1905
65 *El Liberal* 16-5-1905

Espectadores en la gallera.

De nuevo, en 1906, comienza la temporada de gallos en enero. Si Juan Cuadrado había sido el presidente del Circo el año anterior, este lo será José Pantoja Molina. Comienzan las quimeras entre la gallera del Hotel, cuyos propietarios eran José Maurandi y Pedro Párraga contra los galleros Luís Perea y Pío Soto, siendo su hombre de confianza el mencionado Antonio García (a) Maestrico. Otra pelea enfrentará al decano de la afición, Cristóbal Artero, para el que trabaja Antonio Molina (a) Borni, con apuestas que llegaron a las sesenta pesetas[66], y una duración de las peleas de 6 a 8 minutos. Días después, para conmemorar el inicio de la temporada, los aficionados se reunían, invitados por Luís Valcárcel[67], a una comida de hermandad, a la que asistieron personajes como Juan A. Perea, Rafael Lara, Emilio Valcárcel, etc., concertando quimeras entre sí y con "huestes extranjeras".

Constatamos esta temporada la aparición de la gallera Nácar, apadri-

66 *El Liberal* 10-1-1906
67 *El Liberal* 12-1-1906

nada por el famoso Borni, enfrentándose a la gallera del Hotel. También se mencionan, en enero de 1906, la presencia de jacas andaluzas. Las peleas de este mes oscilaron, en cuanto a duración, de 8 a 19 minutos[68].

Por la situación física en el Circo de las galleras y sus seguidores acabará hablándose, no de Nácar y Hotel, sino de gallera de la derecha y de la izquierda. Comienzan a ser comunes, en marzo de 1906, las jacas con espolones postizos[69]. Vuelve en estos meses a presidir el Circo el Sr. Cuadrado, manteniéndose los mismos contrincantes que llegan a apostar en onzas de oro[70]. Poco a poco van apareciendo otros galleros y apostadores, siendo el caso de Bartolomé Fernández y Antonio Atienza, siendo un caso especial el de una mujer: Adelina[71].

Conforme se acercan los calores, las apuestas suben y oscilan de 30 a 125 pesetas, interviniendo como padrino Maurandi contra Maestrico, venciendo el primero en numerosas ocasiones.

Pesaje

68 *El Liberal* 30-1-1906
69 *El Liberal* 3-4-1906
70 *El Liberal* 18-4-1906
71 *El Liberal* 1-5-1906

Sigue, en 1907, Antonio Cuadrado como presidente de la gallera, citando las quimeras a las dos de la tarde, con los mismos protagonistas del año anterior, a los que se les suma, de nuevo, Borni de la gallera de Artero, siendo las peleas, cada jornada, de cinco a ocho[72]. Las jacas, por otra parte, son en numerosas ocasiones tuertas, dado que suelen participar en numerosas peleas. Las galleras, izquierda y derecha viven cada vez con mas entusiasmo sus enfrentamientos; animando a los de Cieza a enfrentarse a ellos[73]. Para marzo a las jacas de Luís Perea se le enfrentan las de Silvestre García Rizo, de Cieza. En mayo se concertaban ocho peleas entre las galleras Derecha y Hotel, con apuestas de 25 a 100 pesetas, destacando la furia y el encarnizamiento de las jacas, con pesos de 3´1 a 3´5 y armas de hasta 14mm. Las peleas fueron largas, oscilando de 14 a 18 minutos[74].

La temporada de 1908 comenzaba a prepararse en noviembre del año anterior. Para entonces el circo gallístico se había quedado pequeño y comenzaban las obras de otro nuevo, más cómodo y amplio.[75] Comenzaban las quimeras el siete de enero, con un homenaje a Antonio García (a) Maestrito, recién fallecido. Era Presidente Antonio Cuadrado, dirigiendo a los galleros Pepe Maurandi por el Hotel; Luís Perea por la gallera Derecha y Antonio Molina (a) Borni, por la Izquierda[76]. En abril los enfrentamientos serán dirigidos por José Meseguer, enfrentándose los galleros del Hotel y los de la Izquierda[77].

Entre las jacas y pollos del período estudiado destacaron Maquinista y Punteret que resistieron victoriosas dos temporadas. Otros nombres utilizados fueron: Coneja, Gorriona, Monterita, Togo, Sabia, Lancero, Caín, Curra, Cigüeña, Emperador, Perdíz, Remijón,

72 *El Liberal* 6-2-1907
73 *El Liberal* 13-2-1907; 6-3-1907; 3-4-1907
74 *El Liberal* 14-5-1907
75 *El Liberal* 26-11-1907
76 *El Liberal* 8-1-1908
77 *El Liberal* 14-4-1908

Tirado, Remendado, Revuelos, Azul, Repelao, Malatesta, Ceniza, Datilera…

Reglamento de Mula 1883

HAGO SABER: Para que en las funciones de la lucha de gallos se guarde todo el decoro que una diversión pública reclama, deberán observarse las disposiciones siguientes:

1ª Todo concurrente, sea con el objeto de pelear sus gallos o de presenciar las luchas, guardará la mayor moderación, conduciéndose en sus palabras y acciones con el debido decoro, sin permitirse voces, ni ruidos descompasados, golpes en los asientos, ademanes indecentes o injuriosos, impropios de la buena sociedad, ni que desdigan de la decencia que exige toda concurrencia pública.

2ª Se prohíbe la entrada de toda clase de perros, el hacer aguas fuera de los sitios destinados al efecto en el establecimiento, y permanecer en los pasillos obstruyendo el paso a los demás.

3ª Los asientos del Circo serán ocupados por los que tengan los billetes respectivos, según su numeración.

4ª A las once de la mañana se sorteará entre los gallistas presentes, el número que deben ocupar en la lista general, los gallos que traen para pelear. Los que llegaren después de las once, y antes de las once y media, pasarán sin tomar número y por el orden en que hubieren llegado, donde el Presidente o el que ejerza sus funciones, anotará a presencia del interesado.

Primero: El peso del gallo.

Segundo: Si el gallo es tuerto, desbullado o sin defecto.

Tercero: Si es jaca o pollo, y, en este caso el marco de la pulla, con arreglo a la medida de líneas que habrá al efecto.

Y cuarto: La cantidad de la apuesta, cuyo mínimo será el de dos duros.

5ª A toda lucha precederá el reconocimiento de los gallos, si sus

dueños lo reclamasen: las dudas que sobre esto ocurran las decidirá el Presidente.

6ª Los dueños de los gallos, antes de soltarlos, nombrarán defensores, los que por sí no quieran serlo, para su defensa en la lucha, no pudiendo durante ella hablar mas que estos, y convenir cuanto gusten sin que el dueño del gallo ni el público puedan oponerse a sus deliberaciones, siempre que el acto no se considere injusto por el Presidente, y en este caso, nombrar una o mas personas entendidas en la materia que con él resuelvan en justicia.

7ª Las luchas que anticipadamente estuvieren aplazadas se efectuarán con preferencia a las que se concierten en el Circo; pero los gallos que han de luchar en ellas, se anotarán en la lista general.

8ª Al efectuarse cada riña, se entregarán al Presidente las cantidades de las apuestas, y se le manifestará cualesquiera pactos o condiciones en que estén convenidos, fuera de los prescritos en este Reglamento.

9ª Todo el que interviniere, promoviendo el desorden contra cualquiera disposición del Presidente, será expulsado del reñidero.

10ª Las peleas se harán por orden de numeración, arreglándose primero al peso, y segundo a la cantidad que cada uno tuviese en lista.

11ª Si después de anotar los pesos y valor de las apuestas, faltare algunos de los comprometidos a dar la pelea, sufrirá la pérdida de la tercera parte de lo apostado, que se entregará por el Presidente a su contrario.

12ª Dentro del circo o sitio destinado para las luchas solo podrán entrar los defensores, en los casos marcados en las disposiciones siguientes.

13ª En el acto de cada lucha se pesarán los gallos a presencia de los concurrentes, entendiéndose que hay conformidad en el peso, siempre que la diferencia no exceda de una onza.

14ª El Presidente resolverá por sí, o después de oír el parecer de dos o tres aficionados imparciales y de confianza, todas las dudas y reclamaciones que ocurran por apuestas, falta de dinero o reclamaciones de los defensores de los gallos.

15ª Los dependientes de la autoridad estarán a las órdenes del presidente durante la lucha.

16ª Los tuertos será obligatorio reñirlos con los derechos, siempre que estos tengan dos onzas menos y que el tuerto no tenga pareja con otro tuerto, en el derecho con otro también derecho.

17ª En los pollos se suplirá una onza o una línea de pulla, pero en ningún caso será obligatorio suplir peso y pulla, cualquiera que sea uno y otro. Se consideran como pollos los que no excedan de pulla 10, los que excedieren serán considerados como jacas, y por lo tanto deberán reñir con estas.

Condiciones que deben observarse durante la lucha

1ª No se considerará riña, mientras no trascurran tres golpes de pecho, y si en estos quedase alguno de los gallos muerto o herido, se declara por buena riña.

2ª Sin orden o acuerdo del Presidente no podrán entrar en el circo los defensores de los gallos, ni hacer tablas la pelea; tampoco, sin igual acuerdo, podrán levantarlos, dando esta por perdida a menos que hubiesen prevenido públicamente ser árbitros de hacerlo cuando en concepto de los mismos la consideren perdida.

3ª Las peleas serán perdidas por muerte de uno de los gallos, por postración pasado un minuto, o por huida, entendiéndose por gallo postrado el que voluntariamente se deja caer tocando con la pechuga en tierra.

4ª Se auxiliará a los gallos en el transcurso de la pelea cuando tirando o recibiendo cayese en disposición de no poder levantarse bien por estar pisado de ala, enganchado o caído de concha. En cualquiera de estos casos el presidente ordenará a los padrinos respectivos le-

vanten el caído y sujeten el contrario. Si acto continuo de levantarlo y antes de ser acometido por su contrario se dejase caer, esta nueva caída se considerará como la de postrado.

5ª Cuando un gallo se dé un pase de pierna de codillo abajo, o se quiebre alguna espuela o uña, el Presidente ordenará al padrino lo recoja para ligarlo, y de no hacerlo en el acto, pierde el derecho a hacerlo después. En la operación de la ligadura se procurará invertir el menos tiempo posible.

6ª Por consecuencia de la disposición anterior el encargado del establecimiento cuidará de tener yesca, cinta y aguja con seda o hilo. También deberá tener agua fría y caliente y toallas para lavar y enjugar los gallos cuando estos terminen la quimera.

7ª Cuando los gallos se separen de la pelea, pasados dos minutos, se dará aquella por tablas; mas si antes de transcurrir dichos dos minutos alguno de aquellos se postrase, empezará a contarse el minuto para el postrado, pasado el cual, perderá la pelea aunque también hubiesen pasado los dos minutos: pero si antes de terminar el minuto se levantasen y hubiesen transcurrido los dos, será tablas la quimera. Si alguno de los padrinos afirmase estar huido el contrario, ordenara el Presidente se le arrime un tercer gallo y en el caso de que efectivamente lo estuviese perderá la pelea.

8ª Será tablas la pelea pendiente al toque de oraciones, sea cual fuere el estado de la misma.

9ª Los dueños de los gallos tienen el derecho de ser solos en pedir las apuestas y hacer el juego que gusten; no pudiendo el público hacer otra cosa, que casar lo que estos pidan hasta tanto que se tiren los gallos al circo, que ya se hace el juego general.

10ª Los que falten a las disposiciones presentes y después de amonestados reincidan, serán expulsados del reñidero.

Mula 1º de Julio de 1883

En plena pelea en el reñidero.

CIEZA

En 1905, comienzan a darse las peleas de gallos en Cieza, así como los enfrentamientos con los galleros de Mula. La gallera La Invencible, propiedad de Benito López Ruano y Antonio Hernández, retaba a los muleños Pío Soto, Cristóbal Artero, Sevilla, Párraga y Maurandi, enfrentándose seis pollos y dos jacas. A Mula acudieron los ciezanos, que perdieron este enfrentamiento, si bien, tres peleas acabaron en tablas. Debemos destacar, que el comentarista de aquel y posteriores encuentros, era Amancio Fernández, corresponsal de *El Liberal* y la revista *Espolón*[78]. Al mes siguiente de estas riñas, Cieza se desquitaba ganando cuatro de las cinco concertadas.[79]

En junio de 1905, La Invencible de Cieza bajaba a Murcia, a en-

78 *El Liberal* 1-4-1905; 4-4-1905
79 *La Tertulia* 4-5-1905

frentarse al gallista Cesáreo Ruiz, con un total de tres riñas, a las que por cierto llegaron tarde los ciezanos, entreteniéndose los murcianos, con una pelea previa entre pollos de aficionados locales.

La primera quimera, con jabados de A. Hernández de Cieza y Ángel de Murcia, quedó en tablas, ya que quedaron degollados y sin pico, respectivamente. En la segunda, el jabado Gayarre de Cieza, vencía a Cenizo de Murcia, ganando cuarenta pesetas. También ganó Hernández la tercera, para Cieza .[80] Las dos riñas fueron calificadas de superiores, por el comentarista deportivo "El Aprendiz".

Comienza la temporada de 1906, segunda para La Invencible, con tres peleas en Mula. [81]La primera contra Maurandi, con una jaca blanca que pierde a los diez minutos. Las dos siguientes, se enfrenta La Invencible contra Maestrico. En la primera se enfrentan dos jacas, jabas y roja fuerte, perdiendo por agotamiento la ciezana. En la segunda, la victoriosa Gayarre logra ganar la quimera.

Realizando apuestas

80 *La Tertulia* 8-6-1905
81 *La Tertulia* 8-3-1906

Dado el interés por los gallos, Cieza decide tener circo propio, con inauguración a comienzos de marzo de 1.906. Para ello se citaron a los aficionados de Abarán, que no acudieron por diversos problemas. Así las cosas, participaron en la inauguración las galleras La Invencible, Pérez y Gálvez y Juanico (a) Tahona, siendo el presidente del circo, Juan Yarza. A las dos treinta de la tarde comenzaron las tres quimeras que se habían preparado, comentando la sesión el periodista "Garibaldi".

En este debut, La Invencible salía victoriosa, ganando a las otras dos galleras[82]. Por cierto, que Garibaldi, era también el nombre de una jaca triunfadora, a la que se dedicaban estrofas como la que sigue:

Cuando Garibaldi
toca la bocina
los pollos más bravos
se vuelven gallinas.

La siguiente pelea organizada en el circo, ofreció ocho quimeras, de las que La Invencible ganaba en seis. Volvían a participar las galleras de Pérez y Gómez, sumándose la del farmacéutico Guzmán Ros y la de Joaquín Gómez, de Abarán. Destacaran las jacas Garibaldi, Rey y Tranquilo. Azuzaron a las jacas Manolo (gallera Pérez- Gómez), Hernández (gallera La Invencible) y Antonio y Conrado (gallera Joaquín Gómez)[83].

En la "tercera de abono", con un tiempo invernal, presidió el circo Pascual Marín González, que era además secretario del ayuntamiento. Se enfrentan las jacas Gladiador, Tancredo y Retama. Debuta la gallera de M. Guirao y Rivera, repitiendo el abaranero Joaquín Gómez y La Invencible, que salió de nuevo victoriosa[84].

82 *La Tertulia* 8-3-1906
83 *La Tertulia* 8-3-1906
84 *La Tertulia* 22-3-1906

Preparados para la pelea

La afición iba en aumento y los aficionados de Cieza acudían a Murcia, a presenciar ocho quimeras, invitados por los murcianos, preparándose para futuros encuentros.[85] En abril de 1.906, tenía lugar un gran encuentro gallístico entre los aficionados de Mula y Cieza, disputándose siete quimeras. Por Mula acudían las galleras Derecha e Izquierda, que no eran otras que las de Luís Perea y Cristóbal Artero, con sus galleros Maestrito y Borni. Por Cieza, disputaban La Invencible y La Botica, con sus galleros Hernández y Manolo respectivamente. En dos se producían tablas, ganando de las cinco restantes, Cieza con tres[86].

Días después, se caía el cartel con un enfrentamiento contra los aficionados de Albacete, pero en cambio, los aficionados de Cieza, con Benito López Ruano al frente, acudían a enfrentarse a los gallos de Murcia[87] y el mes de mayo se concertaban nuevos enfrentamientos con Mula y Albacete, cruzándose 3.000 ptas en apuestas. Nacía

85 *El Liberal* 3-4-1906
86 *El Liberal* 22-4-1906 y *La Tertulia* 19-4-1906
87 *La Tertulia* 19 y 26-4-1906

este mes una nueva gallera en Cieza, en la botica de Guzmán Ros, con el nombre de Torquemada, a comienzos de 1906. Como siempre ganaba La Invencible[88].

En mayo de 1906, se disputaban cinco quimeras entre Cieza y Mula, bajo la presidencia de Pascual Marín González. Por Cieza La Invencible con su gallero Hernández y por Mula La Izquierda, con Borni como gallero, con jacas que atendían por Gayarre, Tetrazcini, Salmerón y Maura[89]. Al mes siguiente, los enfrentamientos eran locales, entre La Invencible, Pérez- Gálvez y Torquemada. Presidía Juan Yarza. Destacaron las jacas Poeta y Trueno[90].

La gallera Pérez y Gálvez, era propiedad de Miguel Pérez Vidal y José Mª Gálvez, que en noviembre de 1906, construían un nuevo circo, con "magnífica cazuela", tres filas de sillones y una capacidad para 500 personas. Además contaba con departamentos para las galleras, balanza, abundante luz, etc, construido por un tal Nicolás. A su frente pusieron a Pascual Marín González (a) Meco[91].

Este circo se inauguraba en diciembre con seis quimeras, en las que se enfrentaban La Invencible, La Sociedad y Pérez- Gálvez, con sus galleros Hernández, Pascual y Ricardo[92].

En este mismo ruedo, tenían lugar diversas peleas en enero de 1907, entre La Sociedad y La Invencible, y apuestas de 20 a 40 ptas. También participaron en ésta y la siguiente pelea, Medina y La Gallerita, dos pequeñas galleras que entraban en Cieza en esta temporada. Esta última, destacó con su jaca Poeta, en tanto que Medina presentaba a su jaca Claridades[93].

En mayo de 1907, volvían a enfrentarse ciezanos y muleños. Por Mula acudían las galleras de El Hotel, con Pepe Maurandi, y Dere-

88 *La Tertulia* 10-5-1906
89 *La Tertulia* 24-5-1906
90 *La Tertulia* 21-6-1906
91 *La Tertulia* 15-11-1906
92 *La Tertulia* 20-12-1906
93 *La Tertulia* 10 y 24-1-1906

cha con El Maestrico. Los colores de Cieza eran representados por la gallera La Sociedad, ganando ésta cuatro de las siete quimeras. Destacaron las jacas Vidita, Ramoncito, Borrega y Boticaria[94].

La junta gallística local de estos años, era presidida por Juan Yarza y Pascual Marín, actuando de secretario Rodolfo Aroca. Eran vocales Juan López Gil, Diego Marín, Pascual Aroca, Juan A. Falcón y Evaristo Fernández.

Pero sin lugar a dudas, el personaje que mas hizo por la afición a los gallos, fue Benito López Ruano, que además de dirigir La Invencible, dirigía el periódico local La Tertulia. Ya en 1902, lo vemos actuando con el grupo local de teatro de la sociedad La Amistad. Al año siguiente, dirige una escuela de canto que enseña a las jovencitas a declamar y hablar bien. En 1905, lo vemos organizando un certamen literario e histórico, y para 1909, desde El Casino, coordina unos juegos florales. Ese mismo año, es nombrado alcalde de Cieza, cargo que ejerce durante dos años. Para 1914, con el actor cartagenero Enrique Lorente, crea una compañía de zarzuela y opereta. Casa por esos años con Dolores Valcárcel Chico de Guzmán, natural de Mula. En 1929, ya es empresario de espectáculos y de acreditadas casas de películas. Pero no todo son alegrías en su vida, ya que en 1934 queda viudo. Para 1939 crea en Murcia, la sociedad Levante Films y comienza a filmar la película "La alegría de la Huerta", basada en la zarzuela homónima. Fue director de esta película Ramón Cuadren y aún lo vemos ligado a los espectáculos en 1948, acudiendo a la inauguración del cine Gran Vía (Murcia).

Volviendo a las peleas de gallos, poco más sabemos de su evolución. Antes de 1920 todavía existían los dos circos gallísticos, ubicados en la calle Ríos[95], propiedad de Pedro Chapuli y en la calle Cánovas del Castillo[96], propiedad de Diego Marín Barnuevo.

94 *El Liberal* 6-5-1907
95 Actual galería de arte F. Serrano.
96 Actual almacén El Rapao.

La primera constancia relativa a peleas de gallos, la tenemos en octubre de 1858, fecha en la que abría el reñidero, en su propia casa el conde de Balazote, en la calle de Algezares. En dicho local, para 1865, la entrada era de tres cuartos, comenzando las peleas a las 2 de la tarde. En 1881, las peleas de gallos, eran cotidianas y comidilla en los círculos de los cafés del centro de la ciudad. El circo continuaba ubicándose en la calle de Algezares, actual González Adalid, y los aficionados se dividían en Izquierda y Derecha. La temporada, de enero a mayo, regularmente ofrecía quimeras todos los domingos, a las dos de la tarde, con apuestas de 15 pesetas a 25 duros.

En el año mencionado de 1881, destacaría una jaca melada de Campos. Dos años después, el vencedor sería Joselito, que vencerá en diversas ocasiones a Miguel Abellán, Cesáreo y Crespo, con sus respectivas jacas[97].

En 1882 abriría un reñidero en la calle Zambrana, actual Andrés Baquero, obteniendo el propietario un permiso de explotación por doce años. Dicho maestro montaba un circo gallístico, con espacio amplio.

En 1883, ya comenzaban a reunirse los aficionados en el café de Sevilla, cuyo propietario entraría a formar parte de la afición; en enero de dicho año, ya se ajustaban peleas entre los 160 y 300 reales. Un nuevo reñidero veremos a partir del año siguiente en el círculo de la Merced.

Ya en 1885, el presidente del circo será Anselmo Lorencio, que dirigirá numerosas peleas. En esos momentos ya encontramos un comentarista deportivo, que firma como Aladroque, imaginando por ello su origen cartagenero. Por la Derecha intervendrán Joselito y Baños, que se enfrentarán a Guerrero en numerosas quimeras. También serán comunes en los enfrentamientos otras galleras como

97 *Diario de Murcia* 25-2-1881; 30-3-1881; 2-4-1883

Emilio Lucas, el mencionado Crespo y Parra, el independiente Rizo. Por la Izquierda destacará Bolarín[98].

En 1886, los galleros más activos serán Tio Paco, Valle, Guerrero…, siendo el presidente un tal Gimeno. El año siguiente, marca la aparición en escena de un personaje excepcional, Francisco Barnés Hernández, alias Frasquito, alias Paco Sevilla. Dueño del Café Sevilla o del Arenal, organizador de corridas de toros en Murcia, Lorca e incluso Madrid, con el Lagartija[99]. También lo vemos ayudando a los pobres, organizando las fiestas del barrio del Carmen, como concejal…, y sobre todo ligado a las peleas de gallos, sirviendo su café como punto de discusión y organización de quimeras. Nacido en 1847, fallecería en 1916, tras una larga enfermedad. Fue un hombre tradicional que, salvo en verano, vestía con capa española y sombrero de ala ancha. Todo un personaje.

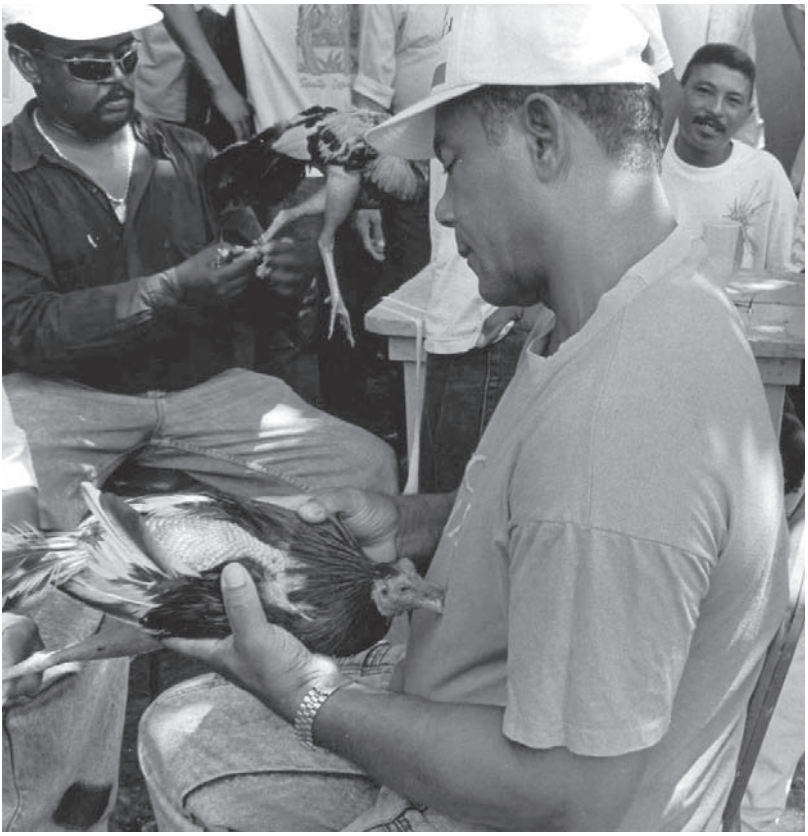
Pues bien, con Paco Sevilla las peleas de gallos toman nuevos bríos y los enfrentamientos con Cartagena y Orihuela serán comunes. Él luchará contra el bando de Abellán en numerosas ocasiones. Entre los galleros de estos años, también destacaremos a Rizo, Crespo, Pascual y Guerrita. El mencionado circo ubicado en la calle Zambrana en 1892 lo presidía Anselmo Lorenzo Rubio, viejo y conocido aficionado[100].

Para 1901, las principales peleas, tenían lugar en el circo de la plaza Sardoy, propiedad de Juan Valle. Se siguen enfrentando entonces Mariano Rizo y Pascual, siendo el comentarista deportivo "El Doctor", que no era otro que Adolfo Lorencio. Ya en 1903 vemos en escena, además de los galleros mencionados, a Mengual y Guerra, destacando la jaca Retinta. En marzo de 1903, Paco Sevilla y Rizo, deciden no pelear más gallos, tras diversas discusiones con la gallera de Pascual.

Ese mismo mes se inauguraba una nueva gallera, propiedad de Luis Pérez, Anselmo Lorencio y Tarin. Según la prensa, sus condi-

98 *Diario de Murcia* 8-1-1885; 15-2-1885; 20-2-1885
99 *Diario de Murcia* 31-12-1886
100 *Diario de Murcia* 18-5-1887; 11-6-1887; 25-2-1890; 29-4-1890; 2-1-1892

ciones eran inmejorables, aireado, con un patio considerable, dos filas de chiqueros, habitaciones para los gallos espaciosas, frescas, ventiladas e incluso con una buena enfermería. El decano del circo era Miguel Abellán. Aquí se enfrentarán los pollos de Ángel, Pascual, Guerra, Faz, Jesús, Mengual, etc., y también los aficionados de Orihuela. En esta temporada, destacaría la jaca Doña Carlota.



Colocando los espolones.

Este nuevo circo gallístico, estaba formado por un cuadro con su graderío correspondiente a la entrada general y en el centro tres filas

de sillas, que formaban las localidades de preferencia; el aforo total del circo era de algo más de 400 personas.

Pero ese mes de marzo de 1903, se producen en el circo peleas, incidentes y el presidente D. Miguel no da la talla y la intolerancia fue a más, perjudicando a los gallistas. Terminaba el mes, con una serie de interesantes quimeras contra las galleras de Torrevieja. Sigue activo Lorencio con su gallero Pascual y Anselmo con su gallero Guerra. Al mes siguiente, las peleas serán contra Orihuela y los cartageneros Cornet, Tiria y Callejas. También en abril, los galleros rinden homenaje a Manuel Fernández Caballero y vuelve a entrar en escena la célebre jaca Doña Carlota[101].

La temporada siguiente comienza a cocerse la Navidad de 1.903 en el Café del Siglo, con una nueva gallera llamada Los Huesarios, propiedad de Cesáreo, los hermanos Ruiz y Bartolomé Fernández. Será el presidente este año un tal Abellán.

Junto a ésta destacará la Gallera Alta, propiedad de Pedro Martínez y Anselmo Lorencio, siendo su gallero Pascual. También en 1.904, destacó la Gallera Las Palmeras de Paco Sevilla, siendo su encargado Mengual. Otras Galleras de éste magnífico año, serán El Ronquío (Pepe Herrera, Marcos Amorós y Ángel Baltasar), El Cuartel (Andrés García y Guerrita), El Globo (Matías Sánchez y Botella) y Guillén, que iba de independiente. Destacarán las jacas Tres Pelos, Aprendiz, Cocherito, Perdída, Pretel, Bocacho, Soliman II, Chaparro, Pelusín, Feo…[102]

Por si el panorama no estaba saturado, hasta un fabricante de velas de Alcantarilla, Pedro Navarro, entraba en escena en febrero de 1.904, si bien con poco éxito. Dirigían el circo, como presidente Don Miguel Abellán, vicepresidente López y secretario Francisco Marín.

---

101 *Diario de Murcia* 26-4-1901; 26-10-1901; 21-3-1901; 14-4-1903; 7-4-1903; 5-5-1903
El Liberal 30-6-1903; 23-2-1903; 2-3-1903; 6-3-1903; 16-3-1903; 20-3-1903; 23-3-1903; 24-3-1903; 30-3-1903.

102 *El Liberal* 16-12-1903; 27-1-1904

Los galleros más activos, serían Cesáreo, Pepito, Mengual, Guarinos, Espinosa, Samper, Casaca, Ibarra y Torregrosa.

La campeona del año, será la Gallera Alta, que actuará en Murcia, Cartagena, Orihuela y Bilbao, destacando su jaca Gallino. Por su parte, los Huesarios combatirán en Murcia y Alicante[103].

Para 1905 el presidente seguía siendo Miguel Abellán, siendo comunes las quimeras contra Cartagena, donde destacaría César López. En 1.906 llamarán la atención las peleas entre la Gallera Los Huesarios, con Cesáreo y La Gallera La Fábrica, con Juanito y Ángel. También aparecerán en escena por Murcia, la Gallera La Invencible de Cieza y el gallero de Alicante, Pedro Santos[104].

Dando un salto en el tiempo, volvemos a tener interesantes noticias en 1917 y 1918. Las quimeras realizadas en el reñidero de la plaza de Sardoy, hacían famosos a los gallos Naranjo y Asesino, propiedad del Sr. Bravo, destacando también las jacas de Fernando Amorós.

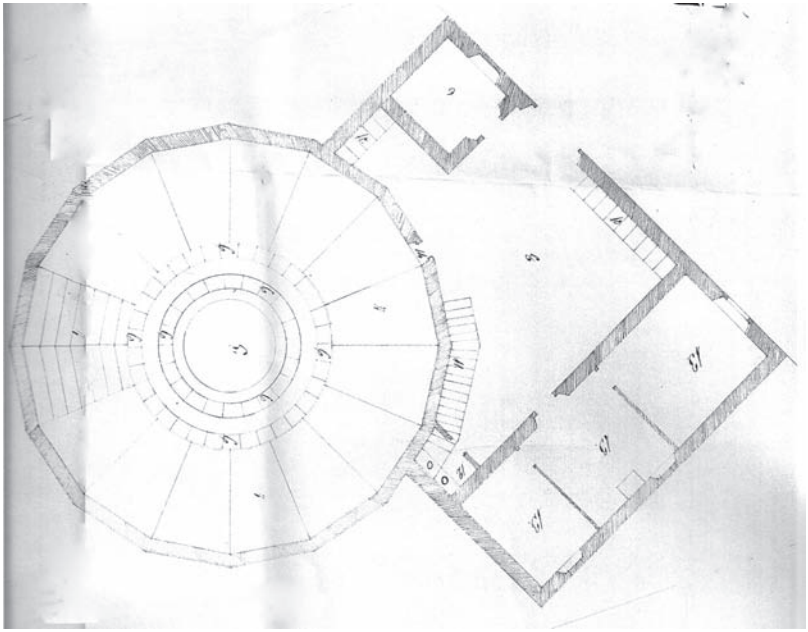
En 1918 las quimeras escasean, siendo el presidente del circo Anselmo Lorencio. Son momentos de enfrentamientos entre las galleras de Bravo y Masía. Los aficionados echaban de menos, los tiempos de las galleras Las Palmeras y Los Huesarios. Antes de acabar la temporada cambiaban de presidente, nombrando a Andrés Sánchez, que dirigía las quimeras de Volantinero, Valle, Machaco o Mascarrabias, gallero de Juan Belmontista. El periodista deportivo de estos encuentros, era un tal Martínez[105].

LORCA Y MAZARRÓN

El primer reñidero de gallos instalado en Lorca, se remonta a julio de 1859, siendo planificado por Mariano García Molina. Éste personaje, había comprado dos celemines de tierra en la Diputación de

103 *El Liberal* 19-2-1904; 16-3-1904; 21-6-1904; 1-7-1904
104 *El Liberal* 12-4-1905; 8-1-1906; 6-2-1906; 13-3-1906; 3-4-1906
105 *El Liberal* 30-6-1917; 16-4-1918; 25-5-1918.

Sutullena, lindando con los caminos de Andalucía y viejo de Águilas, cortando un olmo que estorbaba a la futura fachada, en el paseo público de la localidad, contiguo al óvalo de Santa Paula .[106] El edificio constaba de un gran patio, casa para el guarda, galleras, dieciséis tendidos, dos filas de asientos de preferencia, excusado, etc.



Plano del reñidero de Lorca. 1859

Sólo diez años después, Jacinto García, solicitaba permiso para construir otro circo gallístico, en la alameda de la Fuente de Oro, pidiendo autorización además, para cortar los árboles que le estorbaban[107]. Jacinto García Serón y Álvarez Fajardo, se unía a otros aficionados locales, para construir éste nuevo reñidero de gallos, en el óvalo de Santa Paula. Pretendían construirlo, embelleciendo la

106 Archivo Municipal de Lorca Legajo 6365/71
107 *Idem* AC 24-12-1869

alameda con una bonita y decorada fachada, y querían inaugurarlo en la Navidad de 1869.

La siguiente noticia encontrada, se remonta a febrero de 1888, cuando la prensa se hacía eco, de las peleas concertadas entre el Vizconde de Huerta y José Bernabeu, ganando el primero, las quinientas pesetas apostadas.[108] Dando un salto en el tiempo, volvemos a encontrar noticias en 1910, cuando se habla del circo gallístico de la calle Espartero, donde triunfaban los aficionados del barrio de San Cristóbal. Para 1916 los dueños del circo gallístico alternaban las peleas con proyecciones cinematográficas.

MAZARRÓN

La afición en esta localidad es anterior a enero de 1887, ya que en esa fecha se inauguraba un "nuevo circo gallístico", ya que la afición iba en aumento. Ya en 1886, no disponiendo de gallos, contrataban a los murcianos seis peleas, a 50 duros cada una. El citado año de 1887 se hacían famosos en Mazarrón los gallos de La Repelada y El Pelayo[109]. En 1909 aun existía en la población un circo de gallos.

108 *Diario de Murcia* 8-2-1888
109 *Diario de Murcia* 2-1-1887; 12-1-1887; 16-5-1886.

Fuentes manuscritas

Archivo Histórico Provincial
Registro Mercantil. Signatura 2735.Tomo 21. Hoja 488

Archivo Municipal de Lorca
Legajo 6365/71
AC 24-12-1869

Bibliografía

Guillén, J. *Urbs Roma. Vida y costumbres de los romanos*.3 vols., 1985, Edit. Sígueme. Salamanca

Sarabia Viejo, Mª J. *El juego de gallos en Nueva España*, 1972, Edit. CSIC Sevilla 149 págs.

ORIGEN DE LOS DEPORTES EN LA REGIÓN DE MURCIA 1744-1936

Ricardo Montes Bernárdez

Los deportes los introducen en la región las clases acomodadas, que los van abandonando conforme se popularizan en exceso. Desde el ciclismo al esgrima; de la gimnasia al billar; de las propias peleas de gallos, a la natación, incluso el fútbol.

Le podemos seguir la pista a partir de decenas de documentos en los que se reflejan los nombres de las familias implicadas: grandes terratenientes, comerciantes influyentes, políticos, militares de alta graduación, ingenieros. Ellos se encargaran, entre 1840 y 1925, especialmente, en poner en práctica todas las especialidades que este estudio desgrana.

Intentaron introducir algún otro, si bien las ideas quedaron en el tintero. En julio de 1925, la Sociedad Española de Construcción Naval conseguía la autorización de ayuntamiento de Cartagena para construir un campo de golf en el Ensanche, si bien no llegó a realizar la obra. Otro caso relacionado con este deporte, para atraer turismo, se remonta a 1930 y tiene como escenario el Mar Menor. La idea corrió a cargo de la Peña Espuña, con Herráiz y José Jiménez García al frente. En cuanto a la pelota vasca sólo sabemos que la Sociedad Real Murcia construía un frontón en el Stadium de la Condomina en marzo de 1926[110]. Aunque no pasa de ser una anécdota, debemos comentar que

110 *La Verdad* 12-3-1926

en 1909 se realizaba en Lorca[111] una exhibición de la lucha japonesa "Jiu Jitsu".

Un deporte implantado después del periodo estudiado es el "balón a mano ". La primera referencia que hemos encontrado en Murcia se remonta a febrero de 1940, ligado al Frente de Juventudes. Para 1942 ya se creaba la Federación Murciana, con Manuel Albacete Zamora como presidente, junto a el trabajarían Maria Arnal y Alfonso Guzmán Álvarez. Este año el equipo femenino de Murcia quedaba subcampeón en el I Campeonato Nacional, celebrado en Madrid[112].

Detalle de un anuncio de prensa de 1931, asociando deporte y belleza.

Desde luego no pretendemos cerrar el tema con esta aportación ya que cada deporte requeriría una monografía. Son breves pinceladas que marcan, en muchos casos, el verdadero inicio de cada modalidad deportiva y establecen una visión general.

A lo largo de los años estudiados destacaran , una serie de personajes y deportistas que habían quedado en el olvido y ahora rescatamos en cada una de las especialidades analizadas: gimnasios, esgrima, billar, carreras de caballos, fútbol, tenis, atletismo, carreras de motos, boxeo, waterpolo, natación, baloncesto y hockey. Dejamos aparte el ciclismo, al que ya dedicamos una monografía en 2004, posponiendo para un futuro trabajo las regatas. No obstante, no nos

111 *El Liberal* 4-9-1909.
112 *La Verdad*: 3-2-1940; 7-2-1942; 21-11-1942.

resistimos a reseñar la anécdota de que la primera regata femenina a remo, de España, se celebraba en Cartagena en 1908, venciendo la canoa Peral.

Entre todos los deportistas y promotores del deporte tenemos que destacar especialmente a Francisco Medel Asensi , profesor se Educación Física, promotor de diversos deportes e introductor del fútbol en la ciudad de Murcia . Era además un estudioso del deporte, llegando a publicar diversos artículos en prensa de Murcia y revistas de Barcelona. Salvador Martínez, Primero Medrano, José Servet, Isidoro Barba, Adolfo López, Gregorio Navarro, José Valcárcel, Grey Watson, Antonio Martínez, Pedro Ros y otros deportistas llenarán páginas de gloria en unos años en los que el deporte daba sus primeros pasos.

PUBLICACIONES DEPORTIVAS EN MURCIA 1867-1934

En 1867 se publicaba en Murcia, en la imprenta Anselmo Arqués el primer libro de gimnasia del que tengamos referencia, era traducido del francés por el especialista en esgrima Francisco Martínez Meseguer. Bajo el titulo *La salud del espíritu y el cuerpo por la gimnasia*, de Eugenio Paz, se analiza cómo el arte de ejercitar el cuerpo influye no sólo en el cuerpo físico sino también en lo moral engrandeciendo, además, las facultades intelectuales. Para el autor es importante la marcha, esgrima y la gimnasia. Defiende con pasión la necesidad de que los escolares practiquen ejercicio para estimular su "vida orgánica" , incluyendo la necesidad de la practica de gimnasia de las niñas , que por otra parte , deben dejar de lado los vestidos estrechos y los corsés inflexibles. Recomienda la gimnasia, sobre todo, a aquellos que tienen profesiones de tipo sedentario. Pero sin lugar a dudas, la práctica desde la adolescencia ayudará a la educación de los senti-

dos y la del sistema locomotor. La gimnasia es autentica medicina preventiva, nos dice en sus páginas. Del boxeo que practican los ingleses dice que es un juego bárbaro, reprobado por la moral y por todos los sentimientos de humanidad, sin embargo es bueno como un ejercicio saludable.

Treinta años después, a fines de 1897, salía a la luz el libro *La Gimnasia en Murcia*, cuyo autor era Antonio Pérez Pimentel, profesor de francés reconvertido en profesor de gimnasia de la Casa de Misericordia. Defendía el ejercicio corporal metódico y ordenado, luchando contra el sedentarismo. En el mismo pasa revista a los gimnasios y gimnastas de la segunda mitad del siglo XIX en Murcia[113]. Previamente, en febrero de 1897, había publicado un avance del citado libro, en doce entregas de *El Diario de Murcia*[114].

SI VIS SANITATEM, PARA MORBUM

La Gimnasia en Murcia

POR

D. A. P. P.

ANTIGUO ALUMNO DEL GIMNASIO HIGIÉNICO, SOCIO DE NÚMERO DE LA SECCIÓN GIMNÁSTICA DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS Y ACTUAL DIRECTOR DEL GIMNASIO DE LA CASA PROVINCIAL DE MISERICORDIA DE MURCIA.

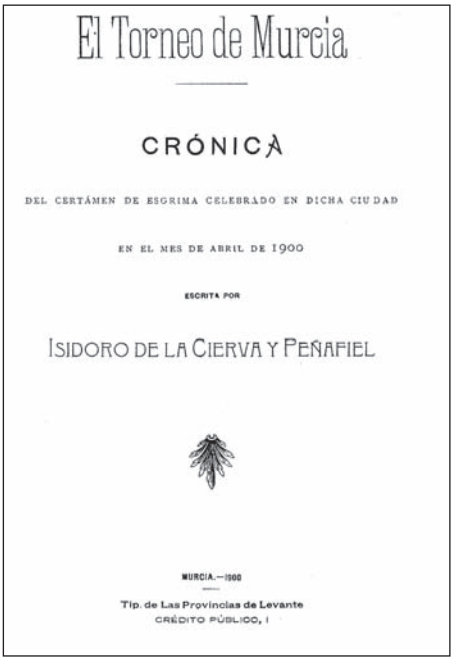
Imp. de EL MAGISTERIO
Caravija, 20
MURCIA.—1897.

Portada del libro de Antonio Pérez Pimentel. 1897

113 *El Diario de Murcia* 18-12-1897
114 *El Diario de Murcia* 9 al 27-2-1897

Para marzo de 1898, un verdadero profesional del deporte, con gimnasio propio, Francisco Medel Asensi, publicaba un artículo sobre la gimnasia y el esgrima en Murcia, en la revista quincenal ilustrada *Los Deportes*, de Barcelona. Este mismo personaje, en una veintena de entregas, daba a conocer en prensa toda la historia y teoría gimnástica[115] , a lo largo de los primeros meses de 1903.

Con motivo del Primer Torneo Nacional de Esgrima, en 1900, Isidoro de la Cierva publicaba, como organizador, un magnifico y completo libro sobre todos preparativos, participantes, aportaciones de prensa e imágenes. En sus páginas desmenuza todos los aspectos de la organización, cartas enviadas incluidas, desarrollo de combates, datos del jurado y participantes, entre otros datos.


El Torneo de Murcia

CRÓNICA

DEL CERTÁMEN DE ESGRIMA CELEBRADO EN DICHA CIUDAD

EN EL MES DE ABRIL DE 1900

ESCRITA POR

ISIDORO DE LA CIERVA Y PEÑAFIEL

MURCIA.—1900

Tip. de Las Provincias de Levante
CRÉDITO PÚBLICO, 1

Portada del libro editado sobre el Torneo de Esgrima. 1900

115 *El Diario de Murcia*. Enero , Febrero y Marzo de 1903

En 1906 el murciano José Fernández Hermosa, natural de barrio de San Nicolás, propietario del mayor local de billares de Madrid, publicaba el libro *Tratado de Billar*, en la imprenta de su hermano Primitivo. En sus páginas desgranaba las formas que debían tener los tacos, bandas, carambolas, mesas y la posición del cuerpo.

Murcia Deportiva, publicación especializada en deportes.

Además de las publicaciones de algunos libros, en el período estudiado diversos periódicos dieron a conocer algunos eventos deportivos. En Murcia mencionamos *La Paz*, *El Tiempo*, *El Diario de Murcia*, *El Liberal* y *La Verdad*. En Cartagena informaron *Cartago Moderna*, *El Espectador*, *El Eco de Cartagena*, *La Voz Cartagenera* y *El Aladroque*. Más específicos fueron algunos periódicos estrictamente deportivos. En 1895 salía a la luz *Murcia Ciclista*, con sede en el plano de San Francisco, si bien tuvo una corta vida. Años después, en 1921,

veía la luz *Murcia Deportiva*, que si bien se dedicaba especialmente el fútbol, comentaba esporádicamente ciclismo, tenis o boxeo. Algo más tardío fue el periódico *Levante Deportivo*, de 1929. Por último mencionamos la revista semanal *Gol* que inició su andadura en 1934, estando su sede en la plaza de Cetina de Murcia.

EXHIBICIONES GIMNASTICAS EN MURCIA A FINALES DEL SIGLO XIX

Gimnasia e hípica serán comunes en los circos que visitan, en el siglo XIX, la Región. Si bien no pretenden otra cosa que el espectáculo, crearan cierta afición al ejercicio.

En 1875 el Circo Loyal mostraba su espectáculo de saltos mortales y ecuestres, destacando las actuaciones de Emelina, Adelina y los Srs Rozner, Giorno y Royal[116]. Se popularizan tanto este tipo de actuaciones que en el carnaval de Murcia, 1879, veremos incluso desfiles grotescos de una compañía de gimnastas a cargo del Centro Gastro, perteneciente al teatro Granero, conocido como La Lavativa[117].

Este mismo año visitaba Murcia la compañía Eslami que mostrará al publico a "Los hombres giratorios" (derviches) y saltos árabes y beduinos[118].

Algo parecido presentará, al mes siguiente la compañía Gimnástica y acróbata de Tomas Teresa y Agustín Velázquez, mostrando vuelos aéreos y saltos mortales[119]. Volverían por nuestra tierra en 1889.

La siguiente compañía de la que tenemos constancia de su paso por tierras murcianas era la ecuestre y gimnástica de Chiesi y Alegría[120], actuando en Calle de la Rambla de la capital, con un lleno

116 *El Noticiero de Murcia* 20 y 21-3-1875
117 *El Diario de Murcia* 25-2-1879;20-5-1879
118 *El Noticiero de Murcia* 3-8-1879
119 *El Clamor Murciano* 14-9-1879
120 *El Diario de Murcia* 6,11y20-4-1880

hasta la bandera. Algo parecido ocurrirá en Lorca[121], con la compañía ecuestre de Carlos Fillis en la primavera de 1881.

De novedoso podemos calificar la aportación de la compañía de Miss Zarah, que ya había actuado en Murcia en 1879 y que venia de La Habana con atletas rusos.[122] Para 1890 obtendrá un gran éxito, en la plaza de toros, la compañía gimnástica del Sr. Cámara, si bien en la exhibición hubo algún que otro herido[123].

Con origen y fines totalmente distintos se realizó el festival y exhibición gimnástica de marzo de 1901. Correspondía la organización al Gimnasio Modelo, dirigido por Francisco Medel Asensi , en su propio local y amenizado por un terceto musical. Para ello preparó a diversos grupos de alumnos, vistiendo el uniforme del gimnasio; realizaron ejercicios de barras-esferas, salto de trampolín, asaltos a sable y ejercicios de anillas[124].

Como anécdota calificamos el que estos gimnastas dedicados a las exhibiciones, sirvieron en ocasiones, para otras cuestiones. Es el caso de una banda de ladrones que en 1876 contrataba al gimnasta Vicente Pascual, de diecinueve años, para aprovechar sus habilidades. Gracias a ellas lograron escalar un edificio en Lorca, robando 8.500 ptas y timbres del Estado[125].

BILLAR. 1744-1936

La referencia mas antigua relativa al billar se remonta a 1744, fecha en la que se compra una mesa "con todos sus arreos" por 1688 reales y 12 maravedíes, en la ciudad de Cartagena.[126] Sólo cinco años después

121 *El Diario de Murcia* 5-5-1881
122 *El Diario de Murcia* 1-7-1882
123 *El Diario de Murcia* 12-8-1890
124 *El Diario de Murcia* 27-3-1901
125 *BOPM*. 4-8-1877
126 *AHPM*. Protocolo 5504

abría en Murcia el primer café, gracias a José Bussi,[127] en el Arenal e instalaba en el un billar, corría el verano de 1749.

Ya en el siglo XIX, en 1867, el Casino de Murcia decide vender un billar y la prensa mencionaba un salón de billar en el Arenal.[128]

Luís Peñafiel que escribía poco después sobre la compra de dos mesas de billar, por parte del Casino de Murcia, en 1870. Eran aficionados al juego esos años Mariano Girada, Francisco Chapuli o Andrés Brugarolas, que se jugaban "a duro" la partida. Pero sin lugar a dudas, en carambolas quien destacaba era Manuel Meseguer. Tampoco debían hacerlo mal, Antonio de la Peña y Enrique Pagan. Jugaban partidas de "cuarenta y una o la guerra," autodenominándose estos jugadores como el grupo Balsa de Cadenas.[129] Dos nuevas mesas comprará el Casino en julio de 1886, en un momento en el que reverdecía la afición. Esta compra, realizada en Paris se elevaba, a unas 4.550 ptas. En el juego, conocido entre los aficionados como "el marfil", destacaba entonces Mr. Gabriel, un verdadero experto que conseguía hacer fácil lo difícil.[130] Entre 1870 y 1886, imitando al Casino, otros locales montaban mesas de billar. Así, el Café Oriental de Murcia, en 1879, ya disponía de salas de dominó y de billar y en 1880, la Fonda del Universo en Cartagena hacía otro tanto[131], seguido por el Casino de Cehegín, en 1883, sino antes. Este Casino abrió sus puertas en 1860, en una casa del conde de Balazote.

Debemos esperar a 1891 para que otras pequeñas localidades vean mesas de billar. En el caso del café-billar de Jerónimo Sánchez, de Alcantarilla y el local de la calle San Cristóbal de Abanilla[132]. Al año siguiente, la casa valenciana Brisa y Liern, especializada en mesas de billar, abría una sucursal en Murcia, en el pasaje Zabalburu, ofre-

127 *AMM*. AC. 5-7-1749
128 *La Paz*. 19-2-1867
129 *El Diario de Murcia*: 22-8-1896
130 *El Diario de Murcia*: 24-5-1887
131 *El Diario de Murcia*: 8-8-1879; 11-6-1880
132 *El Diario de Murcia*: 25-3-1891

ciendo mesas a 625 ptas. Dado que el negocio debía irle bien, inauguraba, en 1893, otro local en la calle Reina. Para 1894 anunciaban sus mesas de billar, en Cartagena, en el Café del Comercio de la calle Honda, el Gran Hotel de Roma e incluso el Casino.

Fachada del Casino de Murcia.

En marzo de 1895 abría sus puertas, en Madrid, el Palacio del Billar, la mejor academia de billar, con mesas francesas y otras del "señor Peironcelli". Lo interesante de la noticia era que el propietario era el murciano José Fernández Hermosa. Ubicado en la calle Carretas, pronto lo trasladaba a la calle Alcalá. Disponía de 19 mesas, una rotonda de 180 butacas, dos palcos y un café-restaurante. En el local trabajaban 72 personas y en el jugaban las señoritas al coín, en doce mesas de billar[133].

Poco a poco la afición sigue creciendo y ese año de 1895 también disponen de billar el Casino de Archena y Fortuna. Al tiempo el ebanista José Brisa también comienza a vender mesas en Murcia. Otro profesional, Joaquín Molina, construía este año una mesa para el Café del Sol, de Cieza.

Ya en 1896 veremos nuevas mesas en el Café del Siglo, de la calle Algezares de Murcia, donde se practicará el juego de billar para mujeres denominado coín, desconocido en Murcia. El año siguiente Juan Montesinos también compraba mesas de billar para el Garden Recreative de Espinardo[134]. Ese año se menciona también juego de billar en Mazarrón y poco después en los Baños de Mula.

En enero de 1900 un tal Julio Espinosa, representante de la casa francesa Billanders, presentaba en Murcia un billar francés, de pequeño tamaño, para jugar sentado y con tacos mecánicos de precisión[135].

El cambio de siglo supone un aumento de aficionados y se instalan mesas de billar en la plaza Benzales de La Unión (el local era propiedad de Joaquín Mondéjar de la Rosa) o en la cervecería Seguí, en la calle Trapería de Murcia.

En 1906 el murciano José Fernández Hermosa publicaba un libro titulado *Tratado de Billar* en le que pasaba revista a los tacos, bandas, carambolas, posición del cuerpo, etc. mencionando como buenos

133 *El Diario de Murcia*: 22-3-1895; 7-12-1896; 21-3-1898
134 *El Diario de Murcia*: 1-9-1896; 27-7-1897; 24-3-1898
135 *El Diario de Murcia*: 10-1-1900

jugadores al campeón de España, Emilio Marva, y a los murcianos Conde del Valle de San Juan y José María Ballester.[136]

Como todo juego, en el billar se cobraban apuestas y Hacienda recaudaba, o más bien intentaba recaudar el 7,20%. Para 1915 reconoce que en la práctica no lograba ingresar casi nada, por lo que acaba concertando el pago en base al número de horas de juego y probables apuestas[137].

Dada la importancia del billar en algunas localidades, se acaban celebrando competiciones. Es el caso de la celebrada por la Sociedad Casino de Lorca, en noviembre de 1929 atrayendo a numerosos espectadores[138].

Para 1934-35 se celebraba un Torneo Provincial que ganaba el Casino de Murcia con Antonio Alburquerque Roca, José Luís Beltry y Juan Ruiz de Amoraga. En el Torneo de 1935-36 destacaron Enrique Benet Carranza y Francisco Moya de Lara[139].

GIMNASIOS DE MURCIA 1840-1915

En torno a 1840 abría en Murcia el primer gimnasio, con clases de pesas y esgrima, siendo el francés Sr. Petit el artífice de la idea y propietario del mismo. Se encontraba ubicado en la calle Platería.

Poco después, para 1852 abría gimnasio en Murcia Salvador Martínez Meseguer, tras formarse en Cádiz, en la casa de los condes de Clavijo, en la calle Capuchinos. Tenía trapecio, anillas, cuerdas, paralelas y pesas. Debido a que en aquellos tiempos se pensaba que practicar la gimnasia era una tontería, ligada a títeres "mojigangas" y ejercicios acrobáticos, Salvador Martínez sufrió numerosas bromas e impertinencias por ello.

136 *El Liberal*: 24-3-1906
137 *Gaceta de Madrid*: 6-2-1915
138 *El Liberal*: 21-11-1929
139 *El Liberal*: 9-1-1936

Salvador Martínez Meseguer, pionero de los gimnasios en Murcia.

Pero pronto, personajes de la vida social murciana comenzaron a visitar el gimnasio, cambiando la opinión generalizada, especialmente en las clases sociales más altas. Nos referimos al Conde del Valle, Antonio Piqueras, Mariano Girada o José Baguena. En 1854 este gimnasio se trasladaba al colegio Alcober, en la plaza de los Apóstoles 3, gozando de gran afluencia hasta 1868.

Ese mismo año de 1854, tras el incendio de la catedral, se establecía un aula de gimnasia en la recién creada Brigada de Bomberos. El incendio demostró que los bomberos debían estar preparados físicamente para realizar su trabajo.

Se sumaba, en 1866, un nuevo gimnasio, con sala de armas, en la Sociedad "La Juventud". En los tres centros mencionados daban clases Salvador Martínez y su hermano Francisco. Disponían de trapecio, anillas, cuerdas, paralelas, caballo para saltos, pesas, escalera, barra fija y batuta. Son años en los que destacarán diversos gimnas-

tas. Así, en pesas será famoso Hilario Gris, de Águilas, o el hercúleo Antonio Piqueras; en anillas destacaran Juan Romero y Roberto Rubio; en saltos Diego Cantero, etc. El tal Cantero, con un hermano impartirán clases de gimnasia en el colegio San Rafael, a partir de 1860.

Otro colegio, el Saavedra Fajardo incorporará aula de gimnasia en 1880, dirigido por González Adalid, teniendo entre sus alumnos a Juan de la Cierva, José Rubio y Diego Rueda. También darán clases de gimnasia a sus alumnos en los colegios San Isidoro, San Antonio y La Purísima.

En octubre de 1885 abría sus puertas el Gimnasio Higiénico de Murcia dirigido por Francisco Moreno Jiménez, en la calle Algezares 20, de Murcia, contando con dos doctores en medicina, Agustín Ruiz y Claudio Hernández Ros. Para 1904 se ubicaba en la calle de Lucas nº 4. Se daban clases de gimnasia y esgrima, incluyendo a las niñas entre sus alumnos. Cuatro años después mejoraba sus instalaciones con una ducha[140]. Entre sus profesores contará con Primero Medrano. Abrirá sus puertas de seis de la mañana a nueve de la noche. Tenía poleas, caballete, marieta, potro, mazas, paralelas, trampolín, banco torácico, cuerdas, etc… Entre su alumnos destacaron Almansa, Alcaraz, Brugarolas, Braco, Clemades, Crespo, Díez de Revenga, D`Estoup, Estañ, Marín Baldo, Payá, Seiquer, Servet, etc. De este gimnasio salieron los fundadores del gimnasio del Circulo Católico y los de la sala de Gimnasia del Casino.

Destacaron en paralelas José Botella y José Servet; en trampolín y saltos José Ponce y José Servet; en anillas Fontes, Seiquer y Servet; en cuerdas verticales Almela y Fenor; en picas el pintor Alejandro Seiquer y Alberto Sevilla ; y en pesas Joaquín Fontes y Montesinos que incluso acudieron a concursos a Madrid , Valencia y Granada .

---

140 *El Diario de Murcia* 29-10-1885; 3-9-1886; 8-8-1889.

Calle Algezares, donde se ubicó el Gimnasio Higiénico en 1885.

Francisco Moreno Jiménez consiguió, incluso, aficionar a la gimnasia a numerosas señoras: Pastor, Cayuela , Garrido, Alemán , Baleriola o Baguena.

En 1892 se funda el Círculo Católico de Obreros, con aficionados a la gimnasia que montan su propia sala, nos referimos, entre otros, a Antonio Campillo y José Hilla. En la sección de gimnasia contaron con poleas, caballete, paralelas, pesas, marieta, escaleras y picas, organizando incluso diversas excursiones[141], como parte de la preparación física.

En marzo de 1894 se declara obligatoria la enseñanza de la gimnasia en los Institutos. No era la primera vez que se legislaba al res-

141 *El Diario de Murcia*. Febrero de 1897

pecto, ya que en 1879 se proponía la creación de una Escuela Central para profesores de gimnasia, si bien no se haría realidad hasta 1887. En 1893 se dictaba una Real orden que marcaba el objetivo de esta enseñanza.

Esta nueva ley de 1894 imponía la enseñanza de la gimnasia sueca en las aulas, basándose en diversos ejercicios dados a conocer por Ling en 1814, desde el instituto gimnástico sueco[142] .El primer profesor en el instituto murciano será Moreno Jiménez, si bien a partir de octubre de 1894 ya será sustituido por Francisco Medel Asensi, ex profesor de la Escuela Central de Gimnástica y de la Sociedad Gimnástica Española. Formo programas para los cuatro cursos del instituto. Para los dos primeros se practicaban ejercicios sin aparatos. Contando con 150 alumnos cada año académico, divididos en tres grupos. Organizo también Juegos Escolares. Siguiendo esta línea, en febrero de 1897 el rector del instituto de Murcia, Sr. Peñafiel, daba una conferencia sobre la conveniencia de la gimnasia.

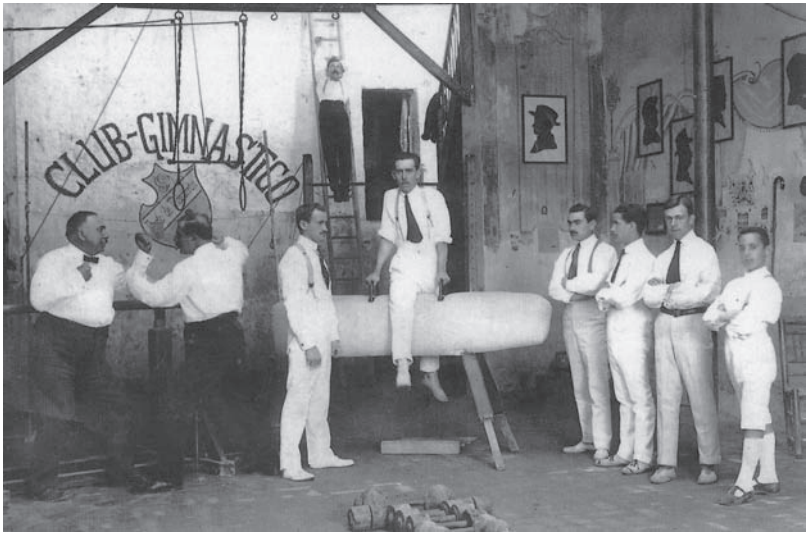
En el Casino de Murcia, en 1898, se inauguraba un gimnasio, dirigido por Servet y La Cierva, con "el mecánico" Dámaso García. Contaron con pesos cortos, anillas, poleas, paralelas, banco torácico, escalas y ballon. Contando con vestuario, cuarto de duchas y salita de toilette.

El Gimnasio Modelo, dirigido por Medel Asensi, vino a completar el panorama de la gimnasia en Murcia, desde octubre de 1900. Incluía clases de Educación Física (sic), para ambos sexos siendo la profesora de chicas su esposa Carmen Vázquez. Este centro estaba ubicado en la calle Cadenas 3 (Plaza de la Cruz) Murcia[143]. Para 1902 su dirección era Frenería nº 30. Su especialidad era la gimnasia terapéutica y de masaje. Lo interesante, además de su existencia, era que se anunciaba continuamente en prensa y la asistencia a las aulas

142 *Gaceta de Madrid*. 19-3-1894
143 *El Diario de Murcia*. 8-12-1900; 28-9-1901

de numerosos niños y niñas[144]. Las clases específicas para sacerdotes y personas adultas[145] se daban en horas distintas. Francisco Medel Asensi, su director, era desde 1896 director técnico del Club Velocipédico Murciano. Lo vemos, ya en 1894, dando clases de gimnasia en el Colegio de los Sagrados Corazones y en el Instituto Alfonso X El Sabio. En 1898 ya publicaba un artículo sobre la gimnasia y el ciclismo. En 1903 destacaran sus aportaciones en prensa sobre la teoría gimnástica y sobre todo por formar el primer equipo de fútbol de la ciudad de Murcia a comienzos de 1903. En torno a 1911 pasará a vivir a Alicante, trasladándose a Gijón en 1915.

Con el tiempo, el Gimnasio Modelo llego a contar con un teatrillo donde se representaban obras amenizadas por un sexteto[146]. Aquí actuaría, entre otros, Cecilio Pineda en 1908.



Gimnasio en el Puerto de Mazarrón, 1915. Archivo M. C. Guillén.

144 *El Diario de Murcia*. 1-1-1902
145 *El Diario de Murcia*. 11-4-1901
146 *El Liberal* 10-3-1908

La Casa de Misericordia también tuvo su propio gimnasio, al menos desde comienzos de 1897. Lo dirigió Antonio Pérez Pimentel, que había escrito, el año anterior, un libro sobre gimnasia en Murcia, si bien no era especialista, por lo que Francisco Medel Asensi escribiría un durísimo articulo contra él por ingerencia y por las artimañas para conseguir el puesto[147]. A Pérez Pimentel lo vemos, en 1889, regentando una academia de taquigrafía y francés, en la calle Corredera 89 de Murcia (actual Simón García). Pasaría posteriormente a dar clases en los colegios de la Purísima Concepción y San Luís Gonzaga. Para 1893 abría academia propia en el Plano de San Francisco al tiempo que escribía un libro sobre gramática francesa. Dos años después publicaba un libro sobre fonética y morfología del francés y era nombrado corresponsal en Murcia de la Facultad de Ciencias y Letras.

Enrique Asensi en su gimnasio de La Unión. 1899

147 *El Diario de Murcia*. 12-3-1898

En 1899, el profesor de gimnasia y esgrima del Casino de Murcia, Enrique Asensi, abría su propio gimnasio en La Unión. Para entonces ya existían otros gimnasios en Cartagena, como el Círculo de Esgrima, en la calle Jara, creado en 1890, con profesores como Francisco Cestari (1898), Luigi Martínez (1901), Silvio Migliozzi (1911), Isbert (1916) etc. En 1909 abría gimnasio en Cartagena Bartolomé Díaz Spottorno[148]. Y en torno a 1915 el Puerto de Mazarrón contó con el Club Gimnástico, abierto por el alemán Hans Nonnast, conocido como Juan Nonas (Guillen: 2006:260), al que veremos en Murcia, entre 1928 y 1929, dirigiendo un centro de traducción al alemán.

ESGRIMA. 1840-1935

Las primeras referencias relativas a la ciudad de Murcia se remontan aproximadamente a 1840 , cuando el francés Petit abría una Sala de Armas en la calle Platería , en el local que años después ocuparía la confitería Alonso. Poco después, tras recibir clases en Cádiz, aterrizaban en Murcia los hermanos Salvador y Francisco Martínez, especializados en florete y sable, respectivamente. El primero, acabaría dando clases en la Sala de Armas del Casino, instalada en la calle de Lucas. Pero quien realmente destaco fue el Circulo de Esgrima ubicado en el Teatro Provisional , en los años 60 , donde los hermanos Martínez daban clase y en ocasiones también lo hacia Joaquín Codorníu, siendo alumnos el Conde del Valle de San Juan , José Báguena o Ricardo Codorníu.

148 *La Mañana de Cartagena* 16-4-1909

Joaquín Codorníu en 1900.

Para 1865 el Colegio de Alcober incluyó entre sus asignaturas el esgrima, algo que imitarán, poco a poco, otros colegios. Como anécdota, debemos mencionar al fotógrafo P.Laurent que en torno a 1870 enseñaba este deporte a algunos amigos murcianos (Cierva: 1900). En estos años una asociación denominada La Juventud, con sede en casa de Luís Leante, tenia un gimnasio donde practicaban esgrima. En un segundo momento se siguió practicando en las casas de Julián Pagan y Enrique Clavijo.

También incorporo esgrima, con clases de Salvador Martínez, el Colegio de la Purísima, en la calle Algezares. En torno a 1875 abría sus puertas el gimnasio Higiénico, dirigido por Francisco Moreno, impartiendo clases el ya mencionado Salvador Martínez.

José Servet Magenis.

Para diciembre de 1892 se acuerda en el Casino de Murcia abrir una Sala de Armas para practicar esgrima, si bien las clases correrán a cargo de José Servet Magenis e Isidoro de la Cierva. Estos acabaron contratando, cuando aumentaron los aficionados, al tirador de sable Enrique Asensi, en noviembre de 1893. Poco después se redactaba un Reglamento y se ampliaba el local. El siguiente paso se tomaba en enero de 1897, contratando a Primero Medrano hasta diciembre de 1898. Un año después, en noviembre de 1899, Enrique Asensi dejaba el Casino y abría sala propia en La Unión. Para entonces el Casino ya había participado en Asaltos públicos en Cartagena. En abril de 1900 organizaba el Primer Torneo Nacional de Esgrima.

Sala de Armas del Casino en 1899.

Los maestros del Casino de Murcia eran en estos momentos Enrique Asensi y Primero Medrano. Enrique nació en Yeste (Albacete) en septiembre de 1858. Hijo del Coronel de Infantería Francisco Asensi Sala. Con 15 años lo vemos en el gimnasio y Sala de Armas de los hermanos Chust, de Valencia. Se especializo en sable. A los 27 abandona la esgrima para dedicarse al comercio, volviendo al deporte, en 1893, cuando contaba 35 años. Ese año se incorpora al Casino de Murcia, como profesor. Con 41 años abrió sala propia en La Unión. (Cierva: 1900:13)

Primero Medrano nació en La Gineta (Albacete) en junio de 1861. Comenzó estudios para realizar carrera eclesiástica, pero los abandono, al igual que la agricultura, para marchar a Madrid, donde comenzó a trabajar en la Sala de Armas de Adelardo Sanz. Tras diversos avatares en Madrid, paso por la Sala de Armas del Casino de San Sebastián en 1896. Al año siguiente, Isidoro de la Cierva lo traerá al Casino de Murcia. Fue profesor de personajes como Primo de Rivera, Francisco Franco, Eduardo Dato, Isidoro y Juan de la Cierva,

etc. Estuvo casado con Carmen Martínez Zamora. En 1936 recibiría un homenaje de sus discípulos por sus bodas de oro en la profesión.

Primero Medrano en 1897.

El maestro de esgrima Adelardo Sanz.

En 1890 se creaba en Cartagena el Círculo de Esgrima[149]. Sólo tres años después conseguían traer a su sala, para dar una exhibición, al maestro italiano Cestari, gracias a la labor del maestro de armas cartagenero Sr. Heredia y los miembros del Circulo: Sr. Almón, Manuel Aguirre y Ricardo Guardiola[150]. Posteriormente acudirían todos a realizar un asalto de armas al Casino de Murcia.

Quien en 1893 entra con fuerza en el esgrima murciano será Francisco Medel Asensi, catedrático de Gimnástica que comenzará a dar clases de esgrima a sable, a domicilio.

En enero de 1895, el mencionado Circulo de Esgrima de Cartagena, inauguraba el alumbrado eléctrico en su sede y con dicho motivo organizaba una serie de asaltos, destacando el de florete a cargo de Guardiola y Calamari. Al tiempo, organizaban, en el Teatro Principal, un asalto entre los aficionados de Murcia y Cartagena[151]. En el mismo participaron Almond, Servet, Ricardo Guardiola, Calamari, Cestari, Cabanellas, Díaz, el niño Tudiri y las niñas Mompeau y Tudiri.

Ricardo Guardiola, aficionado cartagenero.

149 *El Diario de Murcia*: 24-7-1890
150 *El Diario de Murcia*: 19-1-1893 ; 28-1-1893
151 *El Diario de Murcia*: 9-1-1895; 3-3-1895

En febrero de 1898 tenía lugar un asalto de armas en el Casino de Murcia de los que hicieron época (Medel: 1898: 89). A él acudían numerosos cartageneros con Manuel Aguirre, Presidente del Círculo de Esgrima, a la cabeza. El salón de baile se preparó con un amplio tablado y se adornó el local. Por Cartagena lucharon Calamari, F. Cestari, José Díaz, Euthoven y Ricardo Guardiola, enfrentándose a tiradores de Alicante y Murcia.

Son estos unos años de florecimiento vertiginoso de la esgrima, entre determinadas clases sociales murcianas ligadas al Casino de la capital, por lo que las noticias de asaltos se suceden sin cesar. En ellas veremos siempre a los mismos personajes: Cesar y Rogelio Manresa, Martín Carpio, Isidoro de la Cierva, José Servet Magenis, Francisco Nolla, Joaquín Codorníu…[152]

Manuel Aguirre. Presidente del Círculo de Esgrima de Cartagena.

152 *El Diario de Murcia*: 26-4-1897; 6-2-1898; 7-3-1898; 26-11-1898; 8-12-1898

Como aludíamos anteriormente, en abril de 1900 tenía lugar en Murcia el Primer Torneo Nacional. Lo organizo Isidoro de la Cierva, asesorado por José Servet Magenis y Primero Medrano con el apoyo del madrileño Adelardo Sanz.

Luís Pascual de Riquelme. Marqués de Peñacerrada.

Alfredo Sánchez Benito.

Comenzaron los tramites en noviembre de 1899 en el Casino de Murcia, nombrándose como Presidente del evento al Marqués de Peñacerrada (Luis Pascual de Riquelme y Palavicino) y secretario a Alfredo Sánchez Benito. Representantes de Barcelona, Madrid, Toledo, Granada, Burgos, Valladolid, San Sebastián, Valencia y las Academias militares de todo el país se sumaron al evento. Se contó con el apoyo de los Ministerios de Guerra y Fomento, que concedieron al concurso honores oficiales.

El 19 de febrero ya salía a la luz el Reglamento-Programa del torneo y comenzaban a nombrarse a los del jurado, Luís de Villate , Alejandro Saint-Aubin, Álvaro Calzado, Julio Urbina y Ceballos-Escalera (Marques de Cabriñana) Manuel Aguirre, Ricardo Guardiola, José Servet Magenis. Se establecieron dos premios de 500 pts para los maestros vencedores y dos de 125 pts para los aficionados

Otros premios fueron otorgados por la regente Maria Cristina y la Infanta Isabel (a) La Chata. La inscripción se cerraba el 31 de marzo designándose como local para celebrar el torneo el Teatro-Circo Villar. La mayoría de los maestros llegaron el miércoles Santo, instalándose en el Hotel Universal.

Julio Urbina. Marqués de Cabriñana.

En la sala de Armas del Casino la actividad era frenética, con entrenamientos de 6 de la mañana a doce de la noche. En el Teatro Circo se preparo, en el salón destinado a café, un tablado de 40 m cuadrados y 0,75 m. de altura y butacas para jurados y jueces. El día 14 de abril comenzaron a celebrarse los asaltos, hasta el día 17.

Los campeones, por categorías y especialidades fueron: Florete 1º Eugenio Roque Laval. (Nació en 1874 en Alais, cerca de Nimes), y contaba con 26 años.) y 2º Claudio León Broutin.

Eugenio Roque Laval. Campeón de florete.

Sable

1º Silvio Migliozzi Brusco. Natural de Nápoles, donde nació en 1874. Pertenecía a la Asoc. Catalana de Gimnasia.

2º Afrodisio Aparicio

En aficionados venció en florete Joaquín Ezquerra y en sable Federico Rodríguez Belza.

J. Ezquerra y Belza, vencedores en categoría de aficionados.

Participantes en el Primer Torneo Nacional. Murcia 1900.

Al final hubo un banquete en el jardín Floridablanca el 18 de abril. Las salas participantes en este primer torneo nacional fueron: Guillen (Madrid); Migliozzi (Barcelona); Ducousso (Madrid); Adelardo Sanz (Madrid); Artillería (Segovia); Caballeria (Madrid); Casino (Murcia y San Sebastián); Circulo Militar (Burgos); Circulo Francés (Madrid); Asociación Catalana de Gimnástica (Barcelona); Pardini (Valladolid) y Carbonell (Madrid).[153]

De nuevo, en 1901, visitaba Cartagena un maestro de esgrima italiano. Esta vez era Luigi Martín, que ejercía su labor en Barcelona. En marzo de ese año lo veíamos mostrando sus habilidades en la sede del Círculo, en la calle Jara[154].

También este año en La Unión[155] iba creciendo la afición a la esgrima, teniendo lugar, en junio, un asalto de armas en el Circo, organizado por el Gimnasio local. Este local era propiedad de Enrique Asensi desde noviembre de 1899.

Para no quedar rezagados en la práctica de esgrima, en marzo de 1902, el Casino de Murcia abrirá una nueva y amplia Sala de Armas[156]. Durante una serie de años, comprendidos entre 1903 y 1912, la prensa deja de prestar atención a la esgrima y solo encontramos noticias sueltas sobre el tirador Ricardo Codorníu o la mención de Silvio Migliozzi como profesor en Cartagena[157].

De nuevo, y a partir de esa fecha, el Casino de Murcia organiza diversas exhibiciones, comenzando siempre por el "saludo de la muralla" ejecutado por niños, preparados por Primero Medrano que además comienza a darles clases de gimnasia sueca. Entre 1912 y 1914 destacaran, en los diversos asaltos murcianos: Cano Fontecha, Rafael Medrano, Salvador Martínez, Antonio Reverte o José Montesinos[158].

153 *El Diario de Murcia*: 18-4-1900
154 *El Diario de Murcia*: 7-3-1901
155 *El Diario de Murcia*: 18-6-1901
156 *El Diario de Murcia*: 27-3-1902
157 *El Liberal*: 16-6-1911
158 *El Liberal*: 5-2-1912; 25-6-1912; 6-2-1914; 10-2-1914

Migliozzi en un combate y retrato del mismo.

Otro tanto veremos en Cartagena, en 1916, incorporando la gimnasia sueca en las clases de esgrima, gracias a un tal Isbert, al tiempo que seguimos viendo en la ciudad al profesor Migliozzi, formando a Alberto Romero, Diego Ortega o José Luís Soler[159].

En la década siguiente, con Primero Medrano en plenitud como profesor, se suceden en el Casino de Murcia los asaltos con florete, sable y espada, a cargo de Julio de la Cierva, Malo de Molina, Fernando Servet o Rafael Medrano. Son los mismos apellidos o familias, cambiando los nombres propios, que veíamos a fines del siglo XIX[160]. Convoca el Casino, ya en 1924, el trofeo Torneo Medrano, que gana el propio hijo de Primero Medrano, Rafael[161]. Sigue esta entidad organizando, cada año, una fiesta anual de esgrima, con asaltos a cargo de Montesinos, Alfonso Albacete, Fernando Servet, Juan Trigueros, Ceferino Pérez Nolla, Antonio Crespo[162], y convocando "torneos a la americana", de todos contra todos[163].

159 *El Liberal*: 17-5-1916
160 *El Liberal*: 31-3-1921
161 *El Liberal*:13-1-1924 ; 13-2-1924
162 *La Verdad*: 5-4-1926
163 *El Liberal*: 5-4-1927 ;6-4-1927 y *La Verdad*; 6-4-1927

De interesante puede calificarse la selección que se hizo en Murcia para acudir a Madrid a participar en las pruebas eliminatorias de cara a la Olimpiada de Amsterdan de 1928. Correspondió dicho trabajo a la Federación Murciana de Esgrima, destacando Juan Trigueros Peñalver, en florete y Antonio Martínez Meseguer en sable. Ese mismo año tenían lugar en Cartagena diversas exhibiciones, en el Conservatorio, del profesor Ángel Laucho y sus alumnos Jaime Michela, Joaquín Díaz y Gonzalo Fernández, entre otros[164].

De cara a 1930, la Federación Regional de Esgrima, seleccionaba a sus representantes para acudir al Torneo Internacional de Barcelona, homenajeando al mismo tiempo a Isidoro de la Cierva, y poco después a Primero Medrano, por sus treinta y cinco años en Murcia. Era entonces Presidente de la Federación Juan Trigueros Peñalver[165]. Este personaje dirigirá durante varios años el esgrima regional, organizará torneos y campeonatos en los que destacaran Daniel Ortiz Gironés, Antonio Almela o José Pinar[166].

CARRERAS DE CABALLOS. 1881-1914

En distintos pueblos de la región fueron comunes las carreras de caballos durante determinadas fiestas. Sabemos que en Caravaca eran consideradas, en 1881, como muy antiguas, celebrándose durante las fiestas de mayo[167]. Algo similar pasaba en Cartagena[168] donde los festejos populares incluían, en junio, las carreras de caballos, junto con la feria, toros y regatas en 1886.

En San Javier tenían lugar el día de la Candelaria, siendo noticia las de 1887 por el atropello de una niña[169]. Muy cerca, en La Unión,

164 *El Liberal*: 16-11-1928
165 *El Liberal*: 19-11-1929; 9-2-1930. *La Verdad*: 9-7-1930
166 *El Liberal*: 21-3-1934;10-4-1934. *La Verdad*: 25-3-1934 ;14-3-1935 ; 3-4-1935
167 *El Diario de Murcia*: 4-5-1881
168 *El Diario de Murcia*: 20-6-1886
169 *El Diario de Murcia*: 8-2-1887

se alternaban las carreras de caballos con el juego de cintas en el mes de septiembre[170].

Más importantes debían ser las que se celebraban en Moratalla el día de San Antón, 17 de enero, con una encarnizada lucha por la victoria que duraba quince minutos, teniendo constancia de las celebradas en 1895 y 1896. La noticia alude a que son ya tradicionales, lo que les confiere mayor antigüedad[171]. Existía un lugar concreto para realizarlas al que se denominaba hipódromo. Se trataba de un camino de 250 m. de largo por 4 m. de ancho, situado al pie de una pequeña colina llamada Las Torres. En las carreras de 1896 unos gamberros soltaron unas vacas entre los espectadores, con el consiguiente caos entre los asistentes (Navarro: 2006: 255).

También en Yecla se celebran el día de San Antón "desde tiempo inmemorial" y tenia lugar en la calle San Antonio la primera parte. En ella el primero que llegaba a la taina (meta) era obsequiado con una paloma. Consistía en coger, al galope, una paloma suspendida en mitad de la calle. La segunda parte dos jinetes realizaban una carrera en el camino de Abanilla, terminando la prueba con heridos e incluso muertos.[172]

Estas duras carreras de caballos de Yecla terminaban en enero de 1903 con graves incidentes. Ya que a los participantes se les regalaban palomas y este año el número de participantes fue elevado, los mayordomos, Roque Yago y Roque Molina, no pudieron entregarlas a todos, acabando el día a tiros, pedradas y garrotazos.[173]

Mientras tanto, la prensa de Murcia, en 1901 y 1902, hablaba sobre los profesores de equitación de la capital Francisco Valle Martínez y Juan Ródenas. También se contrataba para la exhibición en el teatro

170 *El Diario de Murcia*: 25-9-1894
171 *El Diario de Murcia*: 20-1-1895; 21-1-1896
172 *El Diario de Murcia*: 19-1-1896
173 *El Liberal*: 20-1-1903

Circo Villar a la profesora de equitación Clotilde Wolsi[174]. Otra exhibición realizaba, en Cartagena, en 1907, el Sr. Bageres[175]. Pero sin lugar a dudas lo mas interesante de este año fue la importancia que tomo la Escuela de Equitación de José Montero, ubicada en la calle del Carril, en el barrio de San Andrés de Murcia. Para marzo de 1908 organizaba incluso un festival que abría paso a una carrera de caballos en las fiestas se septiembre[176].

En 1909 y 1914 tenemos constancia de que seguían realizándose las carreras de caballos, con gran éxito, en San Javier y Caravaca[177].

Son años en los que la mujer se va incorporando, lentamente, a la práctica de la equitación. En este sentido destacamos un artículo de Salome Nuñez Topete, en la prensa murciana, hablando del ejercicio de montar a caballo como el más agradable y el que mayores atractivos ofrecía a la mujer, hablando incluso del tipo de vestuario más apropiado[178].

ATLETISMO. 1895-1936

Jabalina

Los primeros lanzadores que hemos constatado se remontan a 1922, fueron José López, Tomás Rodríguez Capel y Antonio Agüero. Ambas pruebas se presentaron en el campo del Real Murcia. Vencía José López, si bien no sabemos la distancia alcanzada[179]. De nuevo se enfrentaban estos lanzadores en septiembre de 1925, suponiendo que lo harían en distintas ocasiones entre ambas fechas[180].

174 *El Liberal*: 22-2-1906
175 *El Liberal*: 12-8-1907
176 *El Liberal*: 31-3-1908; 2-4-1908; 4-8-1908
177 *El Liberal*: 30-11-1909; 4-5-1914
178 *El Liberal*: 1-1-1917
179 *La Verdad*: 30-3-1922
180 *El Liberal*: 22-9-1925

Para 1930 el campeón de jabalina era Isidoro Barba, que conseguía un lanzamiento de 44,10m. superando ampliamente a Manuel Cano, que obtenía una marca de 31,53 m.[181]. Barba mejoraría su marca, en 1936, al alcanzar 45,50 m. En esos momentos pertenecía al equipo Miancre[182].

Disco y peso

En 1928 se lanzaba, por primera vez, disco en el Campeonato Regional, venciendo Ángel López. En mayo de 1930, organizado por La Federación Regional de Atletismo[183] volvemos a ver lanzamientos de disco y peso. En disco destacaba Antonio Cano, con una marca de 26,85m seguido de Isidoro Barba, que conseguía 25,15m.[184]en 1930. Pero en 1931 Barba ganaba la convocatoria, al conseguir 27,50 m.[185]marca parecida a la que conseguiría en 1934. Pero dos años después, en 1936, sería superado por Juan Solano que alcanzaba 28,83 m[186].

En peso, en el Campeonato Regional de 1932 obtenía la mejor marca Martín Molina, con 8,89 m.[187] superado en 1933 y 1934 por Cayetano Buendía, con 9,01 m. y en 1936 por Félix Sánchez y una marca de 9,60 m. Otro lanzador de ese año era José Climent.

Lucha grecorromana

Hemos localizado dos combates que tuvieron lugar en 1922. Se enfrentaron Rodríguez Capel contra Caparrós, que venció y Walter en-

181 *La Verdad*: 30-6-1930
182 *La Verdad*: 4-3-1934; 4-7-1936 y *El Liberal*: 5-6-1931
183 *El Liberal*: 27-3-1930
184 *La Verdad*: 30-6-1930
185 *El Liberal*: 5-6-1931, *La Verdad*: 4-3-1934
186 *El Liberal*: 4-7-1936
187 *La Verdad*: 21-6-1932; 4-3-1934; *El Liberal*: 4-7-1936

frentado a José Carbonell, que acabó imponiéndose. En 1925 volvían a enfrentarse, con el mismo resultado[188].

Carreras

Las primeras que conocemos tenían lugar el día de San Antón, en Jumilla, convocadas al menos desde 1895. De 1897 es la cita de que disponemos relativa a Yecla, si bien se dice que era ya una "vieja costumbre". Tenia lugar por San Blas[189] y "consistía en una carrera de hombres, en mangas de camisa, subiendo la cuesta que va de la plazuela del Colegio a la Asunción". (Actual calle San Francisco. Se trata de una subida de unos cuatrocientos metros) A ellas alude Maximiliano García Soriano, escritor local de la época.

A nivel regional y competitivo comenzaremos a ver carreras a partir de 1922. Existían entonces cinco equipos de atletismo: Real Murcia, Artillería (encarnado y blanco) La Estrella y Unión Sporting.

Para marzo de 1922 ocho corredores disputaban los 100 m. lisos, venciendo Carrión, del equipo deportivo del Real Murcia, con un tiempo de doce segundos[190]. Para 1923, en La Condomina, tenían lugar diversas carreras, resultando vencedor Juan Bautista Filardy. Ya en 1924 se organizaban los primeros Campeonatos Regionales, compitiendo 60 deportistas de diversas especialidades, destacando los cartageneros Jorge M. Phortsou y Agustín Marín. En La Merced se organizó una carrera de 3000 metros venciendo Hilario Meroño[191]. Ese año de 1924 José Valcárcel participaba en las prueba de 5000 metros de Valencia, siendo 5º entre los 164 corredores participantes[192]. Al año siguiente[193] Valcárcel participaría en el VII Cross de Alicante,

188 *La Verdad*: 30-3-1922; y *El Liberal*: 22-9-1925
189 *El Diario de Murcia*: 20-1-1895; 21-1896; 7-2-1897
190 *La Verdad*: 30-3-1922
191 *Murcia Deportiva* 25-9-1924
192 *Murcia Deportiva* 9-10 1924
193 *Murcia Deportiva* 19-2-1925

clasificándose para el Campeonato de España, representando a la Federación Atlética Levantina.

Corredor llegando a meta. 1924

En 1925 diversos equipos disputaban la carrera americana por relevos, venciendo el Real Murcia[194]. En los clásicos 100 m. lisos ganó de nuevo Carrión, seguido por Zamora. El comité Regional de Atletismo organizaba, para septiembre de 1927, el Campeonato Regional con las siguientes pruebas: 100 m. lisos, 110 m. vallas, 200 m. lisos y carrera por equipos a la americana, todas se celebraban en el Parque Ruiz Hidalgo, destacando Adolfo López García, Rafael Albaladejo y José Hernández[195]. Para entonces ya existen nuevos equipos de atletismo, el River Thader, en el que figura Pascual Zamora, y el Stadium[196].

194 *El Liberal*: 22-9-1925
195 *El Liberal*: 2-9-1927
196 *La Verdad*: 11-5-1927

Maiquez y Morejón corriendo los 3000 metros en La Condomina, el segundo corre con esparteñas.

En febrero de 1928 se reunía la Federación Murciana de Atletismo para organizar, de nuevo, los campeonatos regionales a disputar en los campos del Real Murcia y del Imperial. Eran ya los quintos y se decidía entonces crear la Copa Murcia. Los equipos atléticos que destacaban entonces eran el Imperial (carmelitano), Real Murcia, Boxing Club Atlético y Artillería[197].

197 *El Liberal*: 2-2-1928

Sigue cobrando, con el tiempo, cierta pujanza el atletismo y por ello la Federación organiza diversas carreras en 1930. En 400 m. ganaba el equipo River Thader, en 200 m. Adolfo López y en 1500 m. Mariano Gil, del equipo Murcia Juniors[198]. Este año los mejores corredores serían Gregorio Navarro y Joaquín Rodríguez.

En 1931 el presidente de la Federación de Atletismo de Murcia era Miguel Ángel Cremades que organizo con el Atlético Club de Murcia unas carreras de 100 m., ganadas por Navarro y 1500 m. cuyo triunfador fue Valcárcel, con un tiempo de 4 minutos y 56 segundos[199]. Más relevancia tuvo el Campeonato Regional de 1932, celebrado en el Cuartel de Artillería de Murcia, situado en Jaime I.

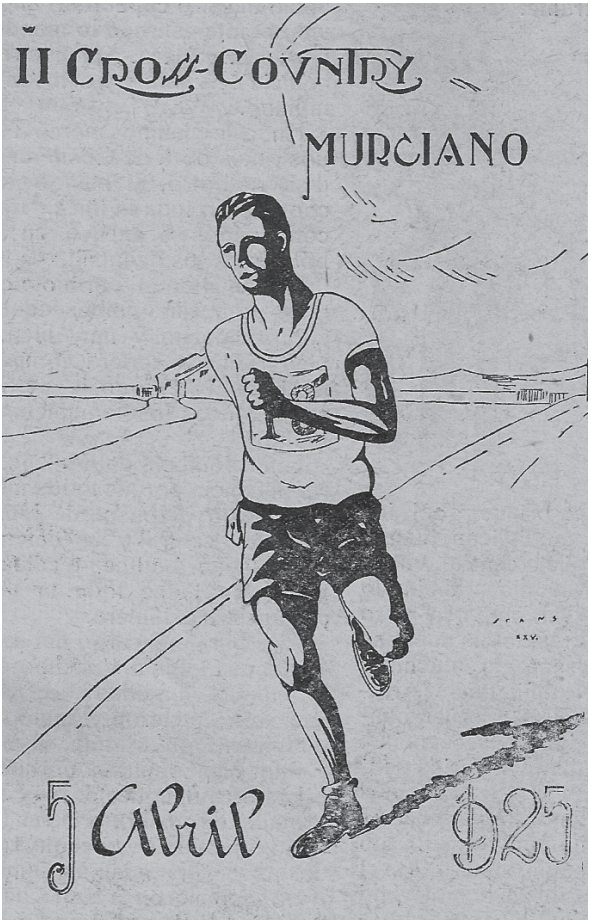
Entre los años 1932 y 1936 destacaron unos pocos corredores, especializados en distancias. Gregorio Navarro era casi invencible en 100, 200 y 400 m. Joaquín Rodríguez era el mejor en 1500, 3000 y 5000. Junto a él, en esas distancias, destacará José Valcárcel. El mencionado José Valcárcel, en 1936, también marcaría los mejores tiempos en 6.000, 8.000, 8.500, 9.000 y 10.000 m[200]. Este año de 1936 se celebrarían, por otra parte, los XII Campeonatos Regionales. Los equipos que destacaron en esta edición eran Murcia Atlético, Miancre, Artillería, Compañía de Asalto e Imperial. El mejor deportista de esta edición fue Manuel Valcárcel Ruiz.

Campo a través

Dentro de la carrera debemos hablar de la especialidad Cross-country, cuya primera prueba en Murcia tenía lugar el Domingo de Ramos de 1924. Consistió en una vuelta a la capital, con una distancia de 8.500 m. Los primeros premios se exponían en el comercio de Manuel Medina, situada en Platería[201]. Vencía la prueba Julián Ma-

198 *El Liberal*: 27-3-1930; 20-5-1930 y *La Verdad*: 30-6-1930
199 *El Liberal*: 5-6-1931
200 *El Liberal*: 4-7-1936
201 *Murcia Deportiva*: 20-3-1924 y *El Liberal*: 24-3-1926

cario, del equipo Ford. En infantiles lo haría José Valcárcel (a) Pele, que coparía el primer puesto, en adultos, los años siguientes. En el IIº Cross ya intervenían equipos de Cieza, La Unión, Mula, Alcantarilla y Cartagena. En la cuarta edición, de 1927, el cross se elevaba a los 10.000 m. y el equipo Imperial, con José Valcárcel al frente vencía en la prueba.



Cartel anunciador del II Cross Country de Murcia.

Entre 1927 y 1929 recorrió la región casi de pueblo en pueblo, el campeón nacional de carreras de fondo José Morant (a) Melo, "comprovinciano". Se preparaba para la carrera Madrid-Paris. Por ello lo vemos corriendo en Torrevieja enfrentándose a dos caballos. También corrió en Archena, Blanca, Bullas, Cehegín, Cartagena e incluso en un circuito de calles de la ciudad de Murcia[202].

El Domingo de Ramos de 1930, tenía lugar el VIII Cross-Country regional. Partía de la Condomina y recorría caminos, carriles, acequias, sendas y carreteras[203]. Esta carrera, con intermitencias, volvió a celebrarse en 1934, con una distancia de 8.300 m.

Equipo de corredores del Real Murcia 1925.

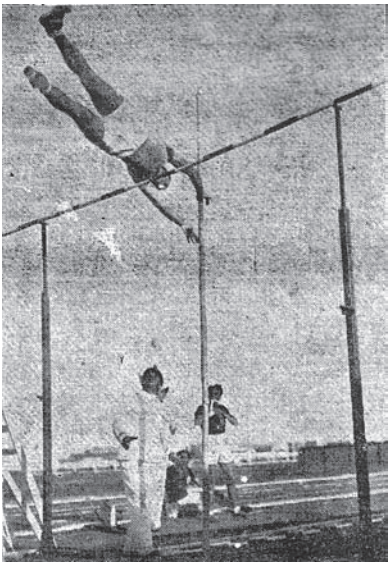
Saltos

Los primeros saltos de altura los tenemos constatados en las fiestas de verano de Cabo de Palos de 1925, en los que ganaba Luís Salmerón, a la vez boxeador, con un salto de 1,65 m[204].

La primera vez que la pértiga se practicaba en Murcia fue a finales

202 *El Liberal*: 2-9-1927; 6-9-1927 y *La Verdad*:15-7-1927; 10-8-1929; 26-9-1929
203 *El Liberal*: 9-4-1930
204 *El Liberal*: 19-8-1925

de marzo de 1922. Realizaron la exhibición José López, Antonio Gómez Rojas y Rafael Overo, imponiéndose el primero, con una altura de 2,60 m. En 1928 el campeón de pértiga era Adolfo López. Ya en 1933 en mejor saltador de pértiga pasará a ser Manuel Cano.



Salto con pértiga. San Javier 1935.

En 1928 la Federación Regional de Atletismo organizaba saltos de altura (destacando Francisco Rodríguez), añadiendo en, en 1930, longitud y triple salto. En 1932 establecía categorías de adultos e infantiles, destacando en adultos Francisco Rodríguez y en infantiles Francisco G. Viñolas[205]. En 1933 el saltador vencedor de triple salto era Adolfo López. A Francisco Rodríguez lo volveremos a ver triunfando hasta 1936 en triple salto y en altura, en tanto que Adolfo Rodríguez lo hará en salto de longitud[206]. Junto a ellos destacarán Rodríguez (a) Lerroux, Pío Viñolas, Francisco Peñalver y Pedro Barceló.

205 *El Liberal* 27-3-1930
206 *El Liberal* 4-7-1936

Procedente de Inglaterra llega a Lorca, en 1884, Manuel Pelegrin Dunn, hijo de español e inglesa. El fue quien introdujo el foot-ball en esta ciudad, enseñando el juego a amigos y compañeros (Montiel: 2005: 29). Conocido con el sobrenombre de Manny, comenzó la práctica del fútbol en nuestras tierras en 1895, o quizá antes. En el archivo municipal de Lorca existe una foto de ese año, del convento franciscano de la Virgen de las Huertas, con una portería en su patio. Si bien no pasó de ser un mero entretenimiento de patio de colegio, de hecho el Lorca FC. nacería oficialmente en 1901. Este equipo vestiría con una camiseta a rayas, de colores blanco y negro.

Lorca FC. 1904. Archivo J. Montiel

Mientras tanto, en Águilas, el inglés Grey Watson, también había traído un balón de su país y practicaba el deporte con sus amistades en la rambla de las culebras. En torno a 1900 nacía el Sporting Club Aguileño, el mismo que se enfrentaba al Lorca FC. en agosto de 1901. Parece poder afirmarse que este fue el primer partido de fútbol, entre dos equipos, que se celebraba en la región.

El equipo de fútbol de Águilas fue cambiando de denominación, pasando a llamarse, sucesivamente, Club Deportivo Aguileño y Águilas FC. Aún en 1907 seguía siendo su Presidente Grey Watson. Ese año vencía a domicilio al Cartagena. Pese a las fechas reseñadas, no sería hasta 1905 cuando se aprobara oficialmente su Reglamento[207].

Para la ciudad de Murcia el protagonista fue Francisco Medel Asensi, profesor de gimnasia con centro propio siendo, además, profesor de gimnasia en varios colegios de la ciudad. En uno de ellos, el de San Antonio, conoce en 1902 al alumno inglés Edgard Coolk. A través de él le llega un reglamento de fútbol y comienza a aplicarlo con sus alumnos[208]. Así en el campo de la Sociedad de Tiro Nacional, los días 14 y 24 de febrero de 1903, los alumnos de Medel jugaron sendos partidos de entrenamiento vistiendo de encarnado un equipo y de blanco el otro[209].

A Medel el nuevo juego le parece una peripecia interesante y forma un equipo con sus mejores alumnos. Con el propone enfrentarse al Lorca, en febrero de 1903, de cara a las fiestas de primavera de ese año.[210] La Junta Sardinera y la prensa apoyan el tema y se habla ya del Foot Ball Club de Lorca y el Foot Ball Club de Murcia, creándose la primera polémica futbolística de la región entre Medel y el portero del Lorca[211]. Toma tal importancia que se anuncia el "Campeonato de Foot Ball de la Provincia" para el martes de Pascua de 1903[212]. El árbitro sería Medel y el partido debía jugarse en el colegio San José[213].

Ese año se practicaba ya el fútbol en Cartagena. Tras la estela de Lorca y Águilas, las principales ciudades de la región daban sus primeros pasos en éste deporte, si bien la noticia pasaba de puntillas por

207 *Diario Murciano* 11-2-1905
208 *La Verdad* 16-7-1967
209 *El Diario de Murcia* 16-2-1903; 26-2-1903
210 *El Diario de Murcia* 18-2-1903
211 *Diario de Avisos de Lorca* 20-2-1903. *El Diario de Murcia* 24-2-1903
212 *El Diario de Murcia* 24-2-1903
213 *La Verdad* 16-7-1967

la prensa del momento. De hecho, debemos esperar dos años para volver a encontrar una nueva referencia de la ciudad de Murcia. En las fiestas de primavera de 1905 tenía lugar un encuentro entre las dos secciones del Foot Ball Association Murcia, del Gimnasio Modelo de Francisco Medel Asensi. Cada equipo vistió camiseta diferente, rojo y azul, siendo los capitanes José Coma y Abelardo Font Jara.

Portero despejando. Foto Pedro Menchón.

Del año 1906 es la interesante noticia de convocatoria de "todos los que componen el Murcia FC." en el Gimnasio Modelo, antes del entrenamiento en la plaza de toros[214]. Según esta contrastada noticia el club decano de la capital no nació en 1908, como se ha afirmado, sino años antes, incluyendo el rojo de su camiseta. Quizá la discusión pueda apoyarse en que en el mes de mayo de 1908 nacía la Sociedad Sportiva, presidida por Manuel Amantes Calderón, que a su vez se ocuparía de la sección de fútbol. De una forma o de otra, el Murcia FC. ya existía previamente a esta decisión. Otras noticias

214 *El Liberal* 28-4-1906

que apoyan nuestra afirmación vienen contenidas en el *Diario Murciano* de 1905 que comenta como en abril de ese año cesaba Medel en la dirección del equipo, siendo sustituido por Joaquín Amo[215]. El mismo periódico, ya en 1906, a petición del Murcia FC. (sic), convoca a sus miembros, con uniforme de juego, a los entrenamientos en la plaza de toros[216]. Se alaba la buena preparación de los jugadores y se vaticina que dado el crecimiento de los socios y la afición, este deporte acabará siendo de los más numerosos[217].

Murcia FC. 1908 y 1918. Archivo A. Aullón.

No tenemos la fecha exacta del inicio del fútbol en Cartagena. En 1903 sabemos de la práctica de este deporte[218] en las planicies de la alameda de San Antón. En 1903 nacía el Cartagena Foot Ball. Al año

215 *Diario Murciano* 30-4-1905
216 *Diario Murciano* 10-4-1906; 22-4-1906
217 *Diario Murciano* 25-4-1906
218 *El Diario de Murcia* 18-2-1903; 10-3-1903

siguiente se le daría un impulso a este deporte, cuando jóvenes de la burguesía cartagenera, estudiantes en la ciudad de Foix, formaban su propio equipo. El tema de estudiantes cartageneros en la ciudad francesa de Foix se remonta a abril de 1902, cuando el profesor francés Chausson, Vicecónsul de España y Director del Liceo de Foix, visita la región ofreciendo plazas en su centro escolar. A partir de entonces diversas familias de la alta sociedad de Cartagena y Murcia enviarán a sus hijos a estudiar al citado centro[219].

Equipo de fútbol de Cieza

Los jóvenes "emigrantes" en Foix disputarán, en julio de 1904, un partido en el Almarjar. Formaron alineación con camiseta azul, frente a los de Cartagena que lo hicieron de rojo. Venció 2 a 0 el equipo de Foix, formado por José García Méndez, Agustín Bosch, Vicente Se-

219 *El Diario de Murcia* 8-4-1902

rrat, Miguel Sanz, Carlos Robión, José Soler, Mariano Castillo, José López Moreno, Eduardo Blanco, Bartolomé Soler, Ángel Fernández y Abelardo Font. Sus contrarios fueron Jesús Buitrago, Alfredo Pelayo, Inocencio Moreno, Tomás G. del Real, Mario Navarro, Luís del Corral, Ernesto González, Antonio G. de Vera, Santiago Virto, Urbano Guimerá y Luís Pavía. Harían de árbitros E. Sanz y J Tejada[220].

Equipo de fútbol de los años veinte.

Ese mismo año la Sociedad de fútbol de Cartagena convocaba un campeonato desde su sede en la calle Mayor 28. En 1906 destacará la visita que el Foot Ball Club Aguileño hacia al Sport Club de Cartagena en el mes de diciembre, venciendo claramente los visitantes[221]. Para 1908 ya existían en Cartagena otros equipos como Cartago, Escombreras y Victoria, además del Gimnástico Deportivo. En este último destacaban Brauvid, Calandre, Abad, Wandosell y José Soler[222].

220 *El Liberal* 29-7-1904; 23-4-1904
221 *El Liberal* 18-12-1906
222 *El Liberal* 23 y 25-2-1908

Sporting Club La Unión. 1908. Archivo A. Saez

La Unión fue otra de las poblaciones donde arraigó pronto el fútbol. No sabemos donde pudo estar situado el primer campo de fútbol, pero si sabemos que, al menos desde febrero de 1.908 ya se celebraban partidos en la localidad, denominándose el equipo Sporting Club de la Unión. Dicho mes, se enfrentaban al Club Cartago de Cartagena, con la siguiente alineación: Francisco Alonso, Ramón Doggio, José Martínez, Julio Pérez, Dionisio Martínez, Enrique Parras, Francisco Avilés, Joaquín Ibáñez, José García Sáez, Ángel Sáez y Francisco Martínez. Este encuentro que ganó el Cartago, se realizó con el fin de recaudar fondos para la Cocina Económica, obteniendo unos beneficios de 150 pesetas[223].

En mayo de dicho año, se enfrentaban al Escombreras[224], en una lucha reñidísima, destacando por La Unión, los jugadores Wandosell, Sáez, García, Ibáñez y Casavane. Días después, volvían a enfrentarse al Cartago a beneficio de la Tienda Asilo, empatando el encuentro, volviendo a destacar los mismos jugadores y un tal Más.

223 *El Liberal* 30-5-1908
224 *El Liberal* 12-5-1908

En octubre de 1908, se inauguraba el segundo campo de fútbol en un partido contra el Club Victoria de Cartagena, al que vencían por un contundente tres a cero. Para 1909, vemos un segundo equipo en la localidad, la Sociedad Unión Foot-Ball, que se enfrenta y vence al Escombreras. Mientras, el Sporting Club arrollaba al Club Algar. Otro equipo aparece en 1914, El Recreo de La Unión, jugando en el campo de Los Cuatro Caminos con la Gimnástica Molinense. Por los unionenses destacarían Zambrano, Costa, Fernández Carrión, Rubio y Ramón.

Equipos de fútbol de los años treinta. Lorquí y Cehegín.

Otra noticia a destacar en estos inicios del fútbol es la relativa a la convocatoria de un Campeonato del Sudeste de España en octubre de 1911. La convocatoria la hacia el Presidente del Murcia FC. Enrique de la Plaza y el Secretario, Cándido Vivancos. Los premios eran otorgados por la infanta Isabel, Isidoro de la Cierva y Ángel Guirao[225].

En estos años destacaban en Murcia jugadores como Pelluz, Menoyo, Bautista, Rodríguez, Pérez, Guillamón, Castellanos, Casanovas, Piquer, Plaza, Marín, Díaz, Rey o P. Ortega[226]. Actuaban como árbitros Medel Asensi y Fernández Miranda. Destacó también un partido del Murcia FC. contra el Breten, reforzado con jugadores de Inglaterra, Lorca y Cartagena, retirándose el Breten al finalizar la primera parte ante la paliza recibida[227]. En este equipo de aficionados, con nombre de un carrete de hilo, jugaba Sebastián Server Spottorno que acabaría siendo tenista y motorista.

En cuanto a los campos de juego utilizados por el Murcia, debemos mencionar los patios de los colegios San Antonio y San José (1903-1905), la plaza de toros de la Condomina (1905-1910), Espinardo (1910-1918) y Torre de la Marquesa, a partir de 1918.

---

225 El Liberal 12-10-1911
226 *El Liberal* 2-3-1910; 12-4-1910
227 *El Liberal* 17-7-1910

Algún aficionado debía haber en Murcia en 1903 si damos la importancia debida a un artículo extenso que sobre este deporte publicaba la prensa regional del momento[228]. No obstante, debemos esperar a abril de 1906 para tener constancia de un Club de Lawn Tennis, hecho que se produce en Cartagena[229], realizándose los partidos en la plaza de toros. Para el año siguiente un particular instalaba su propia pista de tenis en Perín. Se trataba del consignatario de buques de Cartagena Juan Serrat Andreu.

Pronto se practicó este sport en Lorca. Como la plaza de toros solo se abría para un par de corridas al año, el verano de 1907 fue transformada en "jugadero de tennis", donde jugar todas las tardes (Muñoz: 1999:59).

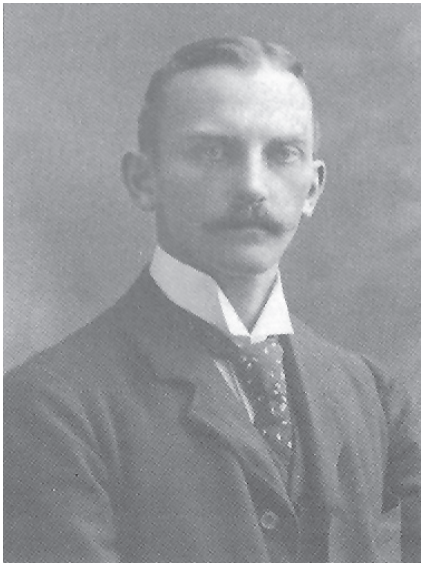
En 1908 nacía en Murcia una Sociedad deportiva de Lawn Tennis, Presidida por Rafael Amantes Calderón y dirigida por Mariano Pérez Bertoluci, ligada al Murcia FC[230]. Años después, en 1919, nacía el Tennis Club de Murcia y en 1922 se organizaba la Copa Talavera, con trofeos donados por Ángel Viudes. En el torneo participaron diversas mujeres: Elena Payá, Mª Teresa Aguirre y Margof Sterlitz entre otras. Por parejas quedo finalista Mercedes Payá junto a Antonio Clamares que sucumbieron frente a Luís Valenciano y Ángel Romero[231].

Al año siguiente la participación fue mayor, destacando los tenistas Manuel Pérez Nolla y Guillermo Martínez. Las copas eran donadas por el propio Club de Tennis y el Grupo Calaveras del Murcia FC. Resaltaron, además, los tenistas V. Montesinos, Agustín Clemares, Servet, Luis Valenciano, M. Carwells, F. Tapia, José Montesinos y A. Clemares[232].

228 *El Liberal* 7-8-1903
229 *El Liberal* 8-4-1906
230 *El Liberal* 21-5-1908
231 *Murcia Deportiva* 9-1-1922
232 *Murcia Deportiva* 18-1-1923; 25-1-1923; 8-2-1923; *El Liberal* 11-1-1923

En estos comienzos de los años veinte veíamos la práctica de este deporte en Águilas, Cartagena o La Unión, que inauguraba una pista de tenis en 1924. En tanto, en Murcia, temporalmente, descendía el interés e incluso desaparecía la pista de tenis existente en el paseo del Malecón[233]. En Lorca, pese a conocerse el tenis desde 1907 no se fundaría el "Lorca Lawn Tennis" hasta 1924. Era su presidente Juan Martínez Flores[234].

En octubre de 1925 se autorizaba, en Cartagena, la construcción del Club de Tenis, a petición de Juan P. Serrat, en el Ensanche, siendo el promotor Guillermo Leverkus. Iniciaba su andadura en 1927, siendo su presidente Francisco Harry Leathley Holt. (Ruiz: 2007: 40-43).

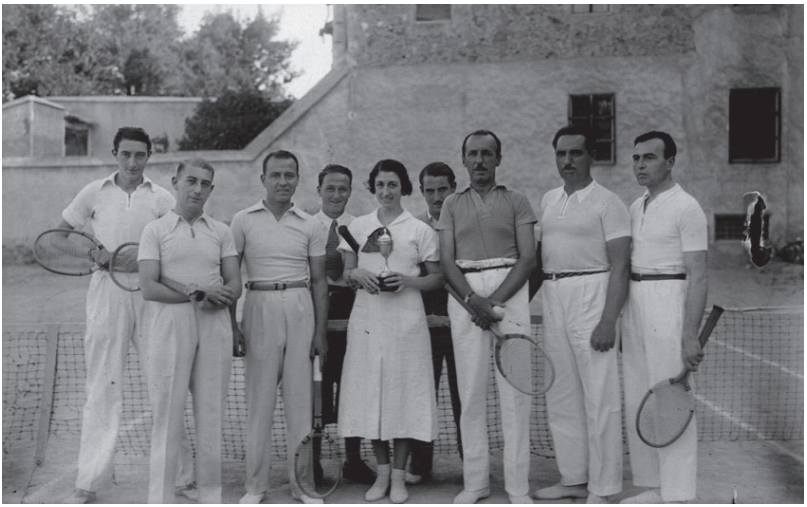


F. Holt, primer presidente del Club de Tenis de Cartagena. Archivo S. Ortiz-Repiso.

Después de años casi en blanco de noticias, en octubre de 1927 la comisión de tenis del Murcia FC., organizaba un campeonato local,

233 *Levante Agrario* 8-9-1925
234 *Murcia Deportiva* 22-1-1925

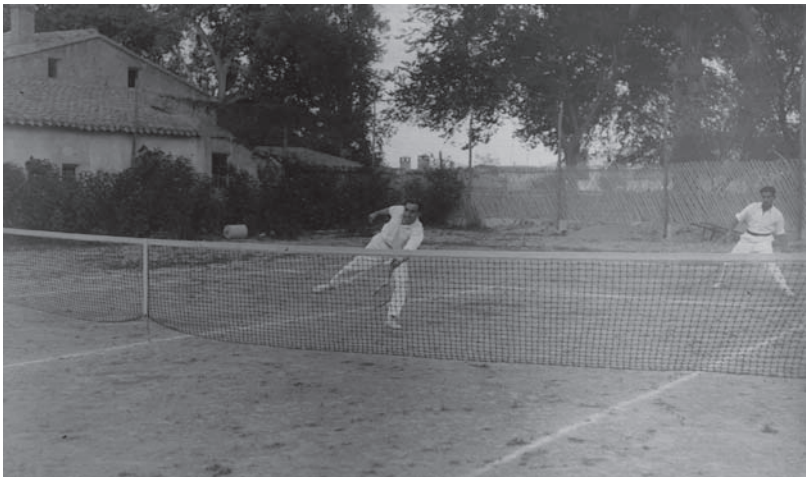
preparando incluso un dispositivo de riego para sus dos pistas de tenis[235]. Las pistas, situadas en La Condomina, habían sido inauguradas en febrero de 1926, gracias a la labor de Hernández Montesinos que trajo a Murcia a un experto desde Barcelona.



Grupo de tenistas de Lorca. Foto Pedro Menchón.

La inauguración coincidió con la elección de una nueva junta directiva en la que era Presidente Honorario Luís Pardo Fernández y Presidente efectivo José Hernández Montesinos. El acto sirvió para dar a conocer detalles sobre la compra de material deportivo en la Casa Witty, de Barcelona y que servirían para hacer renacer la afición al tenis. Por otra parte, jugaron partidos de exhibición diversos ases nacionales como Eduardo Flaquer y Raimundo Morales. Meses después se enfrentaban en estas pistas los lorquinos Meseguer y Bayotas contra los murcianos Ricardo Villar y Manuel López Villar. En 1928 destacarán los tenistas Miguel Cascales y Vicente Gutierrez, seguidos de Ricardo Villar y Antonio Vinader Soler[236].

235 *El Liberal* 8-9-1925
236 *El Liberal* 27-3-1928



Partido de tenis. Años veinte. Foto Pedro Menchón.

De interesante podemos considerar la convocatoria de Campeonato Provincial realizada por el Lawn Tennis Club de Lorca en 1929. En esta localidad descollaban, entre otros, Alcazar Fernández, Juan Martínez, Concha Sandoval, Isabel Ayala, Piluca Ribadulla, Encarnita Ayala, Jorge Gasó y Julio A. Mellado[237]. Mientras, en Murcia, sobresalían Domingo Hernández Coll y Eduardo Montesinos.

Para 1930 se inauguraba un campo de tenis en Espuña ganando su primer campeonato Emilia Jiménez y Julio Herrero. Al tiempo Murcia seguía organizando sus concursos y el Cartagena Tennis Club se enfrentaba al Lorca en un torneo de ases[238]. En todos los encuentros y campeonatos se servia el té.

En 1936 el Campeonato de Tennis se jugaba en las pistas del Murcia FC. Destacaban entonces F. Fontes Espinosa (a) Federo y su hermano Nicolás. Junto a ellos contábamos con A. Gosalvez, R. Alonso, R. Raphanes, A. Alonso y Pedro Vallejo.[239] Tras la contienda civil

237 *El Liberal* 29-12-1929; 21-11-1930
238 *La Verdad* 12-5-1931; 194-1932
239 *Nuestra Lucha* 8-11-1936

sería propuesto para dirigir la Federación Regional José Mª de Tapia.[240] Para 1944 el mencionado Nicolás Fontes era el capitán de la selección del Murcia Club de Tenis, en esos momentos destacaban en Cartagena Sarriá, Goitia, Isasa y M. Fernández.

A lo largo del período estudiado también dispusieron de club o pistas de tenis Águilas (1922) o Mula (1924).

WATERPOLO Y NATACIÓN 1922-1936

Son escasos los datos de que disponemos como para realizar una aproximación de ambos deportes en la región de Murcia, no obstante y por lógica, podemos afirmar que fue puntera Cartagena. Su Club de Regatas fue reinaugurado en abril de 1912, conociéndose la realización de numerosas regatas[241].

En septiembre de 1922 organizaba un partido de waterpolo entre jugadores de el Arsenal y los del propio Club. La alineación del primero la componían Rodríguez, Martínez, Bosch, Olmos, Mercader, Lligé y Moreno. Por el Club de Regatas jugaron Morria, Mogol, La Cerda, Garcia Braquiahais y Selva[242].

Mazarrón se sumaría a las actividades acuáticas a partir de 1925. Ese verano organizaba un concurso de natación y su primer partido de waterpolo al que denominan water-ball[243].

Verano tras verano el Club de Regatas de Cartagena organizaba campeonatos de natación y partidos de waterpolo. En junio de 1926 el Club de Regatas organizaba una fiesta en honor de los marineros alemanes del acorazado Hannover, consistentes en pruebas de na-

240 *La Verdad* 1-1-1941

241 El Club se inauguró el sábado 13 de abril de 1912, no en 1911 como se ha afirmado erróneamente. Era su Presidente José Mª de Aranzibia. Anteriormente existió uno de madera, adosado al muelle. Su construcción se ha atribuido a Víctor Beltrí y a Mario Spottorno *El Liberal* 12-4-1912; 16-4-1912.

242 *El Liberal* 6-9-1922

243 *El Liberal* 11-8-1925; 18-8-1925

tación, partido de waterpolo y diversas regatas[244]. Los equipos los capitaneaban en este año Olmos y Wandosell[245].

En los campeonatos de natación de 1927 vencía Emilio Cabrera Maquehala, en menores de 14 años. En adultos se realizaron pruebas de 50 metros espalda, 100 metros braza y 250 en estilo libre. En las tres vencía Ramón Cano Llopis seguido de José Álvarez[246]. Ese mismo año se organizaban sendos campeonatos en Águilas y La Ribera[247].

De nuevo rastreamos, en prensa, un partido de waterpolo en agosto de 1929, cuando dos equipos del propio Club se enfrentaban. Eran los capitanes Cecilio Gómez y J. Párraga[248]. Al año siguiente volvían a enfrentarse estos equipos entre si, al tiempo hacían otro tanto el equipo de la Flotilla de Torpederos contra el de la Base de Submarinos. En estos momentos los jugadores que más destacaban eran Walkins, Desmont, Chumilla, Torrecilla, Cecilio y Ángel Gómez, Cabezas y Manrique de Lara[249].

La ciudad de Murcia presenciará campeonatos de natación y saltos de trampolín a partir de 1932, con la apertura del Luna Park, por cierto que en el primer concurso tomó parte Francisco Ortiz, campeón de España y nadador olímpico[250].

---

244 *La Verdad* 6-6-1926
245 *La Verdad* 25-8-1926
246 *La Verdad* 14-9-1927
247 *La Verdad* 13 y 20-8-1927
248 *La Verdad* 21-8-1929
249 *La Verdad* 8-15-1931
250 *La Verdad* 20-5-1932

Campeonato de salto. Cartagena.1934. Foto Izquierdo. *La Verdad*

Ese año el Club de Regatas de Cartagena, presidido por Gonzalo Cabezas, organizaba regatas a remo, concursos de natación y partidos de waterpolo[251]. Los participantes debían llevar, obligatoriamente, bañador "de cuerpo entero". Las pruebas de natación fueron de 100 metros pecho, espalda y estilo libre, así como 4 por 100.

El primer partido de waterpolo en la ciudad de Murcia lo organizaba el Murcia Park, en su piscina, en el verano de 1933, si bien no había murcianos que supieran jugar. Por ello acudieron de Cartagena Antonio Desmont, Juan Torres, Fernando Aparicio, Emilio Wan-

251 *La Verdad* 29-7-1932

dosell, Antonio Moreno Guerra, Rafael y José Párraga.[252]. También realizaron pruebas de natación y de saltos de trampolín.

Ese mismo año de 1933 los dos equipos del Club cartagenero estaban capitaneados por Cecilio Gómez y Antonio Desmont. Con el primero jugaban Juan Torres, Rafael Párraga, Francisco Muñoz Delgado, Roberto Silgestron, Mariano Gómez y Balanza. Con el segundo lo hacían Paco Torres, Pepe Párraga, Jorge Watkins, Mariano Benedicto, Federico Gómez de Membrillera y Pepe Benedicto[253].

Unos últimos apuntes referidos a la natación se refieren a la creación, por parte de José Mª Altar[254], de la travesía del puerto de Cartagena en el verano de 1933, y el viaje a las pruebas de selección, en Valencia, para los campeonatos de España. A ellas acudirían los cartageneros Emilio Cabezos y Ángel Gómez Redondo, en 1936, justo el día que comenzaba la contienda civil[255].

CARRERAS DE MOTOS 1923-1952

Las casas de venta de bicicletas, existentes en Murcia desde fines del siglo XIX, comienzan a inicios del siglo XX a vender motos como la BSA, Harley Davidson o Indian. Son los casos de la Casa Inchaurrandieta, en la plaza de la Media Luna o el Garaje Internacional de Ramón Servet, que en 1912 ya vendía motocicletas en sus tres tiendas de Murcia.

La primera carrera de motocicletas de la región se convocaba para el 29 de marzo de 1923, si bien se pospuso unos días por las lluvias, celebrándose el 8 de abril[256]. Las copas para los ganadores quedaban expuestas en los almacenes "La Alegría de la Huerta". Le seguiría la carrera celebrada, en 1931, en Cieza[257].

---

252 *La Verdad* 8-8-1933; 2-9-1933
253 *La Verdad* 15-8-1933
254 *La Verdad* 17-8-1935
255 *La Verdad* 19-7-1936
256 *El Tiempo* 29-3-1923. *El Liberal* 1-4-1923
257 *La Verdad* 1-9-1931

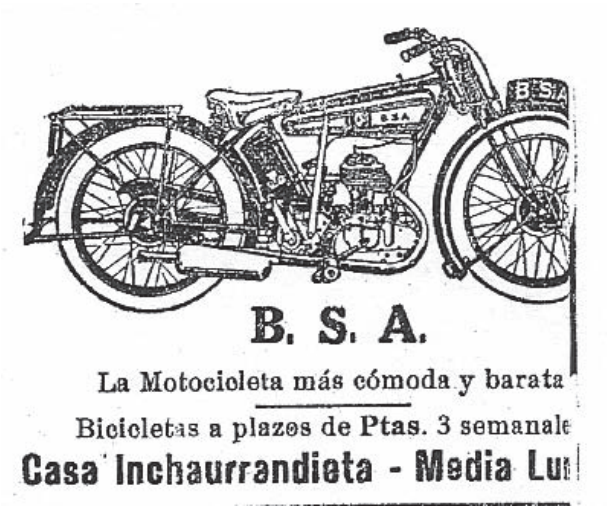
En 1934 se organizaba la Peña Motorista, fusionada con la ciclista. En julio de ese año organizaban la primera excursión motera a Los Alcázares. Salían el día 29, a las cinco de la mañana, desde La Glorieta de la capital, retornando a las 6.30 de la tarde[258].

Inchaurrandieta, ciclista y motorista. Años 20.

En agosto de 1939 nacía el Ciclo Moto Club con sede en la calle Polo de Medina de Murcia, siendo su Secretario Miguel Pellicer Avilés, que fallecía pocos días después[259]. En marzo de 1950 se creaba el Moto Club Murcia. El Presidente será José Moratilla Vázquez, que era además Presidente del Comité Regional Ciclista, juez de carreras ciclistas y miembro de la Federación. Junto a él, en la directiva, se encontraban Antonio Puerto Menéndez, Juan A. Franco Aledo y

258 *El Liberal* 28-7-1934
259 *Línea* 12-8-1939

Manuel Medina Bardón[260]. Desde 1948 organizaba premios de carreras de motocicletas. En 1951 y 1952 se celebrarían la IV y V edición, en el circuito de la Gran Vía de Murcia. En ella instalarán servicios, palcos y tribunas. En la IV edición destacaron Matías Fuentes, Francisco Alburquerque, Javier Ortueta y Justo Insa[261]. En la siguiente edición, en 1952, lo harían Javier Ortueta, Andrés Gallego, César Gracia y Francisco González. Las categorías fueron de 75cc, 125cc, 350cc, 500cc y "fuerza libre"[262].



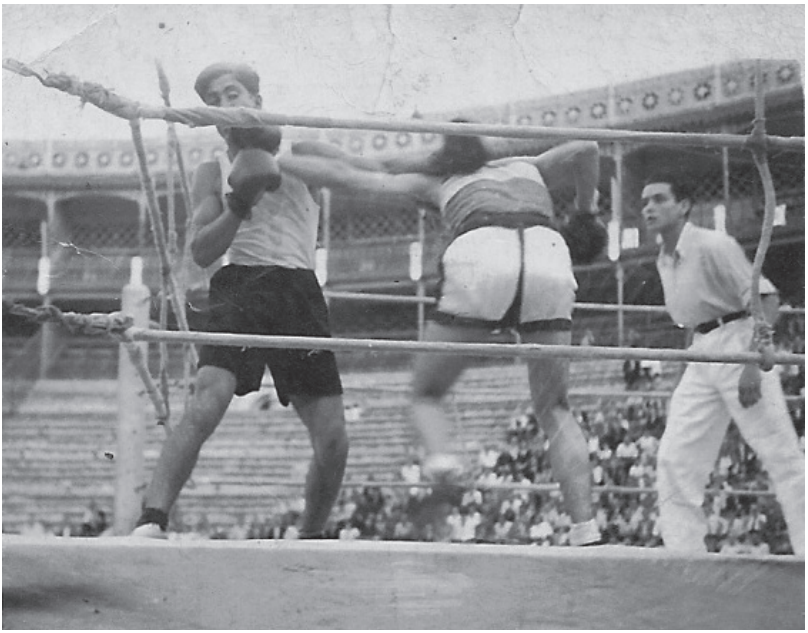
Anuncio de venta de motos. 1928

BOXEO 1923-1945

Aunque es difícil marcar el inicio de este deporte, si podemos afirmar que en 1923 eran corrientes las veladas de boxeo en Cartagena, de hecho ya existía entonces el Boxing Club, situado en el Ensan-

260 *La Verdad* 27-3-1950
261 *La Verdad* 7-9-1951
262 *La Verdad* 6-5-1952

che.[263] Al año siguiente, arbitrando John Johnson, tenia lugar una velada en el Teatro Ortiz de Murcia, enfrentándose ocho boxeadores entre los que destacamos a López, Damianantes, Saumont, Waiwan o Luque[264]. Dos meses después, en el Teatro Circo de la capital, tenía lugar otra velada, destacando que el árbitro era nada menos que el futbolista Ricardo Zamora[265]. También este año de 1924 constatamos combates en Jumilla, barrio Peral de Cartagena, en la Torre de la Marquesa de Murcia y en el Salón García de Beniaján[266]. En esta pedanía tenían lugar tres combates, organizados para recaudar fondos para su equipo de fútbol, destacando el boxeador Alcaraz.



Combate de boxeo en la plaza de toros de Murcia.

263 *El Tiempo* 5-5-1923
264 *El Tiempo* 26-2-1924. *El Liberal* 29-2-1924
265 *El Tiempo* 5-4-1924
266 *El Liberal* 17-7-1924; 22-8-1924. *El Tiempo* 21-9-1924; 30-9-1924; *Murcia Deportiva* 4-9-1924

Una buena parte de la sociedad murciana comienza a darle importancia a este deporte y espectáculo, por lo que los combates se van a suceder casi de continuo. Así, veremos convocatorias pugilísticas en los cines Ideal y Popular de Murcia, en el Circo Plus Ultra o en el Teatro Guerra de Lorca[267]. También en la costa se va arraigando la afición al boxeo, incorporándose a las fiestas en Cabo de Palos en 1925. Ese año se enfrentarían Clemente Gómez Galiana, Manuel Malo de Molina, Ramón García Raez, Arsenio Conesa y Luís Salmerón, arbitrados por Ernesto Gómez Galiana[268].

Salas contra Alcaraz en Torre de la Marquesa. *Murcia Deportiva*. 1924

Una completísima velada tenía lugar en Murcia en octubre de 1926. La excusa era recaudar fondos para ayudar al corredor Valcárcel que iba a recorrer la distancia Murcia-Madrid. Para los cuatro combates previstos se contaba con Meseguer, como árbitro, y diversos boxea-

267 *El Liberal* 29-11-1925; 23-7-1926; 20-11-1926; 26-7-1927
268 *El Liberal* 19-3-1925

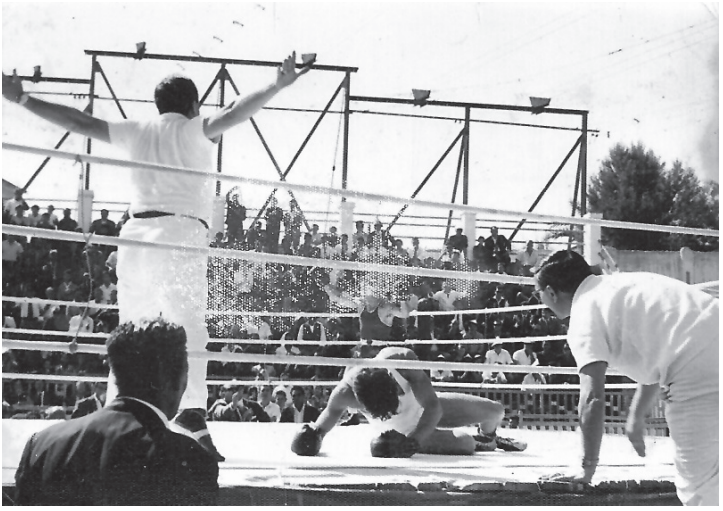
dores de Murcia como J. Pala (a) El León de San Juan, Rubio, Valera, Pardo, Nicolás, Serrano y Sánchez[269].

Al año siguiente veríamos a algunos de ellos boxeando en el Teatro Guerra de Lorca, destacando la presencia de un tal Cárceles, Campeón de Levante, que ponía en juego su título frente a Sánchez, al que vencía por KO[270]. Este año de 1927 nacía la Agrupación Pugilística Murciana, que organizaba el Primer Torneo Regional para clasificar a los boxeadores dentro de las categorías de pesos gallo, pluma y ligero. Coordinaba la iniciativa Enrique Mir. Los primeros en ser clasificados serían Nicolás (gallo), El León de San Juan, Cascales y J. Sánchez (pluma) y Serrano y Guillén (ligero). Por cierto que El León de San Juan se enfrentaba diariamente, en un circo ambulante del Plano de San Francisco, a todo el que le retaba[271].

La mencionada Agrupación Pugilística organizaba, en septiembre de 1927, en el Teatro Circo Villar, un campeonato local de boxeo, con un completo y detallado reglamento. Los cargos dirigentes de esta asociación eran Enrique Mir, Presidente; Dionisio Peñafiel, Secretario; Vicente García Muñoz, Médico, acompañados de varios jueces[272].

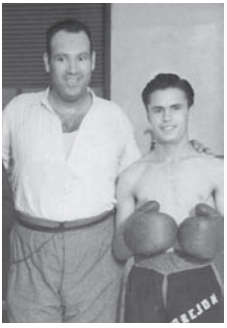
No se quedaba atrás Cartagena, con diversos combates en el Teatro Principal, donde destacarían los boxeadores cartageneros Mendoza, Godínez y Chispa[273]. Al igual que ocurría en fútbol o en las peleas de gallos, murcianos y cartageneros se picaron, deportivamente hablando, organizándose un encuentro entre la sección de boxeo del Stadium Peral, de Cartagena, y la Agrupación Pugilística Murciana. Participaron, entre otros, Enrique López, José Loza, Joaquín Nicolás y José Miralles[274].

269 *El Liberal* 20-10-1926
270 *El Liberal* 26-7-1927
271 *El Liberal* 12-8-1927; 23-8-1927
272 *El Liberal* 3-9-1927
273 *El Liberal* 22-9-1927
274 *El Liberal* 29-10-1927



Final de una pelea en el Murcia Park.

En 1928 se daba otro paso importante, en el boxeo regional, al crearse la Delegación de la Federación Española de Boxeo para Albacete-Murcia. El acto tuvo lugar en Cartagena, resultando elegido para presidirla Alejandro del Castillo[275]. Ya que el interés por el boxeo iba creciendo, al año siguiente se construía en Murcia, frente a la plaza de toros, un local para albergar a 3000 espectadores[276].



El entrenador Miguel Molera y el boxeador Morejón.

275 *La Verdad* 10-6-1928. *El Liberal* 10-6-1928
276 *El Liberal* 15-1-1929

Pronto surgen fricciones entre la Agrupación Pugilística, con sede en Murcia, y la Delegación de la Federación de Boxeo, radicada en Cartagena. Enrique Mir denuncia a Alejandro del Castillo porque este envió al Campeonato Nacional de Boxeo, celebrado en Barcelona, a Sterling, Cárceles, Chispa y Antonio Martínez, como si fueran los campeones regionales, cuando en realidad no se había celebrado este campeonato.[277] Y es que Cartagena pesaba mucho y elegían a quien deseaban. No olvidemos que aquí se practicaba boxeo en el Stadium Peral, con el Boxing Club, dirigido por el Sr. Calderón[278].

Son años en los que destaca, como Campeón regional de pesos welter, Antonio Martínez que entre 1929 y 1931, al menos, ostentará el título. Ese año de 1931 se enfrentaba al campeón italiano Gab Frediani[279]. Junto a él, en Cartagena, destacaban Ardil (mosca), Rubio (medios) e Ibáñez (ligeros)[280]. También en este año se disputaban los primeros combates de boxeo en Yecla, realizándose en el campo de fútbol.

Otro paso importante para el boxeo fue la inauguración, en mayo de 1932, del Luna Park en Murcia, con piscina, gimnasio y ring. Este local organizará, cada temporada, combates de boxeo todas las semanas. El primero será el de Juan Pastor, Campeón de España, contra Bautista, Campeón de Levante[281]. También participarán los murcianos Molina, Conesa y Sánchez. Días después organizaba el Luna Park una serie de combates de pesos gallos, ligeros y moscas de murcianos (Sánchez, Palmera y Molina), contra cartageneros (Maturana, Aroca y Avilés),[282] siendo árbitro el cartagenero Calderón. Se repetiría el experimento semanas después. Fue muy fructífero en combates este año de 1932 en el Luna Park, por la cantidad de boxea-

277 *El Liberal* 7-7-1929. El tal Martínez llegó a ser Campeón de Castilla y Campeón de España amateur

278 *El Liberal* 8-11-1929

279 *La Verdad* 23-5-1931

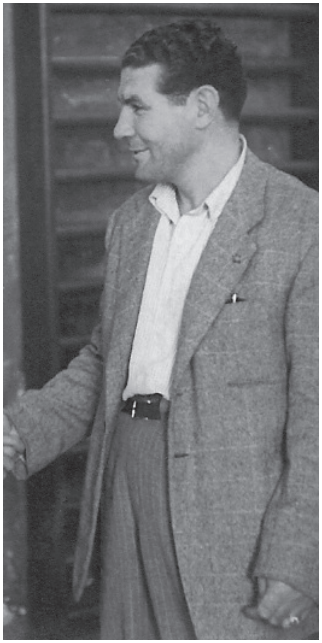
280 *La Verdad* 16-3-1932

281 *La Verdad* 20-5-1932,22-5-1932; 24-5-1932

282 *La Verdad* 25-5-1932; 21-6-1932; 6-1-1933

dores y público que pasó por el local; por cierto que en 1933 el Luna pasó a denominarse Murcia Park.

Boxeadores catalanes, alicantinos, castellanos, portugueses y murcianos ofrecieron grandes y buenos combates. Liberatto, Yung Uragan, La Pantera de Castilla, Ruiz Ortiz, Mariano Arilla o los cartageneros Bejar y Pérez hicieron disfrutar a los aficionados[283]. En ocasiones el escándalo, la falta de profesionalidad y los abandonos injustificados provocaron no pocos problemas[284]. Dada la escasez de buenos boxeadores en la región, los organizadores murcianos acuden a boxeadores foráneos: Ruiz Ortiz (Alicante), Charles Pellicer (Valencia), Od Rauden, Kid Nitran, Vélez (Madrid), Kid Barrachi o Pascual Latorre[285].



Pedro Ros. Campeón de España, natural de Espinardo.

283 *El Liberal* 12-7-1932; 26-7-1932. *La Verdad* 12-7-1932
284 *La Verdad* 9-8-1932
285 *La Verdad* 16-10-1932; 18-6-1933; 29-6-1933

No se queda atrás la afición cartagenera, que aún presume de su campeón Antonio Martínez, al que enfrentan en junio de 1933, al campeón de España y Europa, Antonio Ruiz. También vemos actuar, en el Gimnasio Boxing a Mario Cuesta, Bejar, Brito, Jover[286]. Por su parte, el Gimnasio Ring también organizaba otros combates de pesos mosca y gallo. Sigue este año de 1933 ofreciendo nuevas veladas en Cartagena, organizando combates el incombustible Calderón, en la plaza de toros, con boxeadores locales como Laborda, Brito y Cabrera que se enfrentarán a boxeadores alicantinos[287]. Al año siguiente los aficionados verán boxeo en el campo de la plaza de España, con las intervenciones de Navarro, Mula Trujillo, Llamas, Brito, Gutierrez y Rafael Gómez, entre otros[288]. De entre todos destacara Brito, "púgil fino que sabe esquivar", al que volvíamos a ver boxeando en mayo, junto al también cartagenero Gengillo.

Mientras tanto no perdía comba el Murcia Park, que comenzaba, en junio de 1934, una nueva temporada con profesionales alicantinos, catalanes y portugueses, destacando el negro Jack Contray. Los combates tenían lugar todos los domingos. Se presentaba en esta sesión el púgil de Espinardo Pedro Ros, que acabará convirtiéndose en el mejor de estas tierras durante doce largos años[289]. En ese momento ya era Campeón de Levante de peso pluma. Ros se enfrentará a Montaña, de Valencia, al catalán Miró, etc. venciendo en todos sus combates. No haría lo mismo La Pantera de Aljucer, un tal Rodríguez, al que le quitaron las ganas de seguir boxeando[290].

Esta creciente afición al boxeo hace que los combates lleguen al Teatro Lacal de Alcantarilla, donde verán boxear a los murcianos García, Ortiz y Saso. Son días en los que el Murcia Ring organizaba

286 *La Verdad* 10-6-1933; 29-6-1933
287 *La Verdad* 1-8-1933
288 *La Verdad* 24-2-1934; 28-2-1934; 26-5-1934
289 *El Liberal* 12-6-1934
290 *El Liberal* 24-6-1924; 21-7-1934. *La Verdad* 26-6-1934; 17-7-1934

combates en la capital[291], en categorías gallo, welter, ligero y pluma. De esta forma el Murcia Ring comienza a hacerle sombra al Murcia Park. Por cierto que este verano de 1934 el murciano Pedro Ros le propinaba una verdadera paliza al madrileño Felipe García[292]. En las fiestas de septiembre boxeara de nuevo demostrando que estaba en forma, con un gancho notable y una izquierda agresiva. Junto a el tambien destacó el murciano Cheo Murria[293].

José Alpañez Frutos

Tras luchar, en 1935, por conseguir un Delegación Murciana de Boxeo, llegamos a 1936, fecha en la que Pedro Ros sigue siendo el Campeón de Levante y el Murcia Park esta en manos de Manuel Bernal. Por su parte, el promotor de combates Teodoro Marsell propone empezar la temporada con una competición interregional denominada Copa Bernal[294].

291 *El Liberal* 13-7-1934
292 *El Liberal* 31-7-1934
293 *La Verdad* 11-9-1934
294 *El Liberal* 8-3-1936

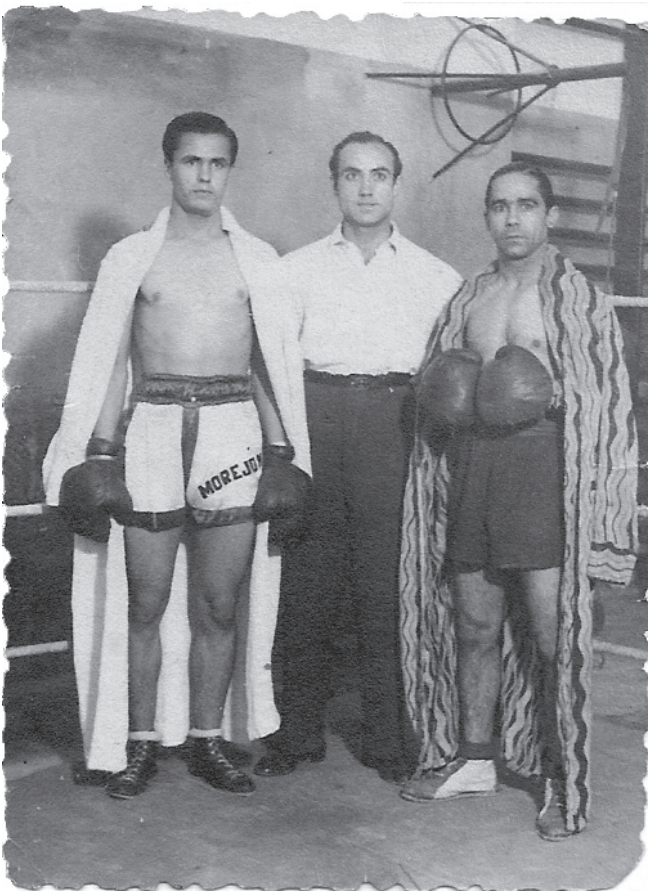
Gimnasio de La Rinconada.

Volviendo a Pedro Ros, vemos como había vencido, en 1934, a Segundo Bartos, Campeón de España. Después seguirían sus victorias sobre José Pastor, De Negri, Miró, Martínez (a) Portugalejo, Luís Bru, Vivancos, Calleja, Estanislao Yacer, Salom, Daufi II… Su forma es magnífica y vence convenciendo y noqueando. Llega a ser Campeón de España de los ligeros y para 1939 lo volverá a intentar[295]. Tras la guerra civil lo vemos boxeando en el Teatro Olimpia de Barcelona y sucesivamente vence a Rimbau, Bartos, García Álvarez, Blancazo o Bolanos, mostrándose ágil, certero y con eficaces ganchos de izquierda[296]. En 1942 vencía, en Valencia, al Campeón de España Ferrer y otro tanto hará contra el excampeón Llorens en 1946. A Pedro Ros se le contabilizaban entonces mas de 350 victorias en su carrera[297].

295 *El Liberal* 24-6-1934. *La Verdad* 1-7-1934; 3-7-1934; 7-7-1934; 10-7-1934; 31-7-1934; 8-9-1934; 26-7-1934

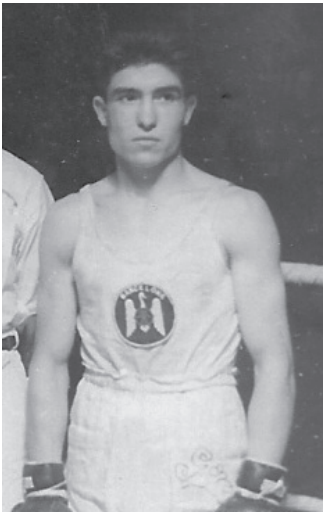
296 *La Verdad* 13-9-1939; 20-4-1940; 23-4-1940; 22-5-1940

297 *La Verdad* 9-9-1941; 16-9-1941; 13-3-1942; 2-6-1942; 7-7-1942; 23-8-1942; 27-4-1943; 6-8-1946



Morejón, Castillo y Villaplana.

En estos años también boxeaban en Murcia José Alpañez Frutos; Campoy, de Alcantarilla, que llegó a ser Campeón de España de peso medio; José Morejón que empezó a boxear con 17 años y realizó 163 peleas, venciendo en 152 ocasiones. A esta época pertenecen también El Tigre de Torreaguera o el León de San Juan. Algunos de ellos entrenaban en el Gimnasio de La Rinconada, conocido hoy día como El Martillo, junto al obispado.



Luís Martínez Zapata, jumillano, ganador del "Guante de Oro" en Chicago. 1946

BALONCESTO 1932-1936

La primera vez que pudo verse una exhibición de este deporte en Murcia tenía lugar en junio de 1932. Serían deportistas del cuartel de Artillería, segunda y cuarta baterías, los que se enfrentaran entre sí, con un resultado de 10 a 3[298]. No obstante, aún debemos esperar dos años más para que el baloncesto se diera a conocer a la sociedad murciana. El hecho tenía lugar en septiembre de 1934, correspondiendo a los Exploradores el mérito y su introducción en los campeonatos deportivos[299]. Ya en junio de ese año, las dos secciones de Exploradores de Murcia organizaban un partido. Al mes siguiente se enfrentaban, en el campamento de Espuña, las patrullas Gacela y León. El Gacela estaba formado por D. Valcárcel, A. Molina, L. Lapuente, M. Bex (¿), F. Viñolas, R. Climent y F. Fontes.

298 *La Verdad* 21-6-1932
299 *La Verdad* 16-9-1934

Este equipo se enfrentaría a una selección compuesta por F. Jiménez, R. Sánchez, F. Castaño, G. Flores, S. Pinar, M. Meca y Fernández. Días después se enfrentarían el Gacela contra el Murcia Atlética (Castaño, Meca, Molina, Viñolas, Perea, Gumersindo y Andreu), terminando el partido con empate ¡a tres tantos[300]! Finalizaba el año con un doble encuentro entre los equipos de Exploradores Ciervo-Leopardo (tres a cinco) y Reno-Gacela (empate a cuatro)[301].

Este campeonato de Exploradores murcianos volvía a repetirse en 1935 y 1936, organizado por la patrulla Reno. Para entonces ya disponían de campo y reglamento, entrenándose en el Refugio de El Valle, cerca de La Fuensanta (Murcia). El campeonato se dividió en dos categorías. La primera estaba formada por las patrullas Ciervo, Toro, Reno y Gacela. La segunda la conformaban los equipos de Leones, Lobos, Panteras y Grupo Rojo[302]. El mejor equipo fue el Reno, que llegó a vencer por abultados tanteos. Entre los jugadores destacaron Flores, Orgenu y Molina[303]. No obstante la existencia de algún equipo, en 1939 aún se afirmaba que era un deporte prácticamente desconocido[304].

HOCKEY 1935-1940

La primera vez que se habla de este deporte en Murcia fue el año de 1935, quedando los posibles aficionados sin muchas opciones a causa de la guerra. En septiembre de 1939 se celebraba el primer partido masculino entre dos equipos del SEU, de cara a formar una selección para enfrentarse al Montemar de Alicante. Actuaron de árbitros Carballo y Soler.

Lo sorprendente es que antes que ellos se disputó un partido fe-

300 *La Verdad* 18-9-1934
301 *La Verdad* 6-12-1934
302 *El Liberal* 3-4-1936
303 *El Liberal* 14-5-1936
304 *Línea* 16-9-1939

menino entre los equipos OJE y la Sección Femenina de Falange. El primer equipo llegó a ser finalista en las Campeonatos de España, en tanto que la Sección Femenina ganaba en Valencia la copa General Aranda.

En 1939 ya existía la Federación Murciana de Hockey, presidida por Carlos Carballo (a) Loscar, verdadero iniciador de este deporte en Murcia[305]. Entre las mujeres de aquellos primeros equipos destacaban Anita Basilio, Dolores Cerdá, Clotilde Mateos, María Arnal, Mercedes Paniagua, Carola Lostau, Margarita Ferreres y Mercedes Aguilar[306].

305 *La Verdad* 1-1-1941; 13-8-1939
306 *La Verdad* 13-9-1939

Fuentes documentales y bibliográficas

Publicaciones

Prensa

El Diario de Murcia 9 al 27-2-1897, 18-12-1897, Enero a marzo 1903

Bibliografía

Cierva y Peñafiel, I., 1900. *El torneo de Murcia. Crónica del certamen de esgrima celebrado en dicha ciudad en el mes de abril de 1900*. Tipografía de Las Provincias de Levante. 150 págs

Medel Asensi, F., 1898, *Casino de Murcia. Asalto de Armas*. Los Deportes. Marzo 1898 pp. 89-90. Barcelona.

Paz, E., 1867, *La Salud del espíritu del Cuerpo por la gimnasia*. Traducido por Francisco Martínez Meseguer. Imprenta Anselmo Arques Murcia.

Pérez Pimentel, D. A., 1897, *La gimnasia en Murcia*, Imprenta de El Magisterio, Murcia, 94 pags.

Exhibiciones gimnásticas

Fuentes documentales

BOPM. 4-8-1877

El Diario de Murcia: 20-3-1875; 21-3-1875; 25-2-1879; 20-5-1879; 6-4-1880; 11-4-1880; 20-4-1880 ; 5-5-1881; 1-7-1882; 12-8-1890; 27-3-1901

El Noticiero de Murcia: 20-3-1875; 21-3-1875; 3-8-1879

El Clamor Murciano: 14-9-1879

Billar

Prensa

El Diario de Murcia: 8-8-1879; 11-6-1880; 24-5-1887; 25-3-1891; 22-3-1895; 22-8-1896; 1-9-1896; 7-12-1896; 7-7-1897; 21-3-1898; 24-3-1898; 10-1-1900

El Liberal: 24-3-1906; 21-11-1929; 9-1-1936

Gaceta de Madrid: 6-2-1915

La Paz: 19-2-1867; 25-4-1892

Gimnasios

Prensa

El Diario de Murcia: 29-10-1885; 3-9-1886; Febrero 1897; 8-8-1889; 18-12-1900; 28-9-1901; 1-10-1901; 1-1-1902

El Liberal: 10-3-1908

La Mañana de Cartagena: 16-4-1909

Gaceta de Madrid: 19-3-1894

Bibliografia

Guillen Riquelme, M.C., 2006, *Crónica Ilustrada de Mazarrón,* Edita Ayunt. de Mazarrón . Murcia. 333 pags.

Pérez Pimentel, D A., 1897, *La gimnasia en Murcia*, Imprenta de El Magisterio. Murcia. 94 pags.

Esgrima

Prensa

Diario de Murcia: 24-7-1890; 19-1-1893; 28-1-1893; 29-8-1894; 9-1-1895; 3-3-1895; 26-4-1897; 25-11-1897; 16-12-1897; 6-2-1898; 7-3-1898; 26-11-1898; 8-12-1898; 18-4-1900; 7-3-1901; 3-4-1901; 18-6-1901; 27-3-1902; 1-4-1902.

El Liberal: 31-3-1903; 16-6-1911; 5-2-1912; 25-6-1912; 6-2-1914; 10-2-1914; 17-5-1916; 31-3-1921; 6-1-1924; 13-1-1924; 3-2-1924; 5-4-1927; 6-4-1927; 1-5-1928; 10-6-1928; 16-11-1928; 19-11-1929; 21-11-1929; 30-1-1930; 9-2-1930; 11-2-1930; 21-3-1934; 10-4-1934; 9-7-1936.

La Verdad: 5-1-1926; 6-4-1927; 11-5-1928; 9-7-1930; 25-3-1934; 10-4-1934; 14-3-1935; 3-4-1935; 1-7-1936; 9-7-1936; 2-7-1972.

Bibliografía

Medel Asensi, F., 1898, *Casino de Murcia*. Asalto de Armas, Los Deportes. Marzo. pp. 89-90, Barcelona.

Cierva y Peñafiel. I., 1900, *El Torneo de Murcia*. Tipografías. Las Provincias de Levante, Murcia. 150 págs.

Carreras de caballos

Prensa

El Diario de Murcia: 4-5-1881; 20-6-1886; 8-2-1887; 25-9-1894; 20-1-1895; 21-1-1896; 19-1-1896.

El Liberal: 20-1-1903; 22-2-1906; 12-8-1907; 31-3-1908; 2-4-1908; 30-11-1909; 4-5-1914; 1-1-1917.

Bibliografía

Navarro Egea, J. (2006) *Moratalla: historias extremas y cotidianas en el siglo XIX*. Edita Ayunt. de Moratalla. Murcia. 434 págs.

Atletismo

Prensa

Levante Agrario 8-9-1925

La Verdad 30-3-1922; 26-9-1929; 30-6-1930; 21-6-1932; 6-1-1933; 13-5-1933; 28-6-1933; 4-3-1934; 14-3-1934; 24-8-1934

El Diario de Murcia 20-1-1895; 21-1-1896; 7-2-1897

El Liberal 19-8-1925; 22-9-1925; 24-3-1926; 13-7-1927; 2-9-1927; 6-9-1927; 2-2-1928; 27-3-1930; 9-4-1930; 5-6-1931; 21-4-1932; 18-6-1933; 15-3-1934; 9-1-1936; 25-6-1936;30-6-1936; 4-7-1936; 8-7-1936

BOPM. 4-8-1877

Murcia Deportiva 25-9-1924; 9-10-1924; 19-2-1925

Bibliografía

Berengui, R; Berengui, R (2002) *75 años de atletismo murciano 1925-2000* Edita Federación de Atletismo de la Región de Murcia. 432 páginas.

Fútbol

Prensa

La Verdad 16-12-1967

El Liberal 31-1-1904; 29-7-1904; 23-8-1904; 28-4-1906; 18-12-1906; 23-2-1908; 25-2-1908; 21-5-1908; 12-5-1908; 30-5-1908; 12-10-1911

El Diario de Murcia 8-4-1902; 18-2-1903; 24-2-1903; 10-3-1903

Diario de Avisos de Lorca 20-2-1903

Diario Murciano 11-2-1905; 10-4-1906; 22-4-1906; 25-4-1906

Bibliografía

Montiel Díaz, J (2005), *El fútbol en Lorca. 1895-2005*, Edita Ayuntamiento de Lorca. Murcia

Oliva Bernal, A (2006), *El origen de la información futbolística en la ciudad de Murcia*. Biblioteca de Estudios Regionales nº 59. Academia Alfonso X El Sabio. Murcia 206 págs.

Tenis

Prensa

El Demócrata 16-9-1907

El Liberal 7-8-1903; 8-4-1906; 21-5-1908; 7-2-1917; 19-7-1922; 11-1-1923; 21-2-1926; 16-9-1927; 21-11-1930

Murcia Deportiva 9-1-1922; 18-1-1923; 25-1-1923; 8-2-1923; 22-1-1925

Nuestra Lucha 8-11-1936

Levante Agrario 8-9-1925

La Verdad 19-4-1932; 12-5-1933: 1-1-1941

El Tiempo 14-2-1924

Bibliografía

Muñoz Zielinski, M (1999) *Lorca en los tiempos del cine mudo*, edición de autor. Murcia. 201 págs.

Ruiz Vinader, E (1995) *Historia del Club de Tenis de Cartagena*, edita Club de Tenis de Cartagena. Murcia. 100 págs.

Ruiz Vinader, E (2007) *100 años del origen del tenis en Cartagena*, edita Club de Tenis de Cartagena. Murcia. 173 págs.

Waterpolo y Natación

Prensa

El Liberal 12-4-1912; 16-4-1912; 6-9-1922; 11-8-1925; 18-8-1925

La Verdad 6-6-1926; 25-8-1926; 14-9-1927; 13-8-1927; 20-8-1927; 21-8-1929; 8-15-1931; 20-5-1932; 29-7-1932; 8-8-1933; 2-9-1933; 15-8-1933; 17-8-1935; 19-7-1936

Carreras de motos

Prensa

El Tiempo 29-3-1923

El Liberal 1-4-1923; 28-7-1934

La Verdad 1-9-1931; 27-3-1950; 7-9-1951; 6-5-1952

Línea 12-8-1939

Boxeo

Prensa

El Liberal 29-2-1924; 17-7-1924; 22-8-1924; 9-3-1925; 20-10-1926; 26-7-1927; 12-8-1927; 23-8-1927; 3-9-1927; 22-9-1927; 29-10-1927; 10-6-1928; 15-1-1929; 1-6-1929; 8-11-1929; 12- 1932; 26-7-1932; 12-6-1934; 24-6-1934; 8-7-1934; 10-7-1934; 13-7-1934; 21-7-1934; 17-8-1934; 31-7-1934; 24-8-1934; 28-8-1934; 4-9-1934; 9-9-1934; 2-10-1934; 6-2-1936;8-3-1936; 11-7-1936; 21-7-1936.

La Verdad 10-6-1928; 23-5-1931; 16-3-1932; 20-5-1932; 22-5-1932; 24-5-1932; 26-5-1932; 14-6-1932; 21-6-1932; 12-7-1932; 26-7-1932; 9-8-1932; 10-10-1932; 6-1-1933; 18-3-1933; 10-6-1933; 20-6-1933; 29-6-1933; 4-7-1933; 1-8-1933; 24-2-1934;28-2-1934; 26-5-1934; 26-6-1934; 1-7-1934; 3-7-1934; 7-7-1934; 17-7-1934; 31-7-1934; 28-8-1934; 8-9-1934; 9-9-1934; 11-9-1934; 3-7-1935; 9-7-1935; 4-8-1935; 23-6-1936; 7-7-1936; 26-7-1939; 11-8-1939; 15-8-1939; 17-8-1939; 22-8-1939; 1-9-1939; 2-9-1939; 9-9-1939; 20-4-1940; 23-4-1940; 22-5-1940; 9-9-1941; 16-9-1941; 12-3-1942; 2-6-1942; 7-7-1942; 23-8-1942; 7-11-1942; 27-4-1942; 23-7-1946; 2-8-1946; 6-8-1946.

El Tiempo 5-5-1923; 26-2-1924; 5-4-1924.

Murcia Deportiva 4-9-1924; 25-9-1924; 2-10-1924;

Baloncesto

Prensa

La Verdad 21-6-1932; 16-9-1934; 18-9-1934; 6-12-1934;

El Liberal 3-4-1936; 14-5-1936

Línea 16-9-1939

Hockey

Prensa

La Verdad 13-8-1939; 13-9-1939

Línea 13-9-1939;

Agradecimientos

Deseamos mostrar nuestro agradecimiento a aquellas personas que nos han facilitado información y alguna de las ilustraciones, especialmente a Juan González Castaño, Manuel Muñoz Zielinski, Manuel Muñoz Clares, Pedro Soler, Francisco Ródenas, José Morejón, Manuel Pujante, Manuel Ramírez, Joaquín Salmerón Juan, y Eduardo Sánchez Abadie.